Náyades

Revista de costumbres, tradiciones e historias de la región de Murcia

Literatura erótica en la región de Murcia

Año III. Número 9
Las Torres de Cotillas 2021

SUMARIO

Ángeles Vicente García: Escritora erótica, espiritista y de ciencia ficción
Mercedes Barranco Sánchez 3

Literatura, industria cultural y erotismo en la novela corta. Las gemelas, de Eliodoro Puche, una incursión en la prosa
José Luis Molina 13

De la literatura erótica y otras procacidades en el ámbito de la tradición oral del sureste español. Breve florilegio a través de materiales sonoros, aportaciones orales y documentación escrita
Emilio del Carmelo Tomás Loba 21

La Caza del Zorro, un acercamiento a la narrativa erótica de José María Álvarez
Francisco J. Franco Fernández 27

Los libros erótico-retozones de Joaquín Belda Carreras, Juan Pujol Martínez, Pedro Massa Pérez, Andrés Caravaca Pérez y Lola López Mondéjar
Ricardo Montes Bernárdez 33

Antonio Soto Alcón y Rafael Hortal Navarro, dos escritores para la literatura erótica murciana en el siglo XXI
Joaquín Salmerón-Juan 47

La mujer en la fotografía erótica. De los primeros daguerrotipos a la difusión de la imagen sicalíptica en el siglo XX
Mariano C. Guillén Riquelme 53

Relato de Zaida de Albudeite y su encuentro con el judío Salomón Aluleig. Año del Señor de 1367
Ricardo Montes Bernárdez 61

Portada: La coquito.
Libro de Joaquín Belda, editado en 1914

Fondo de las cubiertas:
Fuentes del Marqués, Caravaca

***Náyades**. Ninfas griegas relacionadas con las fuentes, manantiales, arroyos, riachuelos, ríos pozos, pantanos, lagos. Tenían poder curativo.*
Si el lugar donde habitaban se secaba…, morían.

Presentación

A comienzos del siglo xx se vivió un extraordinario florecimiento de la literatura erótica, fenómeno que duró varias décadas. Cartagena, o los cartageneros, fueron la punta de lanza, si bien escribieron y publicaron en Madrid. Ángeles Vicente escribía, en 1909, la que pudiera ser la primera novela sobre lesbianismo en Europa. Le siguió, con sus obras el también cartagenero Joaquín Belda y el unionense Juan Pujol. Tuvieron el apoyo de la editorial de Joaquín Paya, diputado por Cartagena, empresario, director de Banco de Cartagena y editor.

En Lorca se escribió una obra, creemos que de corte autobiográfico, de Eliodoro Puche. Le seguiría, en la nómina de escritores erótico-retozones, el ciezano Pedro Massa, un vividor de la época. A fines del siglo xx, por fin, se publicaba en Murcia una obra de corte erótico, de la pluma de Andrés Caravaca. Se pasa revista a la literatura erótica y otras procacidades en el ámbito de la tradición oral murciana. Casi en nuestros días destacamos al cartagenero José Mª Álvarez y a Lola López, seguida de la obra reciente de Rafael Hortal y Antón Soto. Cerramos la revista con una imagen visual del erotismo, postales que tuvieron un amplio mercado, intentando basarse, o imitar, las esculturas del mundo clásico con un relato circunscrito a la Edad Media que acaba en un encuentro sexual.

Destacamos la relación directa entre escritores erótico-retozones y el periodismo ■

Revista N.º 9. Literatura erótica en Murcia

Edita:
Asociación Cultural Qutiyyas

Patrocina:
Crowdfunding

Dirección:
Ricardo Montes Bernárdez

Consejo de redacción:
Manuel Medina Tornero, Govert Westerveld, Jesús Navarro Egea, Emilio del Carmelo Tomás Loba, Francisco José Franco.

Contacto:
ricardomontes.es@gmail.com

Depósito legal: MU-410-2019
ISSN: 2659-7020
Imprime: Editorial Azarbe, S.L.
Molina de Segura (Murcia)

La dirección de Náyades no se hace responsable ni partícipe de las opiniones de nuestros colaboradores

Mercedes Barranco Sánchez

Ángeles Vicente Garcia. Escritora erótica, espiritista y de ciencia ficción

Resumen: Ángeles Vicente, nació a finales del siglo xix en Murcia y vivió en Buenos Aires, Milán, Cartagena y Madrid. Su obra clave fue Zezé, la primera novela de la literatura en español con una protagonista lesbiana. A partir de 1932 se pierde el rastro de la autora y se desconoce su biografía posterior. Diversas son las fuentes principales de información acerca de la vida de la autora: el prólogo de Felipe Trigo a Teresilla en 1907, la entrada de la Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo-Americana en 1929 que resume la vida y las principales obras de la autora, algunas entrevistas críticas de la prensa de la época y los estudios de Ena Bordonada.
Palabras claves: Ángeles Vicente, Argentina, Murcia, Milán, Cartagena, Madrid, lesbianismo, ciencia –ficción, cuentos, novelas, periodismo y relatos.
Abstract: Ángeles Vicente was born in the late 19th century in Murcia and lived in Buenos Aires, Milan and Madrid. His key work was Zezé, the first novel in Spanish literature with a lesbian protagonist. After 1932, the author's trail was lost and her subsequent biography unknown. Are the main sources of information about the author's life: the prologue of Philip Wheat to Teresilla in 1907, the entry of the European Illustrated Universal Encyclopedia-American in 1929 which summarizes the life and major works of the author and some critical interviews of the press of the time and Ena Bordonada
Keywords: Ángeles Vicente, Argentina, Murcia, Milan, Cartagena, Madrid, lesbianism, science fiction, stories, novels, journalism and stories.

En este trabajo abarcaré en primer lugar, el periplo vital de Ángeles Vicente: Infancia en Murcia hasta 1888. Su vida en Argentina, hasta que con 28 años marcha a Milán, sus años en Madrid, su paso por Cartagena y su posterior marcha a Buenos Aires, donde se le pierde la pista. Y una segunda parte donde daré cuenta de la obra literaria, su desarrollo como escritora y algunas de sus publicaciones en diferentes medios.

1ª parte: Familia. Los comienzos

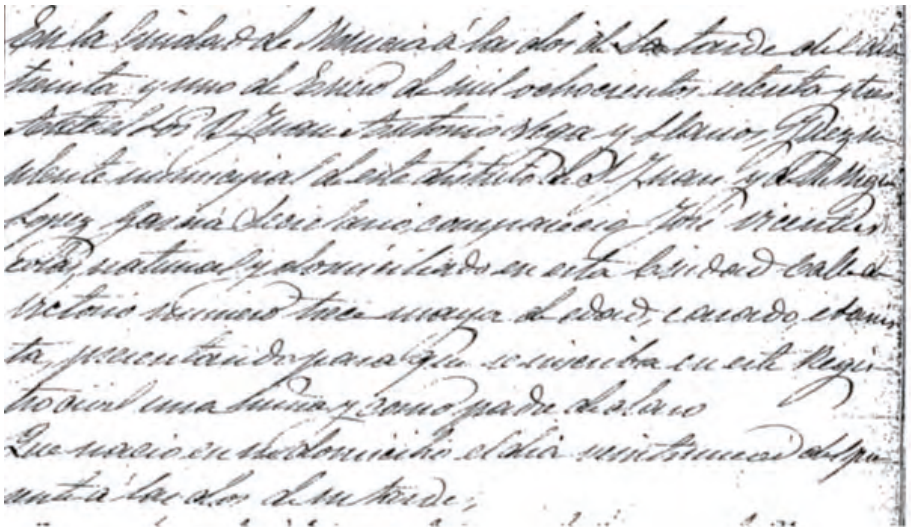
Su abuela materna, natural de Fuente Álamo, casó con un curtidor navarro y su tía abuela lo hizo con un molinero murciano, afincándose en el barrio de San Benito, teniendo la friolera de doce hijos (solo cuatro fallecerían después que ella). Su padre nació en 1843 en la parroquia de San Miguel de Murcia. Su madre nació en 1850, si bien ponemos en duda que naciera en Cartagena, tal como dice la partida de matrimonio. Vaciados varios años de partidas de bautismo, no vemos su bautizo; pudiera darse la circunstancia que su abuela acudiera a dar a luz a su pueblo de origen, volviendo a las pocas semanas a Cartagena.

Sus padres se casaron en Cartagena, en 1869, en ese momento su madre era huérfana. Ángeles Vicente, nació el 28 de enero de 1878[1], según Angela Ena, o el 19 de enero según Sara Toro, en Murcia[2]. Pero hemos tenido acceso a su partida de nacimiento y fue el día 29 de enero de 1873 (años de diferencia importantes), a las dos de la tarde, siendo dada de alta el 31 de enero, como Mª

(1) Dato obtenido de la biografía de Ángeles Vicente, publicada por la Real Academia de la Historia y escrita por Ángela Ena Bordonada. A esta investigadora y a Sara Toro seguimos en diversos datos de este trabajo. Aunque los padres se casaron en Cartagena. Siguiendo la fecha dada por Bordonada. Posiblemente el padre de la escritora se trasladara a Murcia en busca de trabajo.

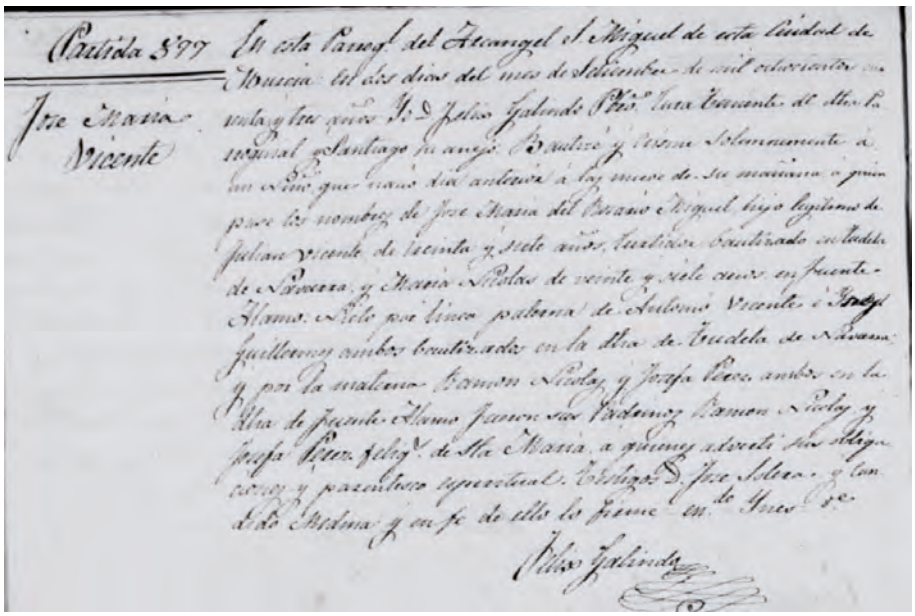
(2) Su origen murciano ya venía especificado en la prensa de comienzos del siglo xx. El Liberal 30-8-1908; 31-12-1909.

de los Angeles. Nació en la calle Victorio nº 13, barrio de Santa Eulalia. Que sepamos, a día de hoy, tuvo tres hermanos, si bien faltan algunos libros de bautismos en Cartagena (1875 y 1876). Julián y Emilia sobrevivieron, pero su hermana Elvira falleció a los cuatro meses de nacer.



Detalle de parte del registro civil del nacimiento de Mº Angeles Vicente en 1873, no en 1878 como aseguraron diversas escritoras.

Su tío Julián, nacido en 1841, ingresó en el ejército, acabando en el otro extremo del mundo, en Filipinas, participando en 1873 en la Revolución Cantonal de Cartagena[3]. Al volver se afincó en Torrevieja. Otros tíos paternos de la escritora fueron Antonio y Mª Ángeles. Sus orígenes familiares los encontramos repartidos por varias localidadesen Tudela, Fuente Álamo, Cartagena, Murcia y Vinaroz.



Partida de bautismo de José Mª Vicente, padre de la escritora. 1843.

A los diez años, en 1888, huérfana de madre, marchó a Argentina con su padre y hermanos, aquí estuvo hasta los 28 años. En Buenos Aires[4] recibió una buena educación musical, aprendien-

(3) Gaceta de Madrid 30-3-1874; 7-8-1875.

(4) Marcelo Garabedián (2012) estima que, entre 1880 y 1930, llegaron a Argentina alrededor de siete millones de inmigrantes, siendo los más numerosos los de origen italiano y, en segundo lugar, los españoles. Comenta el cosmolitismo

do a tocar el piano, la flauta y el laúd. Sus gustos musicales, muestran autentico interés por la obra de los compositores clásicos. Su gusto por la literatura se deduce de las constantes influencias literarias de sus textos: Bécquer, Santa Teresa, Kardec, Poe…

En su etapa bonaerense ingreso, con 23 años, en la masonería (1901), iniciándose en el espiritismo, aspecto este que plasmaría en buena parte de su obra. No apoyaba a ningún partido político, ni era miembro de ningún grupo feminista, pero si formaba parte de círculos de librepensamiento en los que se fomentaban importantes cambios sociales a favor de la educación igualitaria, el respeto y la dignidad hacia las mujeres como individuos autónomos (esto queda reflejado en Zezé).

Nuestra escritora se casó muy joven en Argentina con Cándido Elormendi, cuya familia procedía también de España. En 1906, Ángeles Vicente, junto con sus dos hijas adoptivas regresó a Europa y más concretamente a Milán, donde se instaló durante un corto periodo de tiempo. En este viaje no le acompañaba su marido y podemos afirmarlo por el reportaje que por aquellas fechas aparece en la revista Caras y Caretas de una manifestación en Junín, en la que se ve al comisario inspector Cándido Elormendi, que dirigía la policía en ese acto y cuya imagen acompaña este texto[5].

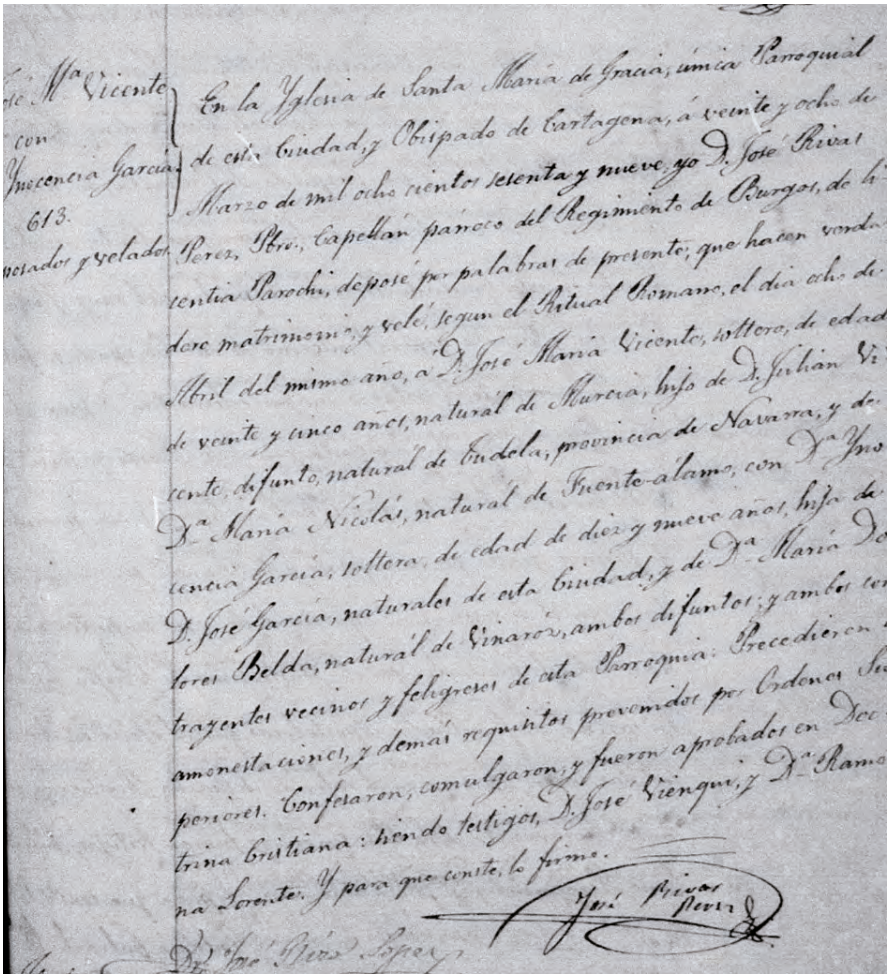
Cándido Elormendi Goñi. Caras y caretas, 1907.

La intención de este viaje era poder relanzar su carrera como escritora y contactar con el mundo literario y cultural de la época. Su llegada a esta ciudad, le supuso el contagiarse de las ideas aperturistas del modernismo cristiano y gestar su obra Teresilla (de tono melodramático que denuncia la situación de la mujer en la época), su opera prima, cuya importancia radica más en el valioso prólogo, escrito por Felipe Trigo, que en el contenido de la obra. Fue precisamente en este país donde empezó la correspondencia con Unamuno. En las siete cartas , entre 1906 y 1914[6], vemos la relación de amistad entre ambos y también aportan diversos datos sobre la vida de la autora y su vinculación con el círculo de intelectuales de la revista II Rinnovamento.

de la sociedad argentina finisecular, impulsando centros elitistas sociales, incluidas asociaciones espiritistas y círculos masónicos difundidos por todo el país.

(5) Toro 2013:60.

(6) Localizadas por Sara Toro Ballesteros.



Partida de matrimonio de los padres. Cartagena 1869.

Allí estuvo un año y después la autora viaja a Málaga, dejando a las hijas en Italia, a cargo de un matrimonio y llegando meses más tarde a Madrid (1907), constatamos su presencia en los Baños de Archena en 1908.[7] Durante ese tiempo la escritora sufre un penoso episodio en el que es traicionada por los supuestos amigos que se encargaron del cuidado de las niñas: …allí cobraron mis giros, vendieron piano y cuanto dejé, hicieron deudas a mi nombre. Le hice llamar al consulado; mandé pasaje para que me las trajeran y se negaron a venir.[8]

Los padrones del Archivo de la Villa de Madrid, además de indicarnos donde vivió, ofrecen otros datos de interés, como su condición de cabeza de familia y su profesión de escritora, lo que confirma que vivía de su trabajo y no le acompañaba su marido[9], sino una sirviente y su padre José María Vicente Nicolás, conocido socialista[10], que falleció el 24 de agosto de 1911 de tuberculosis.

En 1916, Ángeles Vicente regresó a Argentina. Sara Toro Ballesteros[11], localiza este dato en el Centro Migratorios Latinoamericanos, de Buenos Aires, constatando que "el 28 de octubre de 1916 volvió a Buenos Aires a bordo del buque Catalina, que partió de Cádiz". El mismo documento indica que, en ese momento, la autora tenía 38 años, tenía nacionalidad argentina y su estado civil era el de viuda. Los datos, sobre su ficha, que nos han sido enviados por el Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos son:

(7) El Globo 19-9-1908
(8) Toro Ballesteros "Esculpir" 13.
(9) Otros estudios nos dicen que, tras su vuelta de América, se instaló con su marido, Cándido Elormendi Goñi, en Madrid. Cuando publico Teresilla, se había separado o enviudado de su marido, viviendo entonces de lo que ganaba con sus escritos.
(10) La Mañana 7-8-1910
(11) Sara Toro, realizo su tesis doctoral en torno a la obra y figura de Ángeles Vicente, en 2013, titulada "Viaje al mundo de las almas: la narrativa breve de Ángeles Vicente".

Certificado de arribo a América
ANGELES VICENTE GARCIA
de Nacionalidad ARGENTINA
procedente de CADIZ
llegó a BUENOS AIRES
28 de Octubre de 1916
en el buque CATALINA
Sus datos de origen son: Edad : 38 años
Estado Civil : VIUDO
Profesión : ESCRITORA
Religión : CATOLICA
Nacido : DESCONOCIDO

En esta ciudad se le pierde la pista, pero, sin embargo, en la prensa continúan apareciendo versiones de algunos de los relatos publicados en Los buitres y Sombras, así como otros relatos que se diseminaban por la prensa de la época, pero que no recogieron en ningún volumen de cuentos.

Los dos últimos textos que se han localizado de la autora son el cuento "La sombra que llora" en la revista granadina Reflejos, en agosto de 1929 y "La sorpresa", el 21 de marzo de 1932, en el periódico madrileño Luz. Diario de la República, ambos de temática ocultista. A partir de ahí se le pierde la pista a la artista, desconociendo incluso fecha o lugar de su muerte, de momento[12]. Un estado de salud delicado, probablemente debido a problemas cardíacos, pudo ser el motivo por el que cesaron de aparecer sus colaboraciones en y no se publicaron títulos que se habían anunciados[13].

CADA DIA UN CUENTO

LA SORPRESA

El carcelero ha entrado esta mañana en mi celda más borracho que de costumbre, y me ha contado todas las chuzas de la prisión. Me ha dicho que las presas se quejan del mal tratamiento de la cama dura y del agua sucia y verminosa. Después, dejándose caer en el suelo como un caballo viejo y cansado, se puso a suspirar.

—¿Qué tiene usted, Paco?—le dije.

—¿Yo? Nada... el aguardiente que me mata a la cabeza.

Guardó silencio, pero siguió suspirando.

Yo miraba sus manos. Las manos de un carcelero tienen siempre algo de imponente: de ellas depende nuestra libertad, no sólo la libertad material, sino también la libertad de nuestro espíritu; el solo rumor de su manojo de llaves, que suenan como instrumentos infernales, es una amenaza y paraliza las ideas más arriesgadas.

Volví a interrogarle:

—¿Pero qué tiene, viejo? Cuéntame.

Mi insistencia le enternació, y el buen hombre me contó una historia terrorífica que nunca me habría imaginado pudiera tener cabida en aquel cerebro.

—Hoy ha vuelto—terminó—. Aun la veo, allí, en mi departamento. Entró por la ventana dejando un rastro de flores, y se me acercó hasta tocarme y me tiró de la barba, diciéndome: "¡Cobarde mentirosa, bruto, animal incorregible!" Y su voz parecía que se quejaba y sus ojos me miraban con expresión de amenaza que no puedo olvidar.

—¿Pero quién?

Me miró frunciendo las cejas con un gesto terrible, y exclamó:

—¿Quién? ¿Lo sé yo acaso? ¡Lo sabrías tú! No, no y no. No "ella", "ella" simplemente. ¿Cómo podríamos llamarla? ¡Acaso es su voz, voz de mujer? ¿Tiene su persona apariencia de forma humana? No... No... ¡Esto será mi muerte!

Se irguió y salió de la celda sacudiendo su manojo de llaves.

Durante unos minutos le sentí alejarse por el corredor, tosiendo como un tísico, y aun oí a ratos el rumor de su voz ronca avisando.

He golpeado el muro, llamando a una compañera de prisión:

—¿Sabes que Paco está nervioso..., el viejo Paco, nuestro amo y guardián?

Ella se rió a carcajadas:

—Lo sé, lo sé. Ha andado toda la mañana de celda en celda, contando una historia imposible. Creo que se ha vuelto loco. He necesario protestar, porque si nos dejan en sus manos, nos morimos de hambre. Esta noche iré a hacerte compañía.

El día ha pasado como tantos otros; un día de prisión largo, eternamente largo, infinitamente larga, lleno de tedio y de malos pensamientos.

Por la noche ha vuelto Paco, y me ha dicho tranquilamente:

—Vengo a dormir aquí, porque tengo miedo.

Mi celda estaba a oscuras. Paco dejó su linterna en un rincón, proyectando la luz contra la pared, y se sentó en mi banco. Su actitud era serena, pero le temblaba la voz.

Yo no sabía qué hacer. Si esta noche —pensaba—Petrona encuentra la manera de venir, como me ha dicho, a hacerme compañía y a hablar de nuestros planes revolucionarios, Paco la verá y estamos perdidas...

Busqué el modo de comunicarme con ella. ¡Imposible! Al fin me resigné con lo que pudiera acaecer, pero no pude dominar mi inquietud y permanecí con el oído atento al menor ruido, al tic-tac del maldito reloj del corredor, a los pasos de la ronda, que de cuando en cuando cruzaba los patios vacíos y silenciosos.

—Tal vez no venga—me dijo—. Tal vez sí. Y para distraerme y no pensar interpelé a Paco:

—Cuéntame algo de "ella".

—No. Es inútil—me contestó—. Tú no podrías comprenderme...

Y se acurrucó en un hosco mutismo como un oso cerrado impenetrable.

La proximidad de aquel hombre misterioso, que no quería hablar, que tenía miedo y podía protección como un niño, excitaba aún más mis nervios.

De pronto se levantó del banco, y se puso en acecho.

—Es Petrona, que viene, pensé. Ahora la descubrirá y estamos irremediablemente perdidas.

Retuve la respiración. Las sienes me martillaban, como si fueran a estallar.

Me pareció oír un leve ruido... No había duda, alguien se acercaba: en el corredor crujía al paso tenuemente bajo el paso furtivo y lento de alguno que no quería ser oído... Al fin todo quedó en silencio... ¿Habría sido una alucinación?... Paro no, ¡una llave acaba de penetrar en la cerradura!... ¡La puerta cruje!... ¡Se abre!...

En el negro hueco aparece una sombra larga, blanca, misteriosa... No habla y permanece inmóvil, tratando tal vez de orientarse en las tinieblas. Es Petrona. Mi ansiedad no tiene límites: ¡estamos descubiertas! Mas no es así. Paco ha retrocedido asustado, corriendo de un lado a otro con desesperación, tentando las paredes como si hubiera un hueco donde esconderse, y se ha guarecido lleno de espanto en el ángulo más lejano y oscuro, suplicando por todos los santos y por todos los demonios que lo dejen en paz, que no lo torturen más, que él no ha hecho mal a nadie...

Mi compañera de prisión, que se había detenido aterrorizada, se percata al darse cuenta de la situación, avanza un paso resueltamente, toma la linterna y enfoca en un círculo de luz viviana al aterrorizado guardián, que, temblorosa, suplicante, con la faz desencajada y los ojos desmesuradamente abiertos, arroja las llaves y gana la puerta de un salto, desapareciendo en las negruras del corredor.

Petrona me abraza nerviosamente, y recogiendo las llaves me arrastra consigo.

—No hay tiempo que perder—me dice—. Arrojaba la ocasión de apoderarme de estas llaves. ¡Ven! ¡Nos esperan! ¡Seamos libres!

Y nos alejamos en la oscuridad...

Angeles Vicente

Ultimo escrito conocido de la escritora.
Luz, 21 de marzo de 1932.

2ª parte: Libros, cuentos, articulos...

Su obra, es breve, pero de mucho interés. Autora de cuatro libros conocidos y un número sin determinar de cuentos y artículos, desperdigados por revistas y periódicos de la época. Ángeles Vicente no puede ser definida estrictamente como perio-

(12) De forma poco clara el Consulado de España en Buenos Aires se ha negado a facilitarnos el dato de su defunción.
(13) En la carta que Vicente envía a Unamuno el 11 de mayo de 1910 desde Cartagena se hace referencia a su delicado estado de salud, no compatible con el ejercicio literario "Estoy convaleciente de una grave enfermedad, el médico me tiene prohibido escribir aún, yo escribo, aunque, francamente, no sé lo que hago. Por mi enfermedad, hace tiempo que no leo un diario y no sé nada de nada" (Toro Ballesteros 12). Así mismo, en un artículo en el periódico malagueño del mismo año (4 de septiembre de 1910) se menciona su corazón enfermo. Ángeles Vicente tendría 32 años en 1910.

dista, ella es una escritora que, como la mayoría de escritores, también colabora en la prensa. Es raro el artículo de opinión o de actualidad con su firma[14], aunque, dado el enigma que todavía rodea a su biografía, es posible que algún día se encuentren datos que la vinculen profesionalmente a la prensa. De lo conocido hasta hoy, la mayoría de sus publicaciones son cuentos, de los que solo algunos aparecen recopilados en sus dos libros, Los buitres y Sombras.

También es digno de mención, las reseñas de libros firmados por la autora; en la revista Voluntad, de Cartagena (Murcia) en febrero y marzo de 1910; las publicadas en la revista Ateneo, de Madrid, en junio de 1912 y por la identidad de las obras y los autores reseñados: La pata de la raposa, de Ramón Pérez de Ayala; Las flechas del amor, de Alberto Insúa[15]; y El hipnotismo prodigioso de Alfredo Rodríguez de Aldao (Aymerich)[16].

También mantuvo "De Tejas hacia arriba", una columna dedicada a cuestiones relacionadas con las ciencias ocultas que publicaba el diario madrileño Excélsior. Ángeles Vicente, aprovechó este espacio para entrevistar al conocido escritor, traductor y astrónomo Mario Roso de Luna[17], con quien compartía sus ideas respecto al espiritismo, así como su fascinación por la Teosofía, cuyo principio de solidaridad universal atraviesa el ideario narrativo de Vicente.

En los trabajos de Ángeles Vicente, podemos destacar el énfasis que pone en temas poco recurrentes como las cárceles de mujeres, personajes inconformistas que defienden el progreso y la modernidad. En sus cuentos fusiona esos temas con la literatura fantástica: lo sobrenatural, las prospecciones del yo, las perturbaciones mentales, la investigación científica, la ciencia-ficción como los viajes en el tiempo y la anticipación social y tecnológica. Esta línea de trabajo le supuso que fuera apreciada por algunos de sus compañeros de época pero también tuvo menciones feroces en algunas publicaciones periódicas, a su atrevimiento tan impropios de una mujer, como las escenas de ocultismo o la paraciencia[18].

1. Novelas

Teresilla

Su primera novela publicada fue Teresilla (1907) en Madrid, cuyo prologo fue realizado por el gran escritor de novela erótica Felipe Trigo que le ayudo a introducirse en los círculos literarios y entablar amistades en el Madrid de la época. Novela que dedica a su marido Cándido Elormendi.

En Teresilla, la autora plantea un tema que será una constante en su literatura posterior, coincidiendo con la mayoría de las escritoras de la época: la situación de indefensión y desprotección social –con denuncia de la falta de preparación de la mujer y su dificultad para encontrar un trabajo digno– de una joven al verse seducida y abandonada por un matón donjuanesco que desemboca en la prostitución y lo que la hacen desembocar en un prostíbulo, cuya única salida que consigue encontrar la protagonista es la que le conduce a la muerte.

Esta novela, no es donde Ángeles Vicente muestra sus mejores dotes de narradora, pero si tiene una parte interesante que es su prólogo, escrito por su amigo Trigo, quizás lo mejor de esta ópera prima.

Zezé

Obra cumbre de Ángeles Vicente, que se desarrolla durante una travesía entre Buenos Aires y Montevideo (viaje que hacía con frecuencia, nuestra escritora, ya que vivía por la zona), que hacen la cupletista Zezé y una escritora, compartiendo camarote. A lo largo de la noche, la protagonista, relata su itinerario vital: desde su educación en un internado de monjas y su iniciación en los afectos y el erotismo de la mano de una compañera, a sus andanzas por Madrid, donde intentará abrirse paso en la vida[19].

(14) En algunos artículos firmaba como "La Boba de Coria".

(15) Ángela Ena Bordonada, "Ángeles Vicente, narradora erótica, espiritista y de ciencia ficción, en la prensa", pagina 30. 2006.

(16) Toro Ballesteros, 2013, 403. En esta reseña cabe destacar por parte de la autora, su defensa del carácter científico y progresista del espiritismo y su valoración como experiencia psíquica.

(17) Mario Roso de Luna (Logrosá, 15-3-1872 y murió en Madrid el 8-11-1931) fue abogado, teósofo, astrónomo y escritor. La entrevista que le realiza nuestra autora fue publicada el 16-8-1912, en dicha revista.

(18) Con algunos compañeros mantuvo relaciones profesionales, Rafael López de Haro, fue uno de ellos. Le dedico su libro de cuentos Sombras y con él también escribió en colaboración el último cuento de la colección.

(19) y en un diálogo de la protagonista con su confidente, una escritora que viene a ser el reflejo de la propia autora, se alude al origen murciano de esta y a su vida en Argentina desde su infancia:

- "También yo soy española, pero me vine tan niña a la República Argentina, que casi no me acuerdo de mi patria.
¿De qué parte es usted?
De Murcia"

Ángeles Vicente, ofrece aquí lo que puede ser la primera manifestación en la literatura española de la sexualidad femenina, con la transcendencia que esto tiene, tratándose de una novela publicada en 1909. Es, además, el primer relato de autoría femenina que presenta experiencias lésbicas en una obra española y también a nivel europeo y americano. En la novela hay desde luego otros muchos elementos de interés, pero no cabe duda de que es el componente erótico lo que llama la atención en esta novela. En segundo plano y no menos importante, es la crítica social que queda articulada en tres ejes: la familia, la escuela y la Iglesia, escenarios que según Zezé, se forja la opresión del individuo en general y de la mujer en particular[20].

Es Zezé, la protagonista, la que describe sus acciones, su placer, y sus orgasmos, que se los confía a otra mujer, que es su compañera de camarote. Con este tipo de relato, Vicente, defiende el amor entre mujeres ya que nos brinda un retrato totalmente sorprendente y normalizado de las relaciones homoeróticas entre mujeres.

No todo fueron alabanzas a esta novela, sino que un sector conservador muy afín a la iglesia católica, realizo críticas en prensa, algunas agresivas y de fuerte misoginismo, que causaron desazón y amargura en la autora.

2. Cuentos

En Madrid, también, publico las compilaciones de cuentos Los buitres (1908) y Sombras: cuentos psíquicos (1910), una serie de cuadros y leyendas americanas que vieron la luz en las publicaciones periódicas Blanco y Negro y El Imparcial entre 1912 y 1915. El interés de estos textos residía no sólo en sus datos etnológicos y geográficos, sino también en los testimonios históricos que se entrelazaban con la ficción. Así, conocimos, la implicación de Vicente y su marido, el jefe de policía entrerriano Cándido Elormendi, en las expediciones por la región del Chaco que organizó el general José María de Uriburu durante sus periodos gubernativos en Formosa.[21]

Los Buitres, dedicados a sus cuñadas "Francisca y Segunda Elormendi, como testimonio de afecto". Son doce los cuentos reunidos en este libro. Todos tienen de común el tono de crítica social, coincidente a veces con las doctrinas regeneracionistas vigentes en la literatura española de principios del xx. Bajo este prisma crítico, destaca la variedad entre los cuentos. La autora nos presenta un muestrario de temas e incluso de géneros dentro de la cuentistica de su época, así tenemos:

- "La risa de la vida", cuento con una estructura dramática, que reúne a los invitados de un millonario solterón en su lujosa villa.
- "Nobleza obliga", la autora lanza afilados dardos contra la hipocresía y superficialidad de la mujer de la aristocracia madrileña que veranea en un hotel de baños.
- "En marcha", de radical signo de los otros, lleva una línea de narrativa social, muy de principios del xx: un hombre desesperado, sin trabajo, rechazado por el desinterés de los demás.
- "La sorpresa", es un cuento carcelario, sorprendentemente progresista para la época. Está ambientado por primera vez en la literatura española en una cárcel de mujeres, con una crítica del mal trato que reciben las presas.
- "Historia de un automóvil" de máxima modernidad. El narrador es un automóvil en el que viaja una pareja de enamorados. El relato presenta las reflexiones del automóvil contra la

(20) Esta crítica social, es muy de Vicente, la plasma en casi todos sus relatos. Aposta por un cambio social que solo la educación puede proporcionar y liberar al hombre de la opresión.
(21) Ídem., 20.

tiranía a la que el hombre somete a las máquinas.
- "Historia de árboles", denuncia el absoluto sometimiento de la mujer al hombre y la falta de decisión para afrontar la vida ella sola.
- "La derrota de Don Juan", desintegración del mito. Inversión de papeles en el plano de la sexualidad, al introducir a la mujer en el campo del placer, independientemente del amor. La mujer interpreta la figura de Don Juan.
- "Una extraña aventura". Es un cuento desconcertante, con relatos psicológicos con matices espiritistas. El protagonista, tiene dos extrañas aventuras, a la vez es querido y rechazo por sus amantes.
- "La trenza", de clara estirpe romántica, intensifica sus temas fetiches (apariciones y situación de la mujer), combinados con el sueño y la inquietante presencia de cadáveres: un estudiante de medicina es atormentado en sueños por una invasión de fantasmas que corresponden a los espíritus de los cuerpos diseccionados en las prácticas de anotomía de su facultad de medicina.
- "Los buitres y cuento absurdo", sus protagonistas son los científicos que tratan el tema de la experimentación biológica, en el primero y la tecnología, en el segundo, con una visión pesimista de la humanidad y en búsqueda, los dos, de un mundo mejor.
- "El cadáver", el médico no responde ya a la benefactora imagen del médico altruista y protector del enfermo, sino que será el médico que hace uso de sus experimentos con fines vengativos.

Sombras: cuentos psíquicos (1910)

"Sola en mi habitación, hasta donde llegan los últimos rumores de la noche, estoy enferma y triste pensando en amargas y lúgubres quimeras, y haciendo el análisis de mi vida, queriendo descifrar el enigma de mis pensamientos. En mi corazón se refleja como en un espejo la ansiedad de mi dolor, que me parece el espectro de un sueño…

Así comienza Sombras, el primero de los catorce cuentos psíquicos (de terror y misterio) que Ángeles Vicente reunió en un volumen aparecido en 1910[22]. En esas primeras líneas queda reflejado las claves del libro[23]: la mirada femenina, lo desconocido, el sentido de la realidad y de la existencia.

Estos cuentos psíquicos abordan las limitaciones de la razón, el campo velado a la lógica que exploran estos relatos en los que las patologías mentales y elementos fantásticos conviven con planteamientos avanzados y reivindicación feminista con los sobrenatural, los sueños o la noche.

Aparte del que da título al volumen, tenemos: Alma loca, El huerto encantado, El diablo, El reloj, Máscaras, Un espíritu grotesco, El hombre, La última aventura de Don Juan, Maruja, Un tipo, Algunos fenómenos psíquicos de mi vida, El hombre de los pies negros y Spirto y Caro, en los que la crítica social es compatible con la literatura fantástica, revelan a una escritora con apreciables dotes para el manejo de la intriga y los personajes. Para concluir, se puede decir que, Ángles Vicente, fue una mujer común de entonces pero mas cercana en su vida y relatos a la mujer del siglo XX, con ideas renovadoras, al denunciar en su OBRA la situación femenina de su tiempo, he intento poner las base para crear una nueva imagen de mujer.

Ángeles Vicente en 1910

(22) Lengua de Trapo los recata con edición y prólogo de Ángela Ena Bordonada.
(23) Este libro, se lo dedica al novelista erótico-costumbrista Rafael López de Haro y comparte con él la autoría del más amplio cuento de este libro "Spirto y Caro".

Bibliografía

Arias Vegas, C. 2013. "Libre pensamiento y espíritu libre: Una alternativa feminista en la novela Zezé de Ángeles Vicente". El Viento espira desencanto. Estudios de la literatura Española Contemporánea. Editores: Miguel Soler y María Teresa Navarrete Navarrete. pp. 73-82.

Ena Bordonada, A. 2005. Prólogo. Zezé. Ed. A. Vicente. Madrid: Lengua de Trapo.

Ena Bordonada, A. 2006. «Entre el espíritu y la carne: Ángeles Vicente, una espiritista en el campo de la erótica», en Bohemios, raros y olvidados. Ed. A. Cruz Casado. Córdoba: Diputación Provincial y Ayuntamiento de Lucena. pp. 111-148.

Ena Bordonada, A. 2006. "Introducción". Los Buitres. Ed. A. Vicente. Murcia, Editora Regional.

Ena Bordonada, A. 2007. "Prólogo". Sombras. Cuentos psíquicos. Ed. A. Vicente. Madrid: Lengua de Trapo.

Ena Bordonada, A. 2014. "Espiritismo, hipnosis y locura: Los cuentos de Ángeles Vicente". Los márgenes de la modernidad: Temas y creadores raros y olvidados en la Edad de Plata. Ed. D. Romero López. Sevilla: Editorial Punto Rojo. 213-242.

Ena Bordonada, Ángela (conf.): "Ángeles Vicente, narradora, erótica y espiritista y de ciencia ficción, en la prensa", Ciclo de Conferencias Mujeres periodistas entre siglos (XIX-XX), en la Universidad Complutense de Madrid, 2015.

E. Llergo e I. Ceballos, 2015. El gracioso desdén de la diosa Fortuna. Segundones de la literatura española: Ángeles Vicente. https://cvc.cervantes.es/el_rinconete. [Acceso: 2 de octubre de 2020].

Jiménez Madrid, R 2006. El cuento en Murcia en el siglo xx y otros ensayos. Murcia: Universidad de Murcia: Servicio de publicaciones.

Toro Ballesteros, S. 2013. Viaje al mundo de las almas: La narrativa breve de Ángeles Vicente. Granada: Editorial de la Universidad de Granada.

Toro Ballesteros, S. 2011. Esculpir la niebla. Ocho cartas inéditas de Ángeles Vicente a Unamuno, http://www. magazinemodernista.com. [Acceso: 22 de octubre de 2020].

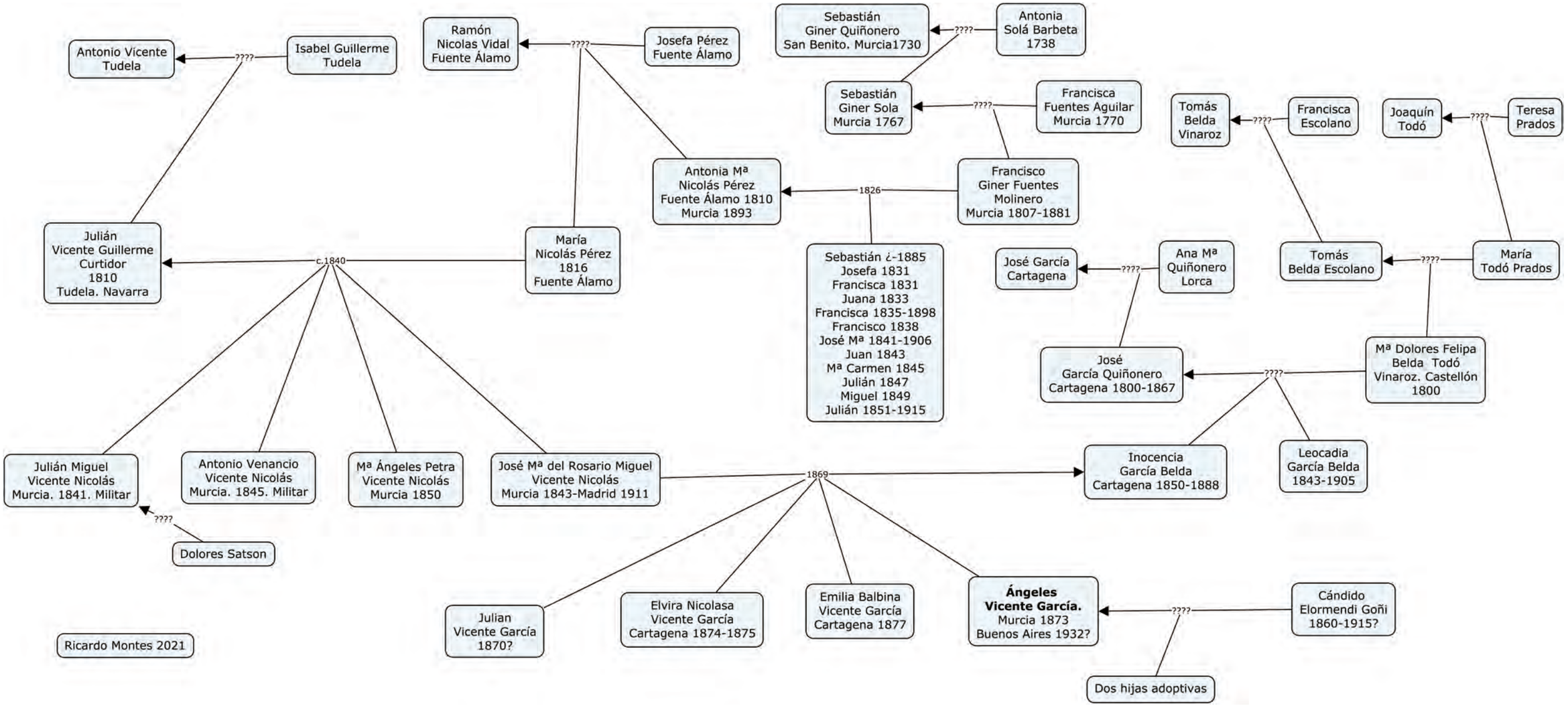
Trigo, F. 1907. "El amor en la vida y en los libros: mi ética y mi estética. Renacimiento" Prólogo: Teresilla, de Ángeles Vicente, Librería de Pueyo, pp. 7-25.

"Vicente García (Ángeles)." Enciclopedia universal ilustrada europeo-americana, Tomo LXVIII, 35. 1929, p. 545.

http://www.cervantesvirtual.com/

http://www.bibliotecavirtualdeandalucia.es/

http://www.magazinemodernista.com


Antonio Vicente Tudela
????
Isabel Guillerme Tudela
Ramón Nicolas Vidal Fuente Álamo
????
Josefa Pérez Fuente Álamo
Sebastián Giner Quiñonero San Benito. Murcia1730
????
Antonia Solá Barbeta 1738
Sebastián Giner Sola Murcia 1767
????
Francisca Fuentes Aguilar Murcia 1770
Tomás Belda Vinaroz
????
Francisca Escolano
Joaquín Todó
????
Teresa Prados
Antonia Mª Nicolás Pérez Fuente Álamo 1810 Murcia 1893
1826
Francisco Giner Fuentes Molinero Murcia 1807-1881
Julián Vicente Guillerme Curtidor 1810 Tudela. Navarra
c.1840
María Nicolás Pérez 1816 Fuente Álamo
Sebastián ¿-1885
Josefa 1831
Francisca 1831
Juana 1833
Francisca 1835-1898
Francisco 1838
José Mª 1841-1906
Juan 1843
Mª Carmen 1845
Julián 1847
Miguel 1849
Julián 1851-1915
José García Cartagena
????
Ana Mª Quiñonero Lorca
Tomás Belda Escolano
????
María Todó Prados
José García Quiñonero Cartagena 1800-1867
????
Mª Dolores Felipa Belda Todó Vinaroz. Castellón 1800
Julián Miguel Vicente Nicolás Murcia. 1841. Militar
Antonio Venancio Vicente Nicolás Murcia. 1845. Militar
Mª Ángeles Petra Vicente Nicolás Murcia 1850
José Mª del Rosario Miguel Vicente Nicolás Murcia 1843-Madrid 1911
1869
Inocencia García Belda Cartagena 1850-1888
Leocadia García Belda 1843-1905
????
Dolores Satson
Julian Vicente García 1870?
Elvira Nicolasa Vicente García Cartagena 1874-1875
Emilia Balbina Vicente García Cartagena 1877
Ángeles Vicente García. Murcia 1873 Buenos Aires 1932?
????
Cándido Elormendi Goñi 1860-1915?
Dos hijas adoptivas
Ricardo Montes 2021

José Luis Molina

Literatura, industria cultural y erotismo en la novela corta. Las gemelas, de Eliodoro Puche, una incursión en la prosa

Resumen: Hoy día es correcto pensar que la *novela corta* posee unas características literarias específicas dentro del género *novela*, por lo que constituye un apartado concreto o clase individualizada con unas condiciones temáticas y expresivas que la generalizan. Es un fenómeno literario que entra dentro de lo que se conoce como mercado cultural, pues remite a una realidad social cuyas características recoge. Dentro de esa tendencia, florece de modo especial la novela sicalíptica o erótica que también posee unas condiciones que solo ella cumple. La temática erótica, enfrentada a la moral tradicional, ha conseguido su carta de naturaleza, aunque tiene sus límites cerca de lo pornográfico. En una colección menor de las de esta clase, *La novela de amor*, aparece, en 1923, una novela de esa índole escrita por el poeta lorquino Eliodoro Puche, *Las gemelas*, desconocida hasta 2008, de la que en este artículo nos ocupamos.
Palabras clave: Edad de Plata, literatura de masas, novela corta, erotismo, sicalipsis, pornografía.
Abstract: Nowadays it is correct to think that the *short story* has specific literary characteristics within the *novel* genre, which is why it constitutes a specific section or individualized class with thematic and expressive conditions that generalize it. It is a literary phenomenon that falls within what is known as the cultural market, since it refers to a social reality whose characteristics it includes. Within this trend, the sicalíptic or erotic novel flourishes in a special way, which also has conditions that only it fulfills. The erotic theme, faced with the traditional morality, has achieved its letter of nature, although it has its limits close to the pornographic. In a smaller collection of this kind, *La novela de amor*, appears, in 1923, a novel of this kind written by the poet Eliodoro Puche from Lorca, *Las gemelas*, unknown until 2008, which we deal with in this article.
Keywords: Edad de Plata, mass literature, short story, eroticism, sicalipsis, pornography.

Las colecciones de novela corta: generalidades

Las colecciones de novela corta, desde 1907, son unas novelitas sin otras muchas pretensiones mayores de orden intelectual, a pesar del énfasis que pone en ellas Sainz de Robles (1975), dirigidas a un público popular, preámbulo de la cultura de masas actual, que duró, al menos, hasta la República, y que decae por la situación política posterior y por el propio cansancio de la iniciativa, a pesar de que algunas persisten aún después de la guerra civil, cuando aparecen otras nuevas que no llegan a consolidarse. La proliferación de colecciones a lo largo de casi cincuenta años del siglo xx es suficiente para comprender que forma parte de lo que conocemos como industria cultural que se movía en un mercado que exigía novedades de consumo y que alimentase sus exigencias sin mayor problemática intelectual. Entre otras cosas, en ello radica su éxito (Molina Martínez, 2009: 165).

Las colecciones de novelas cortas constituyen un fenómeno literario y editorial característico de toda una época: el primer tercio del siglo xx: "estos relatos [...] fueron en su mayor parte obras de entretenimiento marcadas por la convencionalidad de sus acciones y personajes" (Lozano Marco, 1966: 67). Por otro lado, "los temas de es-

tas novelas combinaban la descripción realista y las situaciones de lo que se denominó la novela galante o sicalíptica en las que el contenido erótico era básico" (Gómez Gómez, 2014: s/p.).

En julio de 2008, la periodista Marina Alonso (2008) hace una pregunta a Manuel Martínez Arnaldos que participaba en los cursos de verano de la Universidad de Málaga. Concretamente lo hizo en el curso "Retos de la actual teoría de la literatura" con su conferencia *El género novela corta como prototipo de la literatura de masas*. La contestación del profesor emérito de la Universidad de Murcia es lo suficientemente concreta y correcta como para que se entienda la cuestión:

> –¿De dónde procede esa novela corta que según afirma usted es un prototipo de la literatura de masas?
>
> –La novela corta procede del folletín de principios del siglo xx. En aquel entonces se produjo toda una eclosión de la novela corta a través de revistas especializadas como *El cuento semanal*, en la que escritores como Joaquín Belda publicaban cada semana. Esa novela corta derivaba de los hechos de actualidad que se desarrollaban en aquella época. Los escritores de novela corta solían ser también periodistas y eso se notaba en el desarrollo narrativo, con un ritmo mucho más rápido. Fue el momento de máximo esplendor de la novela corta.

Desde 1923 a 2008, años de aparición y reencuentro con una novela desconocida de Eliodoro Puche

Cuando, a finales de 2008, se anunció (Molina, 2008: 323–324) el hallazgo en una librería de viejo barcelonesa de una novela corta escrita por Eliodoro Puche, titulada *Las gemelas*, pudo causar cierta sorpresa, pues el escritor lorquino se había dedicado primordialmente a la poesía. Esa misma sorpresa aumentó de tamaño al darse a conocer que había aparecido en una colección que llevaba por nombre *La novela de amor* y que pertenecía a la tendencia conocida como erótica o sicalíptica, según el lenguaje de la época. Sin embargo, conocer esta novela corta es interesante no solo porque abre el horizonte literario de un Eliodoro Puche encasillado en la poesía, sino por la apuesta literaria del autor que ya publicaba en la prensa madrileña, murciana y lorquina algún que otro cuento y crítica literaria.

La novela se encuentra dentro de lo que Martínez Arnaldos (1982: 154–156) llama *novela corta amorosa*; por línea temática entraría en el apartado de amores adúlteros que tienen protagonista masculino. Vamos a hacer un breve resumen, adelantando su temática, para que sepamos de qué se trata e hilvanar mejor así los parámetros sobre los que se sostiene esta información: un hombre casado cuenta al narrador, trasunto del mismo Eliodoro, sus amores con dos hermanas que no acaban como él quisiera. Sin especificar mucho, comienzan en un pueblecito, que bien puede ser Águilas (Murcia), en el que Eliodoro poseía una casa familiar que utilizaba para veranear. Las dos hermanas alquilan una vivienda al lado y, desde que las ve, queda prendado de las dos. Tiene por fin amores con una de ellas que fallece mientras practicaban sexo sin que nadie lo descubra. Finalmente, entra en relaciones con la hermana, separada, que vuelve después con su esposo, dejando desconsolado a nuestro protagonista, de cuya infidelidad su esposa no se entera.

La novela se incluye dentro de la línea erotizante que el poeta marca en muchos de sus poemas y que está de acuerdo con los gustos del mercado en los años que preceden a la dictadura de Primo de Rivera (1923–1930), pues a partir de aquí se implanta la censura y se impide en lo que pueden esta manifestación de la literatura popular, dentro de la novela corta y, más aún, de las revistas galantes (López Ruiz: 2001).

La ficha técnica de la novela vendría a ser la siguiente. Eliodoro Puche. *Las gemelas*. Colección: *La novela de amor*, nº 34, en 8º (15 x 11), sin paginar (40 páginas). Ilustrador: Ferrer Sama 23. Madrid. De ese 23, que incluye el ilustrador junto a su nombre en la portada, deducimos que la novela apareció en ese mismo año.

Hasta hace bien poco, el término erótico (sicalíptico) y más que el término la práctica de lo erótico era contrario a la burguesía moralizada y de orden, dado que el contenido erótico del cuerpo era llevado a su culmen por personas de sensualidad acusada o marginal. Es decir, la sociedad normalizada se oponía al contenido no solo de las prácticas eróticas cercanas a la pornografía, sino a los contenidos que se expresaran a través de las artes. La democratización de la sociedad, un cambio de perspectiva y mentalidad y una ideología más liberal permite hablar con naturalidad de *culturas del erotismo* (Zubiaurre: 2015[2]), cuando en la época en la que se escribe la novela erótica era una situación marginal, quizá propia para la bohemia, tanto para los practicantes del

nudismo, por ejemplo, como para los escritores o ilustradores que llenaban las revistas de dibujos específicos hasta la aparición de la fotografía en la prensa que renovó con la técnica aquellos dibujos sugestivos pero reproducidos no con muy buena calidad. Obviamente, la ilustración hacía más interesante la lectura de ese tipo de literatura.

Una de las aportaciones más personales o acorde con la situación es la de Zubiaurre (2015[2]: 19). Viene a hablar de la existencia de otras dos Españas claramente discordantes, la casta y la lúbrica, aunque en verdad no se trata de clasificar la sexualidad pervertida sino, posiblemente, de eliminar las barreras morales y conceder carta de naturaleza a las situaciones perseguidas. Posiblemente la práctica desautorizada obedecía a elementos educacionales y culturales.

La novela corta en 1923

La terminología novela corta ha sido objeto de discusión quizá porque el vocablo *corta* no recoge toda la especificidad del marbete, por lo que, en ocasiones, algún que otro investigador prefiere el termino *breve*, sin olvidar nosotros que representa a una colección, *La novela breve*, de esta época: "parece como si desde la perspectiva de los editores o directores de las revistas, la adjetivación de *corta* presupusiera una desvalorización del término *novela* y consecuentemente del producto que se ofrece" (Martínez Arnaldos, 1993: 17). También podríamos hablar de novela de quiosco. Por ello, me he permitido exponer al comienzo de este escrito que la novela corta no deja de ser un negocio cultural o que su ejecución, desde la idea hasta la materialización de la misma, pertenece al mercado productivo, en este caso un mercado editorial que alcanza a una cantidad de lectores no tradicionales que se aficionan al género y lo consumen: "llegados al ecuador de la primera década del siglo xx, la sicalíptica goza de una salud cada vez más robusta. Es negocio, salen numerosos periódicos y colecciones literarias nuevos y las estampas nudistas inundan los semanarios galantes. Hasta las revistas de información normal y general ponen el anzuelo del exhibicionismo femenino en sus portadas" (López Ruiz, 2001: 31). Todo esto sucede en "los felices años 20" o, en general, dentro de lo conocido como Edad de Plata.

Hemos de recordar que, cuando Eliodoro publica esta novela, ya había una tradición por delante y que, por ejemplo, *El cuento semanal* (1907–1912), con su éxito (Magnien, 1986: 28), ya había creado unos lectores adeptos y fieles a esta temática generadora de fantasías, pues todo "contribuyó a crear un público fuera de la capital y de las ciudades donde no había teatro ni editoriales, porque por medio de estas publicaciones –la novela corta en general– podía estar al día de las novedades literarias y formar una mentalidad unitaria y reformista en toda la geografía española" (Íñiguez Barrena, 2005: 47).

Casi me atrevo a especificar, *mutatis mutandi* para evitar polémicas casi estériles, que la colección *La Novela de Hoy* sería el paradigma de este tipo de novela que se puede subtitular erótica, sin olvidar, como expone Santonja (1993: 17) que Zamacois es "indiscutible maestro de la promoción sicalíptica que tanta boga alcanzó durante las primeras décadas" del siglo pasado. Eliodoro Puche no estaba en la nómina de estas colecciones más o menos señeras, sino que publica en una editorial y colección de tipo marginal cercana a lo porno. También aceptamos que este tipo de novela entre dentro de lo que García Martínez (2011: 9) considera como "vehículo de difusión cultural". Claro que, como argumento de difusión señalaban que eran novelas eróticas, *psicalípticas*, término acuñado en el mismo comienzo del siglo xx.

Este tipo de novela estaba dirigido a un público *popular*, cultura de masas, es decir, los lectores de estas novelas breves encontraban lo que espe-

raban: "ficciones en las que se combinó casi siempre, en proporcionadas dosis, la fidelidad descriptiva impuesta por el realismo y el ingrediente, atractivo, de argumentos y situaciones, de lo *galante*, lo que en la época se hizo habitual designar como sicalíptico, y que responde en realidad a la creciente erotización de la vida comunitaria" (Sánchez Granjel, 1980: 50).

La publicación en alguna de estas colecciones principales proporcionaba más dinero que la publicación de buenas novelas, aptas para un público más exigente. De ahí la participación de algunos de los grandes escritores de aquellas fechas, como Unamuno, Azorín, Baroja, Pardo Bazán, Pérez de Ayala, Miró y un largo etcétera. Pero esta situación cultural y económica propició la aparición de otra serie de escritores casi específicos de la novela corta: Vidal y Planas, Emilio Carrère, Pedro de Répide, Salaverría, Álvaro Retana, José Mª Carretero (*El Caballero Audaz*), Antón del Olmet, Eduardo Zamacois y otra nómina larga de escritores que dominaban el género. El mismo Sainz de Robles (1975: 41), cuando clasifica a los escritores que participan en *El cuento semanal* (1907–1925), enumera los autores eróticos: Rafael López de Haro, Antonio de Hoyos y Vinent, Alberto Insúa, José Francés, Joaquín Belda y Felipe Sassone. Eliodoro Puche hubo de contentarse con publicar en una colección menos espectacular que las más destacadas, pues, solo con la portada, se comprueba la pobreza de materiales empleados ya que hasta los colores no tienen ni fuerza ni textura.

Del erotismo a la pornografía pasando por la novela amorosa

Desde Felipe Trigo, que forma parte de la llamada "Generación de 1907", aparece en este tipo de literatura un componente naturalista que casi sin sentir desemboca en el erotismo, sin obviar la aparición de novelistas, como Jacinto Octavio Picón y/o Vicente Blasco Ibáñez que ya se debatían entre lo sicalíptico, lo erótico y un incipiente aspecto de lo que Sainz de Robles (1959: 26) denominaba "grosería expresiva". Íñiguez (2005: 80–87) señala como causas sociales de esta tendencia el cosmopolitismo y la misma sublimación del erotismo que conducen a un universalismo contrario al nacionalismo cultural y que consideran como un elemento de progreso y de liberación femenina.

Martínez Arnaldos (1982: 149 y ss.) señala que en casi toda novela pocas veces falta el ingrediente del amor, no solo por ser una unidad mínima de la narración, sino porque es algo propio de la naturaleza humana y, por ende, una temática, si no exigible, si fundamental en un relato novelesco. Claro que hay amores típicamente románticos y amores más o menos cercanos a lo marginal y otros que, saltándose lo erótico, diríamos que lo permitido, entran en terreno público vedado: lo pornográfico. Por ello, Martínez Arnaldos (1982: 157 y ss.) distingue entre ambos tipos de novela, precisando que los límites son difusos, más o menos los que especifican la diferencia entre amor carnal o amor sexual. Aunque es posible analizar otras sutilezas diferenciales.

El erotismo finisecular español (ss. XIX–XX) no parece ser una actividad política básica del feminismo, ni tampoco una prevalencia de la literatura escrita por mujeres, entre otras cosas porque no eran muchas las mujeres que tenían esa oportunidad: Pardo Bazán, Carmen de Burgos, Pilar Millán, Concha Espina, María Modesta Díaz Ronco, Margarita Nelken, Magda Donato, Sara Insúa, Pilar Millán Astray, Sofía Casanova (Pujante: 2014) y alguna otra más. El erotismo es un factor cultural que determina la situación de la mujer en la sociedad de la época *entresiglos*: "Mujeres pobres, ricas, trabajadoras, pianistas, bailarinas, jugadoras de golf, sufragistas. El periodo de 1890 a 1914 en España, y en el resto de Europa, fue un periodo de cambios continuos. De evolución rápida y profunda de la sociedad (ABC: 2003). Parece una expresión del poder masculino, por no llamarlo "machismo". Nadie pensaba entonces, nadie es, sobre todo, ninguna mujer, que tenía que conocer su propio cuerpo como base de un cambio social que podían hacer por medio de la literatura. ¿Cuántas mujeres escribían este tipo de literatura más o menos popular, casi exigida por algunos sectores sociales masculinos? Para Amber Learned (2008: 4), erotismo es todo "acto de naturaleza sexual que puede poseer atributos pornográficos elevado por otros elementos como el amor, el arte, la espiritualidad y la sexualidad". La Real Academia Española lo define como exaltación del amor físico en el arte. Y para Bataille (1962: 63), es posible por la transgresión de lo prohibido.

En este tipo de literatura galante o relato erótico, existe una especie de prototipo de mujer protagonista bien porque representa un carácter burgués ocioso o porque adopta el papel de *femme fatale*: poseedora de formas corporales que generan seducción; mujer de vida alegre, de alguna

manera poseedora de una feminidad destacada idealizada en los prostíbulos. Claro que, en este tipo de relatos no existe como tal la historia del personaje completo sino solo en su faceta erótico–sexual, aunque parezca que el autor establece un vínculo afectivo con la figura sexualizada. La ilustración con el dibujo del desnudo permite que se denote la historia convencional.

La novela de amor

En ninguna de la bibliografía que figura como consultada hasta ahora sobre el tema para la confección de este artículo aparece el título de la colección en la que Eliodoro Puche publica su novela corta erótica *Las gemelas*. Ni siquiera lo hace López Ruiz (2001) ni tampoco Maite Zubiaurre (2015[2]). Y obviamente tampoco se cita a Eliodoro Puche como escritor de novela corta.

Para Martínez Arnaldos (2012: 27), es "una revista de tono menor si la comparamos con las colecciones de más prestigio y con amplias tiradas". Y añade: "los datos de edición son escasos y confusos. Se indica como lugar de Administración, Campomanes 11, entresuelo izquierdo; apartado 12.155 de Madrid. No aparece ningún director literario, ni tampoco la fecha de publicación; solo el número de aparición de la novela. Aunque según Sánchez Álvarez-Insúa se publica entre 1922 y 1923. Su precio fue de 20 céntimos hasta el número 25 aproximadamente. Posteriormente pasó a costar 25 céntimos. El texto es a una sola columna y sin paginar, con papel de mala calidad y deficiente impresión en algunos números. Portada en cuatricromía, tamaño 105 por 15,5. Ilustraciones en el interior, en blanco y negro. Como ilustradores figuran, casi en exclusiva, Ferrer Sama, hasta el número 40 aproximadamente, y luego Mezquita". El número 40 de *La novela de amor* es de Carrère y se titula *Los monstruos de la sensualidad*, novela a la que cambia el título y con *Los bajos fondos del amor* por título aparece en la colección *La novela corta*, nº 407, en 1923. Solo he localizado otra novela ilustrada por Ferrer Sama: *Una distracción*, de F. Ramos de Castro y A. Martín Becerra, que aparece con el nº 24 en *La novela del domingo*, también de 1923.

Caricatura de Eliodoro Puche por Campos.
Los Contemporáneos, nº 819. 2 de octubre de 1924.

Cree Martínez Arnaldos que la colección estaba dirigida en la sombra por Emilio Carrère, basándose en algunos datos: en 1913, Carrère fue director de *El cuento galante*, que solo publicó 25 números, aunque después aumentó su experiencia en la dirección de colecciones de novela corta; la mayoría de las obras que se publican en *La novela de amor*, sin duda del género galante, tienen su firma. En segundo lugar, conocida es la amistad de ambos escritores, bohemios los dos, por lo que Carrère pudo incitar a Eliodoro a escribir la réplica a la suya, el nº 5 de la colección, *Las dos hermanas*, y Puche escribe *Las gemelas*.

Las gemelas: juicio crítico y sinopsis

Deslinda muy bien Eliodoro Puche el límite entre erotismo y pornografía y aunque en su novela hay situaciones en las que podría haber introducido elementos porno, no lo hace porque impregna de lirismo los momentos más comprometidos. La trama es sencilla y no rebuscada. La aventura se cuenta en primera persona por quién recibe la narración que es primo del protagonista. Este es abandonado por su amante que vuelve con su marido. Aun estando casado, tuvo relación con dos hermanas vecinas suyas de veraneo en una playa levantina, primero con Carmen quien, tras una noche de amor, fallece. En Madrid, vuelve a ver a la otra hermana, Magdalena, con la que mantiene también una relación, que concluye con el abandono ya sabido. No hay una descripción de escenas escabrosas, aunque se sitúe en el filo de la moral más exigente, hoy nos parece todo normal, como exigían los lectores de estas clases de novelas.

Leamos un párrafo de la novelita: "–Fue una tarde en el baño. Mi mujer había ido a la ciudad de visitas. Las casetas estaban separadas por una doble estera de esparto solamente. La esperé como el cazador a la pieza, poseído de la emoción más profunda; ya lo comprenderá: era la dicha. Imaginaba que cada instante era un salto hacia la muerte, que ya podía ser tarde cuando llegara. Pero llegó, entre el ritmo de sus sedas, anunciada por el perfume de heliotropo que yo tanto conocía. Cuando me vio aparecer a su lado surgiendo del fondo del agua, apenas si pudo contener un grito a pesar de habérselo anunciado aquella mañana, y poseí como un tritón a la ninfa maravillosa, cuyo cuerpo, casi ingrávido en el agua, daba la sensación lustrosa de blando cristal ondulante… Al depositarla en la orilla, como una ofrenda del mar a la tierra, me dijo: ¡Qué disparate hemos cometido! Le contesté con una muda sonrisa y desaparecí bajo el agua hacia mi caseta".

Martínez Arnaldos (2012: 35), es más exhaustivo. Entiende que "es una de las novelas cortas más interesantes dentro del tono de la novelística erótica de la época". Para este mismo crítico, *Las gemelas* "transpira sensualismo y un alto contenido erótico que concita un cierto tono melodramático y folletinesco, propio de la mayoría de los relatos de la época. Aunque la apelación a sus más queridos y recurrentes motivos líricos impregnan buena parte de sus páginas y liman lo vulgar melodramático".

Lamentablemente la novela de Eliodoro Puche no está al acceso del público lector. Así que acudimos de nuevo al profesor Martínez Arnaldos para que, mediante el resumen de la misma, podamos hacernos una idea de su contenido.

> "*Un personaje narrador testigo, anónimo protagonista de la historia, hombre casado, cuenta a un primo suyo, también anónimo, las aventuras y desventuras amorosas que vivió, mientras pasaba las vacaciones estivales en un pueblo de lo costa, con dos hermanas gemelas, Carmen y Magdalena, vecinas de la casa donde residía junto a su esposa. Y de las que se enamora perdidamente. Una noche, mientras paseaba, ve la luz en la habitación de Carmen y esta le invita a entrar furtivamente por la ventana. Mientras hacen el amor, Carmen que es virgen y padece una dolencia, muere entre sus brazos. Huye sin ser descubierto y regresa de madrugada al lecho de su esposa, Rosario, que vive en las nubes y no se entera de los amoríos de su esposo, con la que también cohabita. En los días que siguen al duelo, en todo momento, acompaña a Magdalena, quien apenas siente el fallecimiento de la hermana. Al verano siguiente, de nuevo se encuentra con Magdalena en el pueblo costero. Y un día, mientras se bañan, hacen el amor y prosigue el idilio con Magdalena. Mas esta se muestra fría en sus relaciones y no tan pasional como Carmen. Constantemente pregunta a Magdalena el porqué de su apenas sentimiento y pesar por la muerte de su hermana. Y al final selo cuenta. Habían quedado huérfanas de la madre, que murió a consecuencia del doble parto. Viven junto a unos parientes y son felices. Se quieren entrañablemente. Ya jóvenes, Magdalena se casa con un apuesto joven, rico indiano que llega al pueblo donde residen, y Carmen, tan unida a su hermana, se va a vivir a la casa del matrimonio. Hasta que un día, Magdalena sorprende cómo su esposo y Carmen se besan a escondidas. Se calla y no dice nada. Pero echa al esposo y se separa. No obstante, sigue conviviendo con la hermana. Y tras contarle la historia a nuestro protagonista, le confiesa que también cree que Carmen le amaba. Él lo niega y nunca más vuelven a hablar de ello. Magdalena decido volver junto a su esposo. De lo que se entera nuestro protagonista mediante una carta que le escribe Magdalena y que al inicio del relato da a leer a su primo*" (Martínez Arnaldos, 2012: 36-37).

Conclusión

No deja de ser curiosa por interesante, culturalmente hablando, la participación de un poeta como Eliodoro Puche en una aventura literaria de carácter casi marginal que, sin embargo, ha acabado por tener carta de naturaleza y estudiosos. Es un fenómeno de trascendencia porque indica, por un lado, el estado cultural de la sociedad española de la época, cuyos componentes van a forzar en cierto modo la admisión de una nueva temática y el acceso a nuevas gentes con sus características, a una nueva forma de cultura que ha de compartir espacio con la cultura tradicional y sus componentes. Hablar de cultura de masas es hablar de otra cultura que no lo es. Hablar de literatura y cultura de masas es hablar de un pacto fáustico (Anónimo: 2009). Hablar de cultura de masas es hablar de niveles de cultu-

ra. Es, además de una cuestión cultural, una incorporación al mercado de consumo y un medio para mantener a los lectores en un cierto nivel del que se debería salir, sin que eso signifique una oposición a la cultura popular ni a lo que se llama cultura de masas. Pero también es un medio para ganar un dinero por los profesionales de la novela corta que permite mantener la sub-cultura para, de este modo, democratizar la sociedad. Como factor literario, es indudable el triunfo del consumo sobre el pensamiento. Eso no implica que no se celebre la incorporación de un lorquino más a la nómina de escritores de la novela corta, como los hermanos Arderíus o como el cura Ferrándiz.

Bibliografía

ABC. 2003. *La mujer en la pintura española de entresiglos: del diván a la fábrica*. <https:// www.abc.es/cultura/arte/abci-mujer-pintura-espanola-entresiglos-divan-fabrica-200311110300-219608_noticia.html?ref=https:%2F%2Fwww.google.com%2F>. Consulta: 30 enero 2021.

Alonso, Marina. 2008. "La literatura de masas triunfa porque la gente quiere evadirse". *La opinión de Málaga*. <laopiniondemalaga.es/malaga/2008/07/03/literatura-masas-triunfa-gente-quiere-29091620.html>. Consulta: 1 febrero 2021.

Anónimo. 2009. "Literatura y cultura de masas: un pacto fáustico". *Literatura y cultura popular*. <literaturayculturapopular.wordpress.com/2009/01/14/literatura-y-cultura-de-masas-un -pacto-faustico>. Consulta: 1 febrero 2021.

Bataille, Georges. 1962. *Erotism, Death and Sensuality*. San Francisco. City Lights. Citado por Learned, Ander

García Martínez, Montserrat. 2011. *La novela de hoy (1922-1932): su público y su mercado*. Tesis doctoral. Universidad Complutense. Madrid. <eprints.ucm.es/id/eprint/15267/1/T33763.pdf>. Consulta: 30 enero 2021.

Gómez Gómez, Agustín. 2014. "La ilustración en las novelas cortas de Julio Camba". *Revista Internacional de la Imagen*, vol. I, nº 2. <https://riuma.uma.es/xmlui/bitstream/handle/10630/8 704/Xes14_50902_La%20ilustracion%20en%20las%20novelas%20de%20 Julio%20Camba.pdf?sequence=1>. Consulta: 1 febrero 2021.

Íñiguez Barrena, Mª Lourdes. 2005. *El cuento semanal (1907-1912). Análisis de una colección de novelas cortas*. Granada. Grupo Editorial Universitario.

Learned, Ander. 2008. *El erotismo como logro del movimiento feminista en Centroamérica: los casos de Ana Istarú, Dina Posada y Jacinta Escudos*. Sakaston (Canadá). University of Soskatchewan.

López Ruiz, José María. 2001. *Los pecados de la carne. Crónica de las publicaciones eróticas españolas*. Madrid. Temas de hoy.

Lozano Marco, Miguel Ángel. 1966. "Novela corta y novela poemática". *Monteagudo* 3ª época, nº 1.

Magnien, Brigitte et alii. 1986. *Ideología y texto en "El Cuento Semanal" (1907-1912)*. Madrid. Ediciones de la Torre.

Martínez Arnaldos, Manuel. 1982 reimp. *La novela corta española en el primer tercio del siglo xx. Teoría y práctica*. Murcia. Publicaciones de la Universidad de Murcia.

Martínez Arnaldos, Manuel. 1993. *La novela corta murciana (1900–1936). Crísica y sociología*. Murcia. Real Academia Alfonso X el Sabio.

Martínez Arnaldos, Manuel. 2012. "Las Gemelas, novela corta de Eliodoro Puche, como transposición narrativa de su acontecer poético". José Luis Molina (ed.). *Eliodoro Puche; análisis e interpretación (III)*. Lorca. Amigos de la cultura.

Molina Martínez, José Luis. 2008. *Eliodoro Puche: aportaciones biobibliográficas, cuestiones (in)soslayables, poemas inéditos*. Lorca. Amigos de la Cultura.

Molina Martínez, José Luis. 2009. "Eliodoro Puche coquetea con la literatura popular de Jeanne de Coulomb, mientras traduce y comenta a Leonid Andreiev". *Eliodoro Puche: Análisis e interpretación (II)*. Lorca. Amigos de la Cultura.

Pujante Segura, Carmen Mª. 2014. *De la novela corta y la nouvelle (1900–1950). Estudio comparativo entre escritoras*. Madrid. Síntesis. En este libro, se puede conocer la biobibliografía de Sofía Casanova, Carmen de Burgos, y Carmen Laforet, novelista esta última que cae fuera del espacio temporal de este artículo.

Sánchez Granjel, Luis. 1980. *Eduardo Zamacois y la novela corta*. Salamanca. Universidad de Salamanca.

Sainz de Robles, Federico Carlos. 1959. *La novela*

corta española. Promoción de "El Cuento Semanal". Antología. Edición y prólogo de ... Madrid. Aguilar.

Sainz de Robles, Federico Carlos. 1975. *La promoción de "El cuento semanal" (1907–1975).* Madrid. Espasa Calpe.

Santonja, Gonzalo. 1993. *La novela revolucionaria de quiosco (1905–1939).* Madrid. La productora de ediciones / Museo Universal.

Zubiaurre, Maite. 2015[2]. *Culturas del erotismo en España (1898-1939).* Madrid. Cátedra.

Eliodoro Puche. Cuadro de Manuel Segura Clemente (1926-1987). Ayuntamiento de Lorca.

Emilio del Carmelo Tomás Loba

De la literatura erótica y otras procacidades en el ámbito de la tradición oral del sureste español. Breve florilegio a través de materiales sonoros, aportaciones orales y documentación escrita

Resumen: En el mundo de la tradición literaria oral encontramos un amplio espectro temático referido al hombre y la mujer, la vida cotidiana, la religión o los sentimientos. Es así que, como una forma de expresión natural, lo erótico, ramificado en variantes, también aparece en este mundo de oralidad con un extenso bagaje productivo: desde la composición más sensual y sugerente hasta la coplas más groseras y jocosas.
Palabras Clave: Literatura, tradición, oralidad, Cuadrillas, música tradicional.
Abstract: In the world of oral literary tradition we find a wide thematic spectrum referring to men and women, everyday life, religión or feelings. Thus, as a form of natural expresión, the erotic, branched out in variants, also appears in this world of orality with an extensive productive baggage: fron the most sensual and suggestive composition to the grossest and most humorous couplets.
Key Words: Literature, tradition, orality, Cuadrillas, traditional music.

1. Literatura tradicional

Es evidente que la literatura, como la vida, adquiere el amplio espectro de los estados y comportamientos que el ser humano posee o manifiesta, actuando muchas veces de espejo vital. Es así que, desde el nacimiento de la palabra, la forma estrófica que venimos en llamar Tradicional y que se ha ido popularizando (conceptos muy distintos por otra parte), ha conjuntado un pensamiento breve, sencillo, directo, no exento de algún giro metafórico a pesar de su corta extensión, mostrando así un referente no ilustrado capaz de ilustrar contrariamente a una colectividad, portadora de una esencia inefable que pulula a través del medio de trasmisión del "boca a boca".

No obstante, y conscientes de que la literatura adquiere múltiples formas temáticas, es en el ámbito de lo Tradicional donde el campo de lo erótico adquiere abundantes matices por su brevedad y concisión, siendo muy difícil a veces la ubicación de una estrofa en subcategoría alguna debido a la variabilidad y variedad de este espectro. Sea como fuere, el origen impredecible de la gran mayoría de coplas da lugar a un material *Princeps* de carácter oral (conscientes de que no existe el material *Princeps* en la oralidad, mas nos acogemos a este término para designar a ese "material primario" para entrar así en el concepto de lo Tradicional y lo Popular, distintos por otra parte como decíamos, que tan bien delimitó Béla Bartók).

Así, esa supuesta fuente original, pudiendo proceder de un origen culto inserto en la tradición a raíz de un proceso evolutivo de adaptación diacrónica y sincrónica, acaba perdiéndose en la

tradición por su popularización o uso, creando así una norma o canon en la tradición de dicha copla o estrofa. Y por otra parte, también puede ser que la fuente original proceda de la propia tradición sin un origen claro, creando también un material *Princeps* oral (repetimos, sabiendo que no existe tal término en la oralidad sino como "material primario"), creándose así una amalgama o koiné identitaria, procurando de esta forma un mestizaje necesario en el uso, existencia y propagación del proceso evolutivo de una estrofa literaria que llamamos de raíz, de la tradición o popular de forma genérica…, aunque no de forma adecuada en su connotación y denotación.

2. Lo erótico

Entendemos por erótico todo aquello que trasciende al umbral del amor sensual o aquello que está relacionado con él, de tal forma que la literatura erótica será aquella que trata temas relacionados con asuntos o relaciones amorosas y sexuales entre las personas, con independencia del grado de intensidad de lo contado o narrado. De esta forma, lo erótico abarca, o ha abarcado, un amplio espectro en la tradición precisamente por la producción oral extensa y las variantes derivadas de la propia herencia oral, la cual modifica y crea forjando variantes de los originales, actualizando contenidos incluso diacrónica y/o sincrónicamente.

De esta forma, lo amatorio, lo carnal, lo concupiscente, lo verde, lo genésico, lo lascivo, lo sensual, lo sexual, lo venéreo, lo voluptuoso o lo sicalíptico…, se dan cita en un contexto cotidiano, el de la vida tradicional, cuyo ocaso se viene fraguando desde los años setenta del siglo xx (o incluso algo antes), y sí que es cierto, por otra parte, que el movimiento social del mundo de las Cuadrillas de ritual festivo propugnado por el antropólogo Manuel Luna Samperio en el sureste español, más o menos el antiguo reino histórico de Murcia; ha venido a fortalecer esta riqueza literaria a través del campo de la música de raíz que, para bien de su supervivencia, ha servido para fortalecer todo este trasunto literario oral, dándole de esta forma vida renovada.

Sea como fuere, advertimos dificultades para determinar la situación exacta de numerosas coplas cuando estas juegan con el tabú, la metáfora o la sutileza, para evitar nombrar o designar una realidad. De este modo, nuestra breve clasificación atiende a estructuración temática, donde el contenido determina no solo lo que se dice sino cómo se dice, buscando así aspectos más o menos jocosos o procaces determinados por la finalidad de lo expresado.

3. Fuentes y clasificación

Para menoscabar en esta también riqueza literaria, por lo que tiene de natural y cotidiana adquiriendo numerosos puntos de vista: la ironía, la sutileza, la venganza, el despecho, la actitud soez…, hemos recurrido a las múltiples grabaciones que la fonoteca de materiales tradicionales del mundo de las Cuadrillas de Hermandades y Pascuas nos ha legado en estas últimas décadas. Además, hemos recurrido a dos fuentes claves de información: la oralidad y publicaciones esenciales como el *Cancionero Popular Murciano* de Alberto Sevilla, 1921, tal vez una de los recopilatorios más nutridos de la historia de la literatura tradicional murciana.

Dicho esto, podríamos establecer los siguientes bloques engrosados por ejemplos recogidos de la tradición, subrayando el hecho de que este trabajo conforma un primer florilegio de voces cuyo trasunto es mayor y más nutrido.

a) Temática Directa

Si quieres que te la meta
me tienes que dar un duro,
me cuesta mucho trabajo
subir y bajar el culo[1].

Yo te la metí durmiendo
por ver si no lo sentías,
te recordaste diciendo:
"aprieta más vida mía
que el gusto me está viniendo"[2].

Cuando te pique el chocho
métete el *deo*
que cuando a mí me pica,
me la *meneo*[3].

(1) Cuadrilla de Zarzadilla de Totana (Lorca), recogida en el Encuentro de Cuadrillas de Torrealvilla (Lorca), celebrado el 28 de febrero de 2016.
(2) Quintilla popular aportada por el cuadrillero, auroro y trovero Pedro Cabrera Puche.
(3) Seguidilla aportada por el cuadrillero, auroro y trovero Pedro Cabrera Puche.

Luna Samperio, M., 1980.

b) Temática Indirecta:

Una mujer panza arriba
y un hombre puesto al revés,
¿qué coño estarán haciendo
que mueven tanto los pies?[4]

c) Eufemismos sacros o bíblicos:

Debajo del delantal
tienes el infierno ardiendo,
deja que meta la mano
aunque la saque corriendo[5].

Debajo del delantal
tienes al Niño Jesús,
tengo yo aquí la velica,
déjame que le dé luz[6].

Cuando nuestro padre Adán
estaba en el acebuche,
se le veía por detrás
un pájaro con dos buches
y la cabeza *pelá*[7].

d) Eufemismos. De animales:

Debajo del delantal
tienes un conejo vivo
y yo tengo una escopeta
déjame le pegue un tiro[8].

e) Otros eufemismos:

Vente a la mar morena
que yo te recibiré
con el filo de mi espada
pero no te cortaré[9].

Una "m" y una "o"
tiene mi novia en la cara
y el que no sabe de letras
no sabe cómo se llama[10].

Desde que te fuiste Pepe
el huerto no se ha *regao*,
la yerbabuena no crece
y el perejil se ha *secao*[11].

f) Temática de necesitados y necesitadas:

-Madre búsqueme usted un novio
que me pica el "tutubí"
-Hija búscame tú otro
que también me pica a mí
y hace tiempo está en reposo[12].

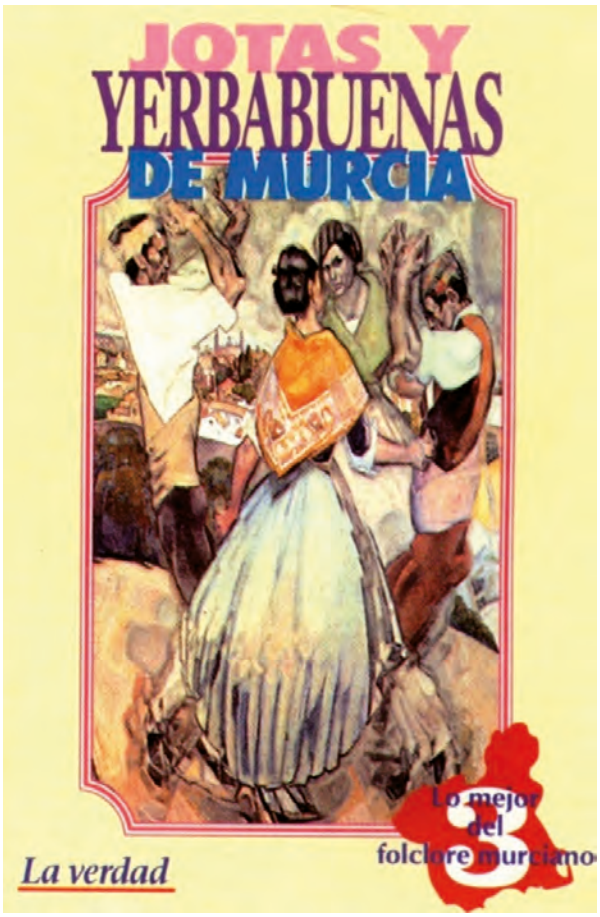
g) Quejas. Enfermedades venéreas:

Eres una mala zorra
te lo digo porque quiero,
que tengo mala la chorra
de meterla en tu bujero[13].

h) Quejas directas. Despecho:

Puta tú, puta tu madre,
puta tu abuela y tu tía,
cómo quieres que quiera
si eres de la puterío[14].

(4) Cuadrilla de Aledo, 1994. Véase bibliografía.
(5) Animeros de Caravaca, en Luna Samperio, 1980a y 1980b. Véase bibliografía.
(6) Animeros de Caravaca, en Luna Samperio, 1980a y 1980b. Véase bibliografía.
(7) Copla aportada por el cuadrillero, auroro y trovero Pedro Cabrera Puche.
(8) Animeros de Caravaca, en Luna Samperio, 1980a y 1980b. Véase bibliografía.
(9) Cuadrilla de Auroros de San Cristóbal (Lorca), recopilada en Luna Samperio, 1980b. Véase bibliografía.
(10) Cuadrilla de Zarzadilla de Totana (Lorca), 1993. Véase bibliografía.
(11) Cuadrilla del Raiguero de Totana, recopilada en Luna Samperio, 1995. También en Sevilla, A., 1921. Véase bibliografía.
(12) Cuadrilla de Aledo, 1994. Véase bibliografía.
(13) La Cuadrilla Mediterránea, 1998. Véase bibliografía.
(14) Copla aportada por Antonia López Gómez.



Luna Samperio, M., 1995.

i) Otras quejas:

No me tires en el suelo
como si fuera una perra
que con esos *cojonazos*
me llenas el coño *e* mierda[15].

Ayer me dijiste que hoy
y hoy me dices que mañana,
y mañana me dirás
que se te ha *pasao* la gana[16].

Toda la noche me tienes
como pelota que bota,
si te meto un pelotazo
chiquilla te vuelvo loca[17].

Toda la noche me tienes
al relente y al rocío,
como si yo fuera un pato
de las orillas del río[18].

Tu madre tuvo la culpa
por dejar la puerta abierta
y yo que me metí dentro
y tú te estuviste quieta[19].

Mi madre me pega palos
con el rabo de una oveja,
yo quisiera estarme quieto
pero el rabo no me deja[20].

j) De preñadas:

Todos los meses te sale
una cosa *colorá*,
y este mes no te ha *salío*,
es señal que estás *preñá*
y sé que mío no ha *sío*[21].

Yo tengo el capullo malo,
la culpa la tengo yo,
se la metí a una *preñá*
y el chiquillo me mordió[22].

k) Aludiendo a partes del cuerpo de forma directa sin ningún fin u objetivo:

Las mujeres de Barranda
tienen el chocho pelón
de subirse a los almendros
y bajarse al restregón[23].

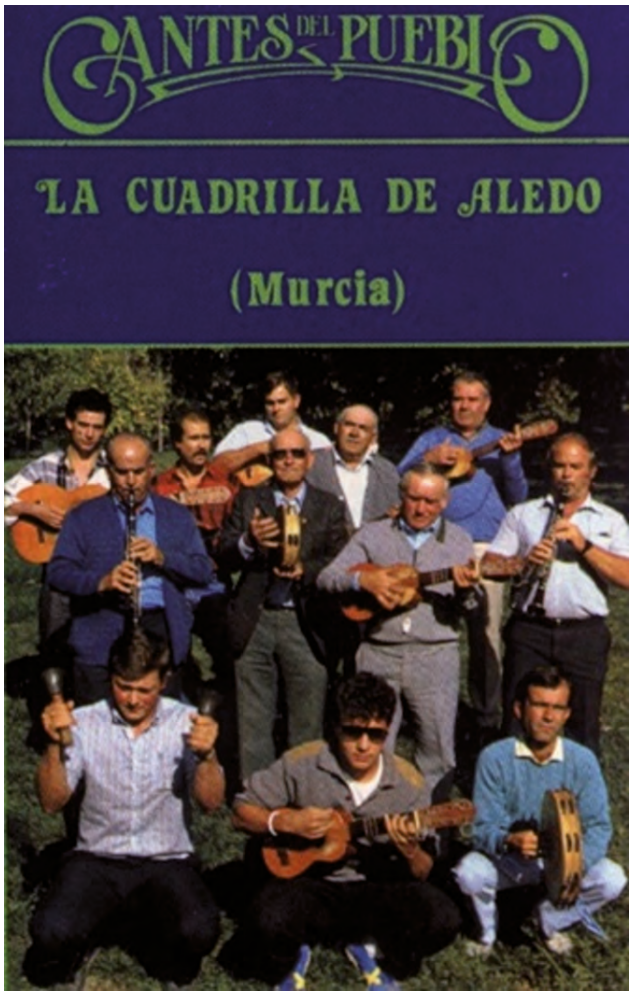
l) Símiles y comparaciones. Oficios recurrentes:

Si quieres cosas calientes
cásate con la churrera
y estarás toda la noche
churro adentro, churro afuera[24].

(15) Copla aportada por Juan Álvarez Lorente el Banana, cuadrillero y repentista.
(16) Copla aportada por Antonia López Gómez.
(17) Copla aportada por Antonia López Gómez.
(18) Copla aportada por Antonia López Gómez.
(19) Sevilla, A., 1921. Véase bibliografía.
(20) Luna, M., 2000. Véase bibliografía.
(21) Cuadrilla de Aledo, 1994. Véase bibliografía.
(22) Copla aportada por el cuadrillero, auroro y trovero Pedro Cabrera Puche. Esta copla también podría estar situada en el apartado de temas venéreos.
(23) Copla aportada por Juan Álvarez Lorente el Banana, cuadrillero y repentista.
(24) Cuadrilla del Campo de San Juan, 1992. Véase bibliografía.

Vente conmigo al molino
y serás mi molinera,
tú echarás trigo a la tolva
mientras yo pico la piedra[25].

No sé qué me pasa, madre,
con las mozas del molino
que cada vez que las veo
se me *enrevesa* el pepino
y hasta me entra temblequeo[26].



Cuadrilla de Aledo, 1986.

ll) Sentido figurado:

Tú madre me quiere mucho
porque le guardo el *tejao*
pero no sabe tu madre
las tejas que le he *quebrao*[27].

"Qué demonios son los hombres"
siempre dicen las mujeres
y siempre están deseando
que el demonio se las lleve[28].

Si te quieres venir, vente,
que me voy a divertir
a los chorros de la fuente
por ver el agua salir[29].

Vente conmigo y serás
capitana de mi barco,
iremos a navegar
a lo más hondo del charco[30].

Estate quieto Vicente
que tu madre está en el horno
por la calle va caliente
y va sintiendo el trastorno[31].

m) De frutales y otros alimentos:

Dame pasas, vida mía,
más abajo del ombligo
que puede ser, todavía,
que yo pueda hacer contigo
lo que hicimos el otro día[32].

Soy morena y no lo niego
porque lo llevo en la cara,
si lo llevara en la seta,
las bragas me lo taparan[33].

De tu ventana a la mía
he de poner una caña
para que pase la leche
de tu pijo a mi castaña[34].

(25) Cuadrilla de Aledo, 1986. Véase bibliografía.
(26) Cuadrilla de Aledo, 1994. Véase bibliografía.
(27) Cuadrilla del Raiguero de Totana, recopilada en Luna Samperio, 1980b. Véase bibliografía.
(28) Cuadrilla de Auroros de San Cristóbal (Lorca), recopilada en Luna Samperio, 1980b. Véase bibliografía.
(29) Cuadrilla de Aledo, 1986. Véase bibliografía.
(30) Cuadrilla de Aledo, 1986. Véase bibliografía.
(31) Cuadrilla de los Animeros de Caravaca, recopilada en Luna Samperio, 1980 a y 1980b. Véase bibliografía.
(32) Cuadrilla de Aledo, 1994. Véase bibliografía.
(33) Copla aportada por el cuadrillero, auroro y trovero Pedro Cabrera Puche.
(34) Copla aportada por el cuadrillero, auroro y trovero Pedro Cabrera Puche.

Al hombre yo lo comparo
con un trozo bacalao
que si le quitas la cola,
le quitas lo más *salao*[35]

n) Jocosas de carácter familiar:

El capullo del abuelo
fíjate si pesará
que la abuela y el abuelo
no lo pueden levantar[36].

4. Bibliografía, fonoteca y fuentes orales

Fonoteca de materiales sonoros:

Cuadrilla de Aledo (1986). *Cuadrilla de Aledo (Murcia). Cantes del pueblo*. Madrid: Sonifolk.

Cuadrilla de Aledo (1994). *Aledo. Sones de Fiesta. España*. Francia: Ethnic Audivis.

Cuadrilla de animeros del Campo de San Juan, El Sabinar y Calar de la Santa y Cuadrilla de Otos y Mazuza (1992). *Música Tradicional de Moratalla (Murcia). San Juan-El Sabinar-Calar de la Santa-Benizar-Otos-Mazuza*. Madrid: Saga/Tecnosaga.

La cuadrilla mediterránea (1998). *Etnocoplas murcianas*. Murcia: Trenti.

Luna Samperio, M. (dirección y recopilación) (1980a). *Los Animeros de Caravaca. Folklore de la R. Murciana, vol. 2*. Barcelona: Centro de Teatro, Música y Folklore, Diputación Provincial de Murcia.

Luna Samperio, M. (dirección y recopilación) (1980b). *Cuadrillas de Hermandades. Folk de la Región Murciana, vol. 3*. Murcia: Editora Regional, Murcia.

Luna Samperio, M. (dirección y realización) (1992). *Las Cuadrillas de Murcia*. Murcia: Empresa Pública Regional Murcia'92, Trenti.

Luna Samperio, M. (recopilación) (1995). *Jotas y Yerbabuenas de Murcia. Lo mejor del folclore murciano*. Murcia: La Verdad, Trenti, volumen 3.

Fuentes Orales:

Antonia López Gómez (q.e.p.d.), natural de Villanueva del Río Segura (Valle de Ricote), Pedro Cabrera Puche, natural de Las Torres de Cotillas, Juan Álvarez Lorente el Banana, natural de Barranda (Caravaca).

Bibliografía:

Bartók, Béla (1979). Escritos sobre música popular. México: Siglo Veintiuno.

Luna Samperio, M. (2000). *Las Cuadrillas del Sureste*. Murcia: Trenti Antropológica ediciones, Etnomurcia.

Sevilla, A. (1921). *Cancionero Popular Murciano*. Murcia.

Tomás Loba, E. C. (2010): "Materiales bibliográficos para el estudio del folklore musical murciano. Prolegómenos para una fonoteca del sureste español", *Cangilón. Revista etnográfica del Museo de la Huerta de Murcia*. Murcia: Asociación de amigos del Museo de la Huerta de Murcia-Alcantarilla, nº 33, páginas 383-400.

(35) La Cuadrilla Mediterránea, 1998. Véase bibliografía.
(36) Copla aportada por el cuadrillero, auroro y trovero Pedro Cabrera Puche.

Francisco J. Franco Fernández

La Caza del Zorro, un acercamiento a la narrativa erótica de José María Álvarez

Resumen: El ensayo que presentamos es un modesto estudio de la narrativa erótica del escritor cartagenero José María Álvarez, centrándonos de forma especial en el análisis de su novela de 1990 *La Caza del Zorro*, magistral acercamiento a la figura del legendario príncipe ruso Yusúpov en sus años de madurez y exilio en Biarritz.
Palabras clave: José Mª Álvarez, Yusúpov, Rasputín, Michèle, erotismo.
Abstract: The essay we present is a modest approach to the erotic narrative of the Cartagena writer José María Álvarez, focusing in a special way on the study of his 1990 novel *La Caza del Zorro*, masterful approach to the figure of the legendary Russian prince Yusúpov in his years of maturity and exile in Biarritz.
Keywords: José María Álvarez, Yusúpov, Rasputín, Michèle, eroticism.

Algunos apuntes biográficos

José María Álvarez es una figura mítica de las letras cartageneras pues, a pesar de que casi toda su trayectoria vital y profesional ha transcurrido fuera de la ciudad que le vio nacer en los años de la posguerra (en 1942), en los círculos literarios locales es una persona admirada y reverenciada, recordándose con gran afecto sus primeras aportaciones literarias en los años 50 en el Aula de Cultura de la Caja de Ahorros del Sureste, donde también organizó cine-clubs, conferencias y actuaciones teatrales. Era un tiempo en el que los círculos culturales eran muy escasos, destacando en el mundo literario María Teresa Cervantes y en la pintura Ramón Alonso Luzzy y Enrique Gabriel Navarro. Otros personajes conocidos de aquel tiempo eran Vicente Ros, Casimiro Bonmatí Azorín, Alberto Colao y los hermanos Martínez Pastor.

José María vivió durante los primeros años de su juventud entre Madrid, París y Murcia, ciudades en las que completó su etapa de formación estudiando las especialidades de Geografía e Historia y Filosofía Pura. Fue para él un tiempo de evolución personal muy interesante, pues tras la dura experiencia social de la Guerra Civil llegó a Madrid en un momento (finales de los años 50 y comienzos de los 60) en el que España vivía una intensa transformación.

Esa realidad vivida en la capital de España y en el París de los 30 años gloriosos, forjó el carácter de un hombre comprometido con la literatura y sensible ante la realidad social y política de su tiempo. Su principal oficio ha sido el de escritor en todas sus facetas, cultivando prácticamente todos los géneros literarios, siendo conocida sobre todo su obra poética, recogida en varios libros y traducida a la mayor parte de los idio-

mas, destacando en este sentido *Museo de cera*, poemario que ha ido editándose e incorporando nuevas creaciones desde 1974 hasta 2016; pero también otros trabajos como *87 poemas*, *Libro de las nuevas herramientas*, *La Edad de Oro*, *Nocturnos*, *Tosigo ardento*, *El escudo de Aquiles*, *Signifying nothing*, *El botín del mundo*, *La serpiente de bronce*, *La lágrima de Ahab*, *Para una dama con pasado*, *Sobre la delicadeza de gusto y pasión*, *Bebiendo al claro de luna sobre las ruinas*, *Los obscuros leopardos de la luna* y *Como la luz de la luna en un Martini*.

Su trayectoria de poeta, escritor y ensayista, así como su conocimiento de idiomas y de otras culturas han posibilitado paralelamente a esa realidad el desarrollo de una amplia carrera como traductor, siendo conocidas sus versiones en español de las obras de Constantino Cavafis, Shakespeare, Robert Louis Stevenson, François Villon, Jack London, Alfred Tennyson, John Liddy, Friedrich Hölderlin y Vladimir Maiakovski. Sus conocimientos de historia, su cosmopolitismo y su agudeza intelectual le han llevado a publicar numerosos ensayos históricos y colaboraciones periodísticas en los más prestigiosos diarios del mundo, prólogos, seriales de radio y guiones cinematográficos.

De su obra intelectual destacamos también la publicación de dos diarios y un libro de memorias, y la impartición de cursos y conferencias en las más prestigiosas universidades del mundo. Durante su vida ha recibido infinidad de reconocimientos y le han sido otorgados diferentes premios, siendo profeta en su tierra, pues el día 21 de marzo de 2012 recibió un homenaje en el Museo Ramón Gaya de Murcia y el 25 de enero de 2014 en Cartagena se vivió una emotiva jornada en la que se recordaron sus primeras publicaciones en aquellos años 50 en los que su ciudad natal comenzaba a superar las miserias de la Guerra: *Alma y poesía* y *Psyche*, su reconocimiento a nivel nacional en 1959, cuando se publicó su poemario *Cuadernos de arte y pensamiento*, y la aparición en 1961 de sus primeros trabajos fuera de España.

Su obra en prosa

Su reconocida maestría poética y su fama en el mundo editorial no puede hacernos olvidar la grandeza de su obra en prosa, donde salen a la luz muchos aspectos de su personalidad cosmopolita, de sus vivencias en diferentes lugares del mundo: *Al Sur de Macao* (Edit. PreTextos), *Desolada grandeza* (Edit. Sedmay, reedición en Edit. Regional de Murcia), *Finisterre* (Edit. Planeta), *La caza del zorro* (Edit. Tusquets), *El manuscrito de Palermo* (Edit. Planeta), *La corona de arena* (Edit. Planeta), *Naturalezas muertas* (Edit. PreTextos), *Sobre Shakespeare* (Edit. El Gaviero), *Sieg Heil!* (Edit. Renacimiento) y *La insoportable levedad de la libertad* (Edit. Nausícaä).

Dentro del género narrativo el autor cartagenero ha destacado por su variedad productiva y la calidad de todos los proyectos que ha emprendido, haciendo dos incursiones en el terreno de la literatura erótica: tras la publicación de *La caza del zorro* (que estudiaremos con mayor profundidad más adelante), en 1992 la editorial Tusquets le publicó *La esclava instruida* tras obtener el XIV Premio *La sonrisa vertical*. Esta novela aparece en un momento de cambios importantes en la vida del autor y en un tiempo en el que muchos intelectuales otrora comprometidos socialmente se rebelaban contra la izquierda gobernante en un año de fastos universales y notorios casos de corrupción.

José María Álvarez buscaba en aquellos años 90 la compañía de un selecto círculo de amigos y estrenaba su cincuentena con la búsqueda de placeres sencillos que le alejasen del sufrimiento intelectual, de los problemas personales y de la eterna preocupación por ese país deconstruido que es España: *La esclava instruida* es la historia de un hombre maduro y con cierto poder económico que protagoniza una vivencia tópica e intemporal, desarrollada en la literatura por Vladimir Nabokov en su famosa obra *Lolita* (llevada al cine por Kubrick en 1962) y en el film de 1970 *El Graduado*, de Mike Nichols. En la novela de Álvarez detectamos una atmósfera que resulta familiar al lector por profundizar como en los ejemplos anteriores en una historia pasional entre personas de distinta edad y situación material, seres que se cruzan en un espacio acotado y próximo rompiendo prejuicios sociales.

En este caso José María Álvarez nos relata el momento en el que su maduro protagonista se siente atraído por los encantos sensuales de la adolescente que se bañaba habitualmente en la piscina de su casa, por ser hija de amigos íntimos de él y de su mujer: nuestro personaje descubre que su invitada ocasional ha dejado de ser una niña para convertirse en un objeto de deseo, y de esta forma comienza un relación erótica que se establece en un plano de cierto abuso de posición social, pero que tiene para ambos el morbo de lo oculto y el atractivo de lo diferente.

La historia se desarrolla de una forma intensa desde el inicial encuentro y el autor nos invita a compartir con todos los detalles los distintos momentos del juego erótico entre ambos a la par que la evolución de su propia sexualidad. Sin pudor alguno y con gran complicidad va desarrollándose una historia que transcurre durante cuatro placenteros años y que resulta en si misma excitante en su lectura, pero que contiene de fondo un certero análisis psicológico de la evolución individual de dos personajes en un momento de cambio en sus vidas, viajando él hacia la madurez y ella hacia la juventud.

Pero *La esclava instruida* es algo más que un relato tórrido, e incluso transciende más allá del mero análisis de dos prototipos sociales descritos con maestría, pues desde la base constructiva del relato emerge como en toda la obra literaria de nuestro autor su propia personalidad, pues siendo atractivos en sí mismos los detalles más íntimos de la relación entre los protagonistas, surge de forma impulsiva y al tiempo espontánea un ser que ama la vida, que sigue en una etapa barroca de su existencia encontrando placer en la sensualidad, pero también en sus lecturas, en sus largos y exóticos viajes y en ese lenguaje universal que es el de la música.

José María Álvarez es un fiel exponente de su tiempo, un hábil cronista de la sociedad que le rodea, un ser en constante evolución desde sus comienzos de poeta y representante de la *Gauche Divine* hasta el agudo comentarista de las miserias de nuestro tiempo en distintos medios de comunicación y redes sociales que es hoy en día. De su rica vida y obra escogemos aquí un pequeño memento, el de su producción literaria y sus vivencias con algunos de los protagonistas de la vida cultural española de los años 90, que incluso se asoman en el relato de algunas de sus obras de aquel tiempo: Luis G. Berlanga, Juan García Hortelano, Charo López, Ricardo Muñoz Suay, Almudena Grandes, Juan Marsé y Beatriz de Moura.

La caza del zorro

José María Álvarez es un escritor y un personaje público a la altura de cualquiera de esos compañeros suyos de viaje literario, un intelectual independiente que justificaba en aquellos años de la España llamada del *Pelotazo* su giro estilístico con esta lapidaria frase: *A estas alturas de la historia y de nuestra memoria calcinada sólo merece ya la pena joder y escuchar ópera*.

Pero cuando trasladamos este planteamiento simplista de su momento personal y literario al terreno del análisis crítico nos cuesta trabajo creer que una personalidad tan compleja y un escritor tan brillante, sensible y comprometido con su realidad más próxima, un observador tan certero de los males del ser humano actual, pueda resumir así su auténtico estado de ánimo, pues su obra más próxima a ese momento, *La caza del zorro*, es un ejemplo más bien de todo lo contrario, pues además de resultar un producto literario excelente, es un certero análisis de un momento decisivo de la historia de la humanidad: la etapa entre las dos guerras mundiales, un tiempo estudiado siempre bajo el prisma de la lucha de clases, los problemas estructurales del Antiguo Régimen, las miserias de la Primera Guerra Mundial y el rosario de acontecimientos acaecidos tras los acuerdos de París.

Ese historiador camuflado que es José María Álvarez busca su inspiración literaria y al tiempo explora sendas de la historia poco recorridas para acercarnos al marco espacio-temporal de su novela, encontrando pistas para su relato en la lectura de *Memorias antes del exilio*, del príncipe Félix Félixovich Yusúpov (1887-1967), a quien estudia en profundidad y convierte en protagonista, desviando la mirada del lector hacia una historia paralela a los acontecimientos protagonizados en primera línea por Lenin, Kerenski, Stalin y otros que siempre aparecen retratados en los libros de historia.

El aristócrata Yusúpov es un personaje legendario de la corte zarista, por su perfil biográfico y por el pasado de su linaje. En su citada autobiografía, publicada en 1952, apunta un dato que fascina al autor de *La caza del zorro*: la suya es una historia de desenfreno y fasto oriental con el trasfondo de la relación entre un niño rico seductor y un campesino sátiro e intrigante que condujo a una nación a la Guerra Civil.

Yusúpov nació el 24 de marzo de 1887 en el palacio de su familia en San Petersburgo, a orillas del canal Moika. Su padre era Félix Sumarókov-Elston, jefe de la guardia imperial y gobernador de Moscú, y de la princesa Zinaída Yusúpova, y por tanto pertenecía a la dinastía más rica, influyente y antigua del Imperio, y una de las más próximas a la familia real, pues su tatarabuelo había sido consejero de cuatro zares y en su árbol genealógico había personajes ilustres como el príncipe Grigori, amigo de Pedro el Grande, o el jan Yusuf, aliado de Iván el Terrible.

Pero a pesar de ese rutilante pasado familiar, el devenir vital de Yusúpov estuvo marcado por su tendencia al festejo y a la vida lujuriosa: en su educación influyó mucho su madre, que lo vistió de niña hasta los cinco años y lo convirtió en un ser sensual que despertaba pasiones en personas de distintos sexos, comenzando una agitada vida amorosa con solo 12 años, cuando se mezclaba vestido de mujer entre las prostitutas de San Petersburgo para gozar de los encantos de los miembros de la Guardia Real. Junto a su hermano Nicolás, protagonizó sonoros escándalos en el París de la Belle Époque, destacando una aventura en el *Théâtre des Capucines* con el anciano rey Eduardo VII de Inglaterra.

Pronto tuvo también mantenencia con el sexo femenino, contrayendo matrimonio con la princesa Irina, única sobrina del zar. Pero su influencia indirecta en el devenir histórico del Imperio Ruso comenzó a finales de 1909, con solo 22 años, momento en el que conoció a Grigori Rasputín, un campesino y ex delincuente devenido en guía espiritual y consejero de la familia Romanov. El monje negro, era conocido por su gran voracidad sexual, su promiscuidad y sus movimientos por las alcobas imperiales, que despertaban el recelo y el odio de la nobleza tradicional, que vio en el joven Félix una esperanza para eliminar al influyente personaje.

El príncipe revoltoso se hizo amigo íntimo y seguidor de Rasputín y preparó un plan para aniquilarlo. La historiografía ha manejado varias hipótesis sobre el motivo de dicha maquinación, planteándose que pudo haber en aquella escaramuza cortesana una mezcla de motivos políticos, patrióticos, amorosos y de lucha de poder en una corte descompuesta dentro de una administración en quiebra estructural y en un país maltrecho por la Guerra Mundial.

Los acontecimientos se precipitaron el día 29 de diciembre de 1916, momento en el que el ambicioso joven, aprovechando la ausencia de su esposa, invitó al controvertido monje a su fastuoso palacio en San Petersburgo. La tenue luz de la medianoche penetraba en una estancia preparada para una velada íntima con una mesa repleta de dulces y licores espolvoreados con cianuro. Rasputín comió y bebió copiosamente pero el veneno no hizo efecto, por lo que Yusúpov lo mató a tiros e hizo arrojar su cuerpo al río.

En otro tiempo un crimen tan notorio hubiera provocado (a pesar de tratarse de un personaje de tan alta alcurnia) las iras de los Romanov, pero la situación social del país era terrible y los poderes fácticos ya no obedecían a Nicolás II, de forma

que el hábil manejo de la noticia por parte del entorno de Yusúpov le granjeó las simpatías de los obreros de las grandes ciudades, que comenzaban a organizarse en soviets y facciones políticas y maquinaron un plan para proteger al príncipe del pueblo, que había trazado sin pretenderlo con su osadía un camino sin retorno y marcado las primeras jornadas revolucionarias de febrero que provocaron la abdicación del zar.

Félix Yusúpov quiso salvar el zarismo y apuntalar los privilegios del Antiguo Régimen eliminando a un advenedizo y acabó convirtiéndose en un héroe bolchevique. Protegido por las huestes de Lenin pudo librarse de los rigores del Octubre Rojo hasta su partida en abril de 1919.

Todas estas vivencias son en manos de un lector empedernido y un magistral escritor como es José María Álvarez pura dinamita, pues la biografía de Yusúpov es en sí misma muy literaria, y su figura rezuma sensualidad, ya que su vida no se podría explicar sin el sexo y la búsqueda hedonista del placer. Nuestro autor recrea en *La caza del zorro* otro capítulo de la agitada vida del controvertido príncipe, manejando con habilidad los datos biográficos e históricos para escribir un relato que acontece durante una de sus largas estancias en el Biarritz en el año 1934, en un momento de máxima expansión del Estalinismo y el Fascismo en el mundo.

El juego literario que se plantea en la novela se basa en la real o supuesta recuperación de un capítulo de la biografía de Yussupov que le situaba de nuevo en un momento determinante de la historia europea y rodeado de gentes decadentes, herederos silenciosos de un tiempo que tocaba a su fin que pretendían parar el tiempo en viejos balnearios y lugares de veraneo. El Yussupov que José María Álvarez retrata es un hombre marcado ya por los años, que encuentra a Michèle, una desvergonzada joven de gran belleza y maneras vulgares que nos lleva a presenciar el encuentro ante dos mundos que se entremezclan en ese tiempo barroco de entreguerras, en ese pozo de angustia que fue la Gran Depresión.

Aquel implacable seductor, intrigante, promiscuo y asesino de los tiempos de la Revolución sucumbe a la atracción sexual de esa experta en artes amatorias que lo convierte en adicto y esclavo de sus encantos. El príncipe literario vive con intensidad esa nueva vida y hace cómplice de sus delirios al lector, que disfruta como propios los placeres amatorios del veterano casanova, que va deteriorándose al compás de esa refinada sociedad de la que forma parte, barrida por los acontecimientos que pronto asolarán Europa. Quizás la originalidad del relato sea precisamente la existencia de dos testimonios paralelos: el del propio Yussupov y el de una Michèle ya decadente, de dos diarios que reflejan como finos hilos conductores un mundo pasado y otro presente, entregados ambos a sus instintos, esclavos de sus pasiones en la espera de un mañana incierto.

Bibliografía

Albaladejo, Julia. “El poeta de las mil tentativas”. En: Laopiniondemurcia.com. 22 de marzo de 2012.

Arco, Antonio. “José María Álvarez: ¡al espejo le digo hijo de puta”. En: Laverdad.es. 23 de julio 2010.

Crespo, A. Escritores de ayer y de hoy: antología de la literatura murciana. Asociación de la prensa. Murcia, 1985.

Csaba, Csuday. Al otro lado del espejo: conversaciones con José María Álvarez. Murcia, Editora Regional de Murcia, 2001.

Delgado, S. Historia de la literatura en la Región de Murcia. Editora Regional de Murcia, 1998.

Díez de Revenga, F.J. y De Paco, M. Historia de la literatura murciana. Academia Alfonso X el Sabio, 1989.

Ricardo Montes Bernárdez

Los libros erótico-retozones de Joaquín Belda Carreras, Juan Pujol Martínez, Pedro Massa Pérez, Andrés Caravaca Pérez y Lola López Mondéjar

Resumen: Se pasa revista a la obra de cuatro autores que escribieron libros de trama erótica, llamados a comienzos de siglo xx, erótico-retozones, especialmente editados en Madrid, algunos de ellos editados por el político y empresario, ligado a Murcia, Joaquín Paya. Dos de ellos eran de Cartagena, añadiéndose años después un ciezano y un murciano, regularmente ligados al periodismo.
Palabras clave: Erotismo, retozones, Cartagena, Cieza, Murcia, periodismo
Abstract: The article reviews the work of four authors who wrote erotic books, called "erotico-retozones"at the beginning of the 20th century, books specially edited in Madrid, some of them edited by Joaquín Paya, a politician and businessman linked to the city of Murcia. Two of the writers were from Cartagena, years later a writer from Cieza and another one from Murcia were also added, both of them were related to journalism.
Keywords: Eroticism, "retozones", Cartagena, Cieza, Murcia, journalism.

Joaquín Atilano Belda Carreras, escritor erótico-retozón

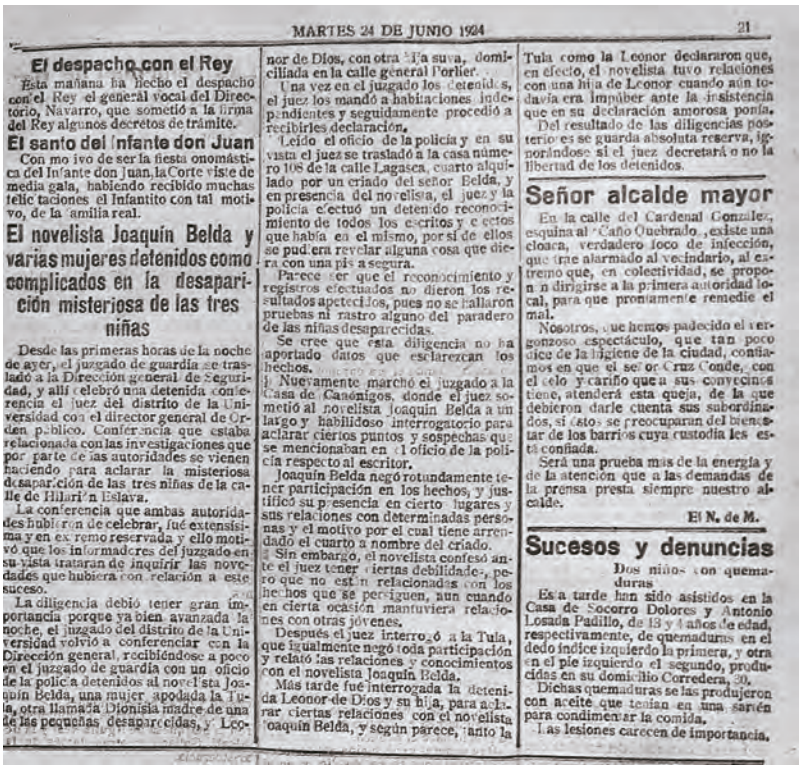
Nació en Cartagena en 1883, en la calle Cuatro Santos, con orígenes sanguíneos de Fortuna por parte de padre, Manuel Belda Benavente, y Cartagena por parte de madre, Luisa Carreras Torreguitar. Estudió el bachiller en el colegio jesuita de Santo Domingo de Orihuela (al que dedicaría un libro con una crítica mordaz), entre los siete y los catorce años, y posteriormente un año en el del Sacromonte de Granada.

Posteriormente se afincaba en Madrid, donde se licenció en Derecho en 1906, si bien llego a vivir en Paris y Biarritz, viajando por Italia, Cuba, Estados Unidos, Argentina o México. En 1929 publicaba un libro sobre el vino en España, mencionando a Cartagena como una de las 18 regiones con mayor producción vinícola. Publicó unos 140 libros, fue humorista y especialista en novelas eróticas, siendo apoyada en esta aventura por el empresario y político Joaquín Payá. Utilizó, en prensa, los pseudónimos de Gabardinez y Dimitri Escalpelhoff.

Un sórdido caso de pederastia le relacionó con tres niñas desaparecidas, en el verano de 1924, en Madrid, le hizo abandonar España una década, fijando su residencia en Biarritz, donde fallecerá su esposa Luisa Aguilar, en 1931. Le acompañará su hijo Rafael Belda Aguilar, al que le perdemos la pista en esa época.

A él se deben "libros retozones"[1] como "El Pícaro oficio", "La suegra de Tarquino" (novela de malas costumbres romanas), "La cuñada de tar-

(1) Una aventura de tipo cultural del político, empresario y Director del Banco de Cartagena, Joaquín Payá López (1872-1958), fue la de apoyar, en los años veinte del siglo XX, una editorial dispuesta a sacar a la luz temas algo libertinos, que otras editoriales no estaban dispuestas a publicar. Se trataba de Editorial Biblioteca Renacimiento, fundada en 1907, que llegó a editar más de 300 títulos, con una de las líneas editoriales consagrada a libros de contenido erótico. Escritores procaces escribieron a petición de Payá, entre ellos destacaron el hispano-cubano Eduardo Zamacois, el extremeño Felipe Trigo y el cartagenero Joaquín Belda, conformadores de la novela erótica popular en la colección "Libros retozones", con sede en Madrid.



MARTES 24 DE JUNIO 1924 21

El despacho con el Rey

Esta mañana ha hecho el despacho con el Rey el general vocal del Directorio, Navarro, que sometió a la firma del Rey algunos decretos de trámite.

El santo del Infante don Juan

Con motivo de ser la fiesta onomástica del Infante don Juan, la Corte viste de media gala, habiendo recibido muchas felicitaciones el Infantito con tal motivo, de la familia real.

El novelista Joaquín Belda y varias mujeres detenidos como complicados en la desaparición misteriosa de las tres niñas

Desde las primeras horas de la noche de ayer, el juzgado de guardia se trasladó a la Dirección general de Seguridad, y allí celebró una detenida conferencia el juez del distrito de la Universidad con el director general de Orden público. Conferencia que estaba relacionada con las investigaciones que por parte de las autoridades se vienen haciendo para aclarar la misteriosa desaparición de las tres niñas de la calle de Hilarión Eslava.

La conferencia que ambas autoridades hubieron de celebrar, fué extensísima y en extremo reservada y ello motivó que los informadores del juzgado en su visita trataran de inquirir las novedades que hubiera con relación a este suceso.

La diligencia debió tener gran importancia porque ya bien avanzada la noche, el juzgado del distrito de la Universidad volvió a conferenciar con la Dirección general, recibiéndose a poco en el juzgado de guardia con un oficio de la policía detenidos al novelista Joaquín Belda, una mujer apodada la Tula, otra llamada Dionisia madre de una de las pequeñas desaparecidas, y Leonor de Dios, con otra hija suya, domiciliada en la calle general Porlier.

Una vez en el juzgado los detenidos, el juez los mandó a habitaciones independientes y seguidamente procedió a recibirles declaración.

Leído el oficio de la policía y en su vista el juez se trasladó a la casa número 108 de la calle Lagasca, cuarto alquilado por un criado del señor Belda, y en presencia del novelista, el juez y la policía efectuó un detenido reconocimiento de todos los escritos y efectos que había en el mismo, por si de ellos se pudiera revelar alguna cosa que diera con una pista segura.

Parece ser que el reconocimiento y registros efectuados no dieron los resultados apetecidos, pues no se hallaron pruebas ni rastro alguno del paradero de las niñas desaparecidas.

Se cree que esta diligencia no ha aportado datos que esclarezcan los hechos.

Nuevamente marchó el juzgado a la Casa de Canónigos, donde el juez sometió al novelista Joaquín Belda a un largo y habilidoso interrogatorio para aclarar ciertos puntos y sospechas que se mencionaban en el oficio de la policía respecto al escritor.

Joaquín Belda negó rotundamente tener participación en los hechos, y justificó su presencia en cierto lugares y sus relaciones con determinadas personas y el motivo por el cual tiene arrendado el cuarto a nombre del criado.

Sin embargo, el novelista confesó ante el juez tener ciertas debilidades, pero que no están relacionadas con los hechos que se persiguen, aun cuando en cierta ocasión mantuviera relaciones con otras jóvenes.

Después el juez interrogó a la Tula, que igualmente negó toda participación y relató las relaciones y conocimientos con el novelista Joaquín Belda.

Más tarde fué interrogada la detenida Leonor de Dios y su hija, para aclarar ciertas relaciones con el novelista Joaquín Belda, y según parece, tanto la Tula como la Leonor declararon que, en efecto, el novelista tuvo relaciones con una hija de Leonor cuando aún todavía era impúber ante la insistencia que en su declaración amorosa ponía.

Del resultado de las diligencias posteriores se guarda absoluta reserva, ignorándose si el juez decretará o no la libertad de los detenidos.

Señor alcalde mayor

En la calle del Cardenal Gonzalez, esquina al Caño Quebrado, existe una cloaca, verdadero foco de infección, que trae alarmado al vecindario, al extremo que, en colectividad, se proponen dirigirse a la primera autoridad local, para que prontamente remedie el mal.

Nosotros, que hemos padecido el vergonzoso espectáculo, que tan poco dice de la higiene de la ciudad, confiamos en que el señor Cruz Conde, con el celo y cariño que a sus convecinos tiene, atenderá esta queja, de la que debieron darle cuenta sus subordinados, si éstos se preocuparan del bienestar de los barrios cuya custodia les está confiada.

Será una prueba mas de la energía y de la atención que a las demandas de la prensa presta siempre nuestro alcalde.

El N. de M.

Sucesos y denuncias

Dos niños con quemaduras

En la tarde han sido asistidos en la Casa de Socorro Dolores y Antonio Losada Padillo, de 13 y 4 años de edad, respectivamente, de quemaduras en el dedo índice izquierdo la primera, y otra en el pie izquierdo el segundo, producidas en su domicilio Corredera, 30.

Dichas quemaduras se las produjeron con aceite que tenían en una sartén para condimentar la comida.

Las lesiones carecen de importancia.

Noticia de prensa (La Voz, 24-6-1924) donde Belda reconoce, ante el juez, ser pederasta, pero negando estar relacionado con la desaparición de tres niñas.

quino", "Madame centurión", "Alcibíades club", "Aquellos polvos", "Las chicas de Terpsícore", "Me acuesto a las ocho", "Memorias de un somier", "Moralina", "La feria del amor", o "La Coquito". La prensa alude a él como "el escritor obsceno". Contra él se organizó una manifestación en Barcelona tras publicar su obra "Cataluña", por su "carácter inmoral y por herir los sentimientos de los nacionalistas. Viajó por Argentina, Cuba, México, Estados Unidos, Francia, Italia…

Joaquín Belda, con su hijo Rafael, en Buenos Aires, en 1919[2].

Los libros de Joaquín Belda estuvieron ilustrados por dibujantes como Fernando Bosch Tortajada (1908-1987), Mª Dolores Esparza Pérez (1908-1987), conocida por Viera Sparza y Viera Landa, o el valenciano Fernando Marco Díaz Pintado (1885-1965). Otros ilustradores fueron José Robledano Torres (1884-1974), Cañavate, Tono, Demetrio, Ramírez, Pujol, Reyes…

(2) *Caras y Caretas 28-6-1919*. Buenos Aires.

Belda colaboró en casi una veintena de publicaciones periódicas, como La Esfera, Estampa, Nuevo Mundo, El Imparcial, Mundo Gráfico, etc. Las novelas publicadas vieron la luz en diversas editoriales: Prensa Gráfica, Atlántida, Biblioteca Hispania, Biblioteca Nueva, Nuestra Raza, Rivadeneyra, Alegría, Novela de Hoy, Prensa Popular, Novela Mundial, Carlos Ameller, o Renacimiento, creada por Joaquín Paya, con una colección titulada "Libros retozones". Las reediciones fueron numerosas, incluso hasta 1978, siendo la más reeditada" La Coquito", que incluso fue llevada al cine. Los años de 1917, 1922 y 1928, fueron los "más productivos", ya que publicó 26 novelas en esos tres años. Los títulos localizados los referenciamos a continuación, por quinquenios[3].

Período 1909-1910

La suegra de Tarquino, 1909. *¿Quién disparó?,* 1909. La farándula, 1910. Memorias de un suicida, 1910. No hay burlas con el casero, 1910. Saldo de almas (novela psicológica), 1910. Un baile de trajes, 1910.

Período 1911-1915

La farándula, 1911. La piara 1911. La "season" de Bayas, 1911. La voz del cielo, 1911. La casita roja, 1911. Alcibíades club, 1912. El pícaro oficio, 1912. Monsieur Carreu, modisto, 1912. El Tenorio en Lavapiés, 1913. Una mancha de sangre, 1913. La papeleta de empeño, 1914. *¿Quién disparó?,* 1914. Fifí Lupiañez se casa, 1915. La Coquito, 1914. El Tenorio en Lavapies, 1914. Tenorio contra Sherlock Holmes 1915. Un quince de éter, 1915. Una mancha de sangre, 1915.

Período 1916-1920

Aquellos polvos 1916. Los nietos de San Ignacio, 1916. Más chulo que un ocho, 1916. El "souperchotis", 1917. Carmina y su novio, 1917. La pregunta de Pilatos, 1917. Las chicas de Terpsícore, 1917. Las noches del Botánico, 1917. Los secretos del mar, 1917. Memorias de un sommier, 1917. Un Van-Dyck auténtico, 1917. La canallada, 1918. La diosa Razón, 1918. La primera salida 1918. Traviatismo agudo 1918. Un riñón de menos 1918. Silvino Cordero, vota 1918. Un pollito de bien, 1918. El alumno interno, 1918. El compadrito 1919. La sombrilla japonesa, 1919. El gramófono, 1919. La bajada de la cuesta 1919. Momo se aburre 1919. Un señor bien amueblado 1919. El botín 1920. El señor Manzanares 1920.

Período 1921-1925

Carmina y su novio, 1921. El que paga descansa, 1921. Las mujeres de Belda, 1921. Moralina, 1921. Un viaje en el Metro, 1921. Biarritz en pyjama, 1922. Moralina, 1922. El 122-228 de Jordán, 1922. Función de gala, 1922. El amigo de la "Curri", 1922. El sonrojo en los negros, 1922. En el pasillo, 1922. Los corrigendos, 1922. Mis memorias

(3) *Stampa octubre 1928. Crónica 15-2-1933. Nuevo Mundo 26-12-1930.* López, JL. "Joaquín Belda. Un escritor de guasa". Cartagena Histórica. Noviembre-diciembre 2009.

de una noche, 1922. Tobilleras, 1922. Un carnaval divertido, 1922. Memorias de un buzo, 1923. El centro de mesa, 1923. El Sultán de Recoletos, 1923. Las bodas de oro de mi colegio, 1923. Titina, segunda tiple, 1923. Visca Catalunya!, 1923. Amalia, "la Palo Santo", 1924. *¿Conoce usted al procesado?,* 1924. El bebé de Bernabé, 1924. El faro de Biarritz, 1924. El palomar, 1924. La hora del abandono, 1924. Amalia, el palo santo, 1925. Alta mar, 1925. El carnaval en la Habana, 1925. El Fifi de plateros, 1925. La dama del Palais, 1925. La perla del malecón, 1925. La reina de los Pirineos, 1925. Una española en México, 1925.

Período 1926-1930

En el país del bluff. Veinte días en Nueva York, 1926. La perla del malecón, 1926. Las ojeras, 1926. Monsieur Corneille, 1926. *¿Burdeos o Borgoña?,* 1927. Montmartre en camisa, 1927. Don Juan de Chapultepec, 1927. Javiera Pompadour, 1927. Trata de blancas, 1927. Madame Centurión, 1927. Una representación de Fausto, 1927. Los niños de París, 1928. Los señores apaches, 1928. Memorias de una máscara, 1928. El carnaval en Niza 1928. Treinta días sin comer, 1928. Un suicidio en Biarritz, 1928. La Traviata en Marsella, 1928. El foro de los gatos, 1928. La calle de Provenza, 1928. Madame centurión, 1928. El lecho histórico, 1929. El botín, 1929. Se ha perdido una cabeza, 1929. Vinos de España 1929. Casi todas se casan, 1929. El cojín, 1930. El sprit: tienda de modas, 1930. Me acuesto a las ocho, 1930. Se prohíbe la entrada, 1930.

En 1928 negoció con el editor José Ruiz-Castillo Franco (Gerona 1875-Madrid 1945), desde Biarritz, la publicación de las novelas: La vaca mecanógrafa y Se cede un semental jubilado, que no sabemos si llegaron a ver la luz, aunque si recibió un adelanto económico[4].

Período 1931-1935

El Tenorio inmigrante, 1931. La cuñada de Tarquino: novela de pésimas costumbres romanas, 1931. La feria del amor, 1931. La permanente, 1931. La revolución del 69, 1931. Una mujer de asalto, 1932. Lucifer y compañía, 1932. *¿Ustedes no se conocen?,* 1932. Un viaje movidito, 1932. Me ha caído el gordo, 1933. Memorias de un suicida, 1933. Máiquez, actor, guerrillero y hombre de amor, 1934[5]. Función de gala, 1936.

(4) AGRM. FM, 1018/ 6,5 y 6,4.

(5) El ayuntamiento de Cartagena acordaba comprar cien ejemplares de esta obra en 1935. *El Eco de Cartagena 13-3-1935.*

Joaquín Belda y su esposa Luisa Aguilar en 1913. Foto de Sucesores de Manuel Compañy Abad. Madrid. AGRM.

Otras obras

Mis mejores cuentos. *¡Usted es Ortiz!* 1920, coautor Luis Mª Antón del Olmet y López. Cuentos de color..., de esmeralda. 1922, coautor Luis Mª Antón del Olmet y López[6]. De Pinto viene el amor, o los dados mal tomados (obra de teatro) 1924. Realizó, además, las traducciones de "La presidenta, juguete cómico de Hennequin y Veber, en 1913; El burdel de Filiberto, de Jean Lorrain, en 1922; Memorias de la bella Otero, de Claude Valmont, en 1926 y La casa del infierno, de André Ibels, en 1928.

Le sumamos, por otra parte, la publicación de 28 novelas cortas, editadas en diversas publicaciones periódicas, vendidas a 30 céntimos el ejemplar[7].

Sus obras fueron comentadas a lo largo de su vida por diversos comentaristas y críticos de prensa, siendo recogidas, parte de ellas, en 1999, por J. Blas Vega[8]. Destaca en Belda sus posiciones atrevidas pornográficas, manejo de imágenes barrocas, eufemismos, cultismos, latinismos, galicismos, metáforas y figuras retóricas. De algunas de sus obras se realizaron varias ediciones. "La diosa razón" lo fue en tres ocasiones, cinco vio "Aquellos polvos", seis "La Farándula", ocho "La Suegra de Tarquino" y hasta doce veces se reeditó "La Coquito".

Sus particulares expresiones fueron analizadas por Christine Rivalan[9]:

Se aburría como un percebe en La Coruña

Ella era esbelta como un semáforo

Ocurrió algo tan trágico que, a su lado, la catástrofe del Titanic no fue más que un baño de asiento

Presumía más que un poste de telégrafo

Margarita es una muchacha honesta, más que un café hecho en casa

El joven, más colorado que un sabañón en su segundo período

No cabía duda que era una hermosa mujer, con aquel pelo negro como la tinta del calamar, aquel cutis de un blanco arroz con leche, aquella boca por la que no cabía un fideo y aquellos ojos que eran como dos encendedores.

Comenta Juan Goytisolo que entre las novelas de Joaquín Belda destaca la que describe la vida y milagros de "la célebre e inconmensurable Coquito, reina de la rumba y emperatriz del cuplé". Belda sobresale por su sátira discreta de la sociedad hispana por la índole señaladamente barroca de sus imágenes y eufemismos[10]. El argumento de la novela es el siguiente: la Coquito, vedette del Salón Nuevo en Madrid, especializado en un repertorio de astracanadas y números bailables de título ambiguo, vende su cuerpo al mejor postor después de cada función, gracias a los servicios,

(6) Aunque vasco gano la plaza de Diputado por Almería. Era abogado, escritor y bastante fanfarrón. Murió asesinado en 1923 por otro escritor, con sólo 37 años, en la puerta del teatro Eslava.

(7) Otros precios de sus libros fueron La coquito, de 3,50 a 4,20 pesetas; Un pollito bien, 1,20 pesetas; La diosa razón, 4,20 pesetas; Memorias de un suicida, 2,40 pesetas; La farándula, 4,20 pesetas.

(8) Un olvidado. "El insólito y paradójico Joaquín Belda". En Oscurantismo de los más raros escritores españoles. Xordica Editorial. Madrid, 1999, pp. 21-32.

(9) "Baño, metro, sexo. Representación humorística de la sociedad en algunas colecciones de principios del siglo xx". En *Humor y sociedad en el mundo hispánico contemporáneo*. Marie-Claude (coord.). Paris, 2007.

(10) Goytisolo, J 1976. "La Metáfora Erótica: Góngora, Joaquín Belda y Lezama Lima". Revista-iberoamericana Vol. XLII, Núm. 95, páginas 157-175.

como Celestina, de su propia madre, la pragmática doña Micaela.

El lenguaje de Belda es sumamente inventivo y brillante, se dirige a un público cuyo apetito inextinguible de situaciones escabrosas y con un ansia no voraz de perífrasis y eufemismos basados en una regla única: no llamar jamás al pan pan y al vino vino.

Dicho principio impone al autor de obras verdes el uso continuo de símiles y tropos (sentidos figurados), destinados a atraer la atención del lector *o* espectador sobre el arte exquisito con que el escritor sortea determinados términos. Aunque el almacén de tropos de Belda se aplica preferentemente al cuerpo humano y al acto sexual, es interesante observar que su afición metafórica se contagia a las demás descripciones de la novela:

...le olía la boca a entierro de grajos.

...parecía (la negra) como un gigantesco mueble de ébano (...) algo así como si la Cibeles tomase un baño de tinta

...fea como un paraguas sin varillaje completo.

...el sudor de ella, espeso y oliente a chirimoya soltera, me corría por el cuerpo...

Belda sortea cuidadosamente la mención directa del acto o partes sexuales tanto cuanto dichos elementos se hallan siempre presentes en la mente de los lectores y son, a decir verdad, los auténticos protagonistas de la obra. Sus eufemismos adoptan de ordinario la forma de perífrasis:

"*los hemisferios de la fachada*"; *"el nutritivo botoncito", "la cordillera que rodeaba su vértice sexual", "ciertos recodos gendricos propiedad del huésped", los pechos de una cupletista serán ' dos ciruelas vaciadas por el picotazo de los pájaros*"; *idem. los de la Coquito, "dos divinos limoncillos, blancos como el nardo (que) se elevaban al cielo endurecidos; y con el botón del vértice lleno de amenazas, como el pitón de un toro Miura*" *o "dos meloncillos a medio crecer, iguales, prietos, y con un ligero vaivén al andar que, hacía temblar los botoncillos del vértice, rosados como la calva de un senador limpio".*

Los diversos aspectos y elementos del acto sexual son descritos en forma metafórica, a veces mediante sinuosos circunloquios de torcida sintaxis: *...un ratón que se había metido, oliendo a queso Roquefort, por el pasadizo sexual de la costurera.*

Su obra ha sido definida dentro de un erotismo burlesco, en un género de novela verde, llena de chascarrillos y juegos de palabras, parecido a una chirigota gaditana, muchas veces centrada en jóvenes mancebas, lesbianismo, desviaciones sexuales…

Julio Pollino Tamayo, en la reedición de una de sus obras comentaba de Belda: era progresista, no republicano, pero consideraba que la República era un paso adelante con respecto a la Monarquía, "La República actual no era, ciertamente, un paraíso; pero ¿es que lo era la Monarquía caída el 14 de abril?", y de conservador nada: "Lo que pasa es que cuando las cosas están mal ordenadas, y la gente sufre y no está contenta, un poquito de desorden y un poquito de guerra no vienen nunca mal". Y no se esconde, esta soflama la suelta el narrador que es el propio escritor en primera persona, y con los hechos en caliente, 1931. También anticipa el fracaso de la República y la Guerra Civil. Belda reduce la política, la vida, a sus dos únicas verdades, realidades, el sexo y el dinero, puro materialismo, instinto, misticismo hedonista. Joaquín Belluga, el idealista protagonista con vocación de caudillo, es un ingenuo salvaje, un Quijote brutal, transparente, capaz de lo mejor y de lo peor, de hacer un análisis certero, lúcido, de todo lo que le rodea, y a la vez dejarse llevar por sus instintos más vulgares, zafios. Lo mismo que le pasa a Belda, que paradójicamente cuando es menos literario, relamido, cuando es más vulgar, cercano, alcanza alturas inalcanzables para el resto, "Aquellos polvos", "La Coquito", "La Revolución del 69", su trilogía más sexual, esencial...

Falleció, ya viudo, el 22 de mayo de 1935 en Madrid[11]. Vivía entonces en la calle Ríos Rosas nº 29. Presidió el entierro su hermano José Miguel (1881)[12]. Otros hermanos fueron Josefa Luisa (1878-1882), Mª Concepción (1882-1882), Manuel Lázaro (1887, inspector farmacéutico en San Javier, casado con Mariquita Riquelme García,) y Luis Genaro (1891). Tanto Manuel como Luis estudiaron en el Colegio Cartaginés el bachillerato.

(11) *La Nación 23-5-1935*

(12) Mientras Joaquín, escribía en torno a temas erótico-festivos, José Miguel, oficial de la administración del Ministerio de Educación, publicaba libros sobre el Nuevo Testamento o san Felipe Neri

Juan Pujol Martínez (1883-1967)

Inicios familiares

En torno a 1871 los hermanos Narciso, Francisco[13] y Juan Pujol Soler, abandonaban Bellver de Cerdaña (Lérida), para buscar fortuna en la pujante localidad minera de La Unión. Aquí se afincaron como comerciantes. Uno de ellos, Narciso, casado con la cartagenera Matilde Martínez, abrirá su tienda en Herrerías, en la plaza Méndez Núñez (posteriormente en la calle Bailén), dedicándose a la paquetería y quincalla. Incluso fue concejal de la localidad en 1899 y 1902, por el partido republicano, junto a José Wandosell Galvache. También había participado en la creación de la Sociedad Mercantil "El Progreso", en 1888, como contador. En 1900 era nombrado Presidente de la comisión de lucha por el descanso dominical[14].

Estudios

Nació Juan Pujol, hijo de Narciso Pujol, el 23 de diciembre de 1883 en La Unión (Murcia), si bien, sus padres decidieron no bautizarlo, dado sus ideas políticas republicanas. Comenzó sus primeros estudios en una escuela local, pasando posteriormente al Colegio de la Purísima Concepción, en La Unión. Después lo veremos en el instituto de Murcia, entre 1895 y 1900[15]. Periodista (publicista), escritor y abogado, estudiando la carrera en Barcelona, desde 1900, y Madrid, donde la terminó en 1905. Amplió estudios de Economía social en Alemania, en 1911, así como en cooperativas y seguros en Inglaterra, en 1912, en Inglaterra, becado por el Gobierno[16].

Político

Fue un personaje que se inició como anarquista en Barcelona, donde comenzó a estudiar la carrera de Derecho, y acabó en la ultraderecha en Madrid, siendo un feroz antisemita. En política lo vemos como diputado nacional en 1918, por Granada, si bien fue sustituido por Félix Aguilera; en 1933 por Madrid representando a Acción Popular y, en 1936, por Baleares, representando a la CEDA. Fue Jefe de prensa y propaganda de los sublevados desde 1936[17].

Juan Pujol. Albacete 1901.

Publicaciones

En Cartagena publicó dos libros de poesía, "Ofrenda a Astartea", en 1905 y "Jaculatoria y otros poemas", en 1908[18]. Previamente, en 1901, ganaba el concurso de poesía de los Juegos Florales de Albacete, también en 1901, obtenía el de La Unión y en 1902 ganaba los de Cartagena[19].

Parte de su obra literaria se ligó al editor de Hellín **Artemio Precioso García** (1891-1945), abogado, escritor y periodista, fundador de la Editorial Atlántida y la colección La Novela de Hoy. De niño vivió en Alcantarilla, afincándose desde 1909 en Madrid.

Artemio Precioso. 1913.

(13) Casado con Josefa Escriu, falleciendo ambos en 1903. Su hijo Julián Pujol Escriu fue el administrador del periódico El Pueblo y concejal. En 1921 pasaba a vivir a Mazarrón, ejerciendo como secretario del ayuntamiento hasta la guerra civil. Teresa Pujol Escriu se casará con José Prefasi Gómez

(14) *BOPM 1-9-1888. Heraldo de Murcia 15-5-1899. Las Provincias de Levante 22-12-1900; 15-5-1901. El Liberal 6-3-1903.*

(15) AGRM, IAX 1557/13.

(16) *El Eco de Cartagena 31-5-1911. La Correspondencia de España 29-5-1911; 5-7-1912.*

(17) En agostero de 1936 su hijo era herido en el Alto de León, siendo trasladado a Ávila. *La Unión 26-8-1936*

(18) Marta Palenque, "Juan Pujol, un poeta modernista recuperado." *Estudios de literatura española de los siglos XIX y XX: homenaje a Juan María Díez Taboada* [coord: José Carlos de Torres Martínez, Cecilia García Antón]. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1998. pp. 655-665.

(19) *Las Provincias de Levante 17-5-1901. El Correo de Levante 1-8-1902.*

Juan Pujol escribió, que sepamos, una treintena de novelas, a saber:

De Londres a Flandes, Madrid 1915. *La guerra, cuentos y narraciones*, Madrid 1917. En *Galitzia y el Isonzo*, Madrid 1916 (Con los ejércitos del general Von Mackeesen y del archiduque Eugenio de Austria). *El hoyo en la arena*, antisemita, Madrid 1924 (historia de amor de un oficial del ejército expulsado). *Cuando la nave partió*, Madrid 1924 (vida de una mujer pasional). *Muchas se casan*, Madrid 1926. *Enredo. El ladrón*, Madrid 1926. Intriga y espionaje. *La paz familiar*, Madrid 1927. Adulterio. *Una mujer precavida*, Madrid 1927 (Ilustraciones de Manchón). Enredo. *La aventura de los ojos claros*, Madrid 1928. Intriga. *La noche inolvidable*, Madrid 1929. Acción, pasión y aventura. *Humo de opio*, Madrid 1930. Intriga. El autor del crimen, Madrid 1930 (Ilustraciones de Bosh). Intriga y espionaje. *Una mala persona*, 1931. *Yo soy revolucionario*, Madrid 1933.

Aquel mocito barbero, San Sebastián 1938. *Primavera en Italia*, Madrid 1955[20].

En manuscrito quedaron dos de sus novelas comenzadas, *El procónsul americano* y la *Vida apasionada de Cánovas del Castillo*.

A las novelas de temas diversos, debemos sumar las denominadas eróticas:

Una mancha en la familia, Imprenta Artística Sáez Hermanos. Ilustraciones de Sancha. 126 páginas, Madrid 1926.

Una chica traviesa, Editorial Atlántida. Madrid 1926. Con 62 páginas en las que una joven, enamorada y seducida por un tarambana, se auto inculpa en un juicio para salvarle de la cárcel.

Doña Milagros, Madrid 1927, ambiente libertino, de atmosfera celestinesca. Trata de las relaciones libres de tres jóvenes, sobrinas de la susodicha Milagros, una mujer murciana que había abandonado a su esposo e hijo para entregarse a los ardores sexuales de un pintor, posiblemente en Cartagena. Una de las frases de la novela dice así: …bajo la batista de sus livianas vestiduras vibraban sus senos, amenazando con rasgarlas con los pezones agudos, como picos de palomas.

La noche de Venecia, Madrid 1927. Encuentro de hombre y mujer en un tren de lujo, buscando una relación erótica, con tres furtivos encuentros.

Seducción, Editorial Atlántida, 58 páginas, Madrid 1928 Un galán seduce a una joven casada, de alguna provincia perdida. Adulterio.

Clarita Reyes, Editorial Atlántida, 64 páginas, ilustraciones de Ramírez, Madrid 1929. Sobre erotismo.

La sirena cautiva, Madrid 1931. Sobre prostitución y trata de blancas, siendo Cartagena su escenario La venus de ébano, Madrid 1932 (Ilustraciones de Luis Sanz). Erotismo.

La venus de ébano, Madrid 1932 (Ilustraciones de Luis Sanz). Erotismo.

Deporte

En mayo de 1935 se celebró la Iª Vuelta Ciclista a España[21]. Esta carrera era organizada por el diario Informaciones y Juan Pujol, todo un acontecimiento deportivo. La venció Gustaaf Delor, siendo segundo Mariano Cañardo, nacido en Olite. Fueron 14 etapas y se recorrieron cerca de 3.500 kilómetros.

Juan Pujol en 1918.

(20) En 1926 traducía del inglés "La senda peligrosa".
(21) *Murcia Deportiva: 13-05-1935.*

Viajero

En 1908 viajaba a Orán, desde Cartagena. Desde 1911 vive en Paris, viaja a Bruselas, en 1912 se afinca en Londres, recorriendo Alemania, Polonia, Italia, Austria y Turquía, a lo largo de la Primera Guerra Mundial, como corresponsal. En 1928 lo vemos en Cuba, asistiendo con Artemio Precioso, al VII Congreso de la Prensa Latina, celebrado en La Habana; la primavera de 1936 viajaba al Marruecos francés y en 1957 viaja a Brasil[22].

Juan Pujol. Dibujo de Solís Ávila (1899-1968).

Periodista

Los primeros pasos ligado al periodismo los dio en Cartagena, al fundar el quincenal *La Gaceta de la Sierra* y dirigir, poco después, en 1908, el diario *La Mañana,* creado por José Maestre. En 1909 ya está afincado en Madrid, colaborando en periódicos *como El Mundo, El Imparcial, El Pueblo Vasco* y *El Heraldo de Madrid*; para *El Mundo* ejerció de corresponsal en París en 1911 y al año siguiente en Londres, pasando al diario *ABC* en dicha ciudad desde 1914 hasta 1916. En 1917 dirigía el diario *La Nación*, pasando poco después a ejercer como abogado, si bien retorno al periodismo con el diario *Informaciones,* periódico antirrepublicano, que dirigiría desde 1931. En 1937 funda en San Sebastián el diario *Domingo* y, en 1939, el diario *Madrid*, en la capital. En esta aventura le acompañaba su hermano Pedro e Isidoro Bureba Muro (a) Boris Bureba (1892-1972), dirigiendo el diario vespertino hasta 1960, momento en el que le sucede su hijo[23].

Premios y distinciones

En 1925 La Unión le dedicaba una calle y décadas después le imponía su nombre a la biblioteca municipal, denominaciones mantenidas, al menos, hasta 2010. El año de 1935 Italia le concedía la Encomienda de la Corona de Italia, entregada en la embajada italiana en Madrid. En 1939 Alemania le concedía la Cruz de la Orden del Águila[24]. Nombrado Mayordomo Honorario de los Californios de Cartagena en 1940. La Gran Cruz del Mérito Civil se le imponía en 1947. En 1953 se le concedía el título de Periodista de Honor[25]. También le concedió la Gran Cruz de la Orden de Cisneros, en 1953. Obtuvo el Premio Nacional de Periodismo "Jaime Balmes", en 1959. El Ayuntamiento de Madrid aprobaba el 18 de noviembre de 1969 denominar plaza de Juan Pujol a la que hasta entonces se había llamado plaza del Espíri-

(22) *El Liberal 16-6-1908; Cartagena Nueva 12-5-1928. El Siglo Futuro 18-3-1936.*
(23) Soriano López, I 1992 *Historia y realidad del diario Madrid*. Tesis doctoral Universidad Complutense. Madrid. Martínez Arnaldos, M 1990 "La narrativa breve de Juan Pujol. Del periodismo a la literatura" En Homenaje a Juan Barceló. Academia Alfonso X. Murcia, páginas 347-368.
(24) *El Siglo Futuro 11-5-1935. Cartagena Nueva 20-3-1925; 2-8-1939. La Verdad 6-8-1939.*
(25) *Diario de Burgos 18-7-1953 Hoja del Lunes 23-1-1967.*

tu Santo, en Malasaña. Se pretendía rendir homenaje al periodista, novelista y poeta.

Fallecería en Madrid en 1967 debido a una bronconeumonía, acompañado de su esposa Juana, el hijo de ambos Carlos Pujol Raes, y su hermano Pedro Pujol Martínez[26]. Juana Raes Derieppe, su esposa, había nacido en Paris el 10 de marzo de 1888, siendo sus padres Pedro y Paulina, fallecería en Madrid el 9 de junio de 1978.

Juan Pujol en 1956.

Pedro Massa Pérez

Nació en Cieza en 1895. Abogado, periodista, ensayista, comediógrafo, traductor y adaptador de obras teatrales, promotor y director de editoriales literarias y escritor de obras eróticas, cuando no pornográficas. En 1924 era oficial de Correos. Se casó con **Concepción Losada Fernández** en marzo de 1929. En 1932 ganó el Premio Mariano de Cavia y, en 1935, el Luca de

(26) Fueron sus hermanos Rosa (fallecida en 1907, con 18 años), Matilde y Pedro (Periodista y abogado, falleció en Madrid en 1977, llegó a ser vicepresidente del Banco Nueva Hispania). Su hijo, Carlos Pujol Raes (periodista y abogado, fallecido en 2008), se casó con Gloria de Pablo-Blanco, cuyo padre fue abogado, diputado a Cortes y ministro. Nietas Mª Gloria y Paloma Pujol Pablo-Blanco.

Tena, ambos ligados al periódico ABC. Teórico republicano, fue designado por Azaña en mayo de 1933 como gobernador civil de Huesca, pero cesó en septiembre. Retornando de nuevo a Madrid y a su intensa, despreocupada y alegre vida nocturna.

En 1937 se expatrió extrañamente, junto a su esposa y su hija de Conchita, a Argentina, llegando en febrero de dicho año; en Buenos Aires falleció en 1978, siendo el decano de los corresponsales de prensa en el mundo para ABC. Se le concedió, previamente, la Cruz de la Encomienda de Isabel la Católica de manos del rey Juan Carlos I en 1977. Su capilla ardiente se instaló en la sede de la embajada de España en Buenos Aires.

Pedro Massa con Juan de la Cierva.

Pedro Massa, de cabaret en cabaret, de revista en revista.

A los 17 años ya publicaba su primera novela, pasando "revista" a la sociedad de Cieza, bajo el título de "Realidades y ensueños". Bajo el pseudónimo de Oscar de Onix escribió novelas eróticas como "La señorita de la boca grande", en Editorial Castilla, en 1921, con dibujos de Rivas, tratando el tema del lesbianismo.

También es suya la obra "Espejo de alcahuetas", de 1920, sobre la honorable profesión de cortesana. Realizó la versión castellana de "La tristeza de ser virgen", de Margarita Grasset, en 1926, en la Colección Fornarina. Otras obras suyas fueron "Gracia y escándalo del reportaje", "Pepe Botella" …, incluso dirigió una compañía de zarzuela. Al tiempo era redactor de El Liberal de Madrid. Con el pseudónimo Carlos Devereux publicó "La Venus India" y "En la India sensual y sagrada". Escribió diversas comedias como "Cin-

co minutos de amor", "Escuela de adúlteras". En 1941 publicaba "Una mujer enamorada". En Argentina publicaba un nuevo libro, en 1964, que era una recopilación de artículos de prensa, con el título de "Esta España inagotable", con prólogo de Julián Marías.

Su autoexilio nos parece bastante extraño, especialmente por las ideas políticas de los vencedores de la guerra civil, muy cercanas a las suyas propias, aunque algunas voces lo consideraran republicano, por un nombramiento político circunstancial que no duró cien días. De hecho, desde Buenos Aires, como hemos referenciado, trabajó para el diario ABC a lo largo de toda la dictadura franquista.

Por otra parte, su producción literaria, falta de rigor y siempre orientada hacia el sexo, estuvo muy lejos de ideas revolucionarias o de izquierdas. La mujer como mero objeto sexual. Su producción periodística se nos antoja vacía, a base de entrevistas en las que no se decanta políticamente, o insustanciales relativas a calles y barrios de Madrid. No hemos localizado ni un solo trabajo en prensa contra la dictadura de Primo de Rivera, ni un encendido apoyo a la República.

Andrés Caravaca Pérez (a) Xito 1942-2019

Hijo de Martín Caravaca y Ana Mª Pérez, nació en el barrio de San Juan de Murcia. Escritor, joyero[27], humorista, representante de alarmas y cantante…, una vida intensa y polifacética de una persona alegre que nunca perdió la sonrisa. Nacido en Murcia en 1942, con 15 años ya lo vemos como barítono del Orfeón de Murcia Fernández Caballero (1957-58). En 1961 trabaja en el Club Nairobi, en El Malecón, entrevistando en agosto al cantante Luis Mariano, cuya entrevista sería publicada en el periódico Novedades de la ciudad de León, Nicaragua. A la actuación solo asistieron 47 personas[28]. Esta efeméride se debe a que su madre regentaba la "Pensión Anita Palace", donde vivían varios nicaragüenses.

A comienzos de los años sesenta forma parte del grupo musical "Los Águilas", junto a Pepe Martínez Vigueras y Blas Esteban Escobar. Poco debió ganar con esta aventura musical, ya que el trio actuó, de forma desinteresada, para los "Sin techo", Cáritas y cualquier evento de esta índole

(27) En 1962 realizaba una reproducción de la torre de la catedral de Murcia, en oro, de 20 centímetros
(28) Línea 30-8-1961.

Con Luis Mariano en el Nairobi. 1961.

a los que fueran llamados. Vemos su presencia en El Palmar, El Valle, Beniaján, Cartagena, ciudad de Murcia (Club Nairobi, La Condomina, Circo Kron), en ocasiones compartiendo escenario con Mike Ríos o Los Pekenikes[29].

En 1965 el grupo actuaba en Televisión Española, un verdadero evento para los murcianos. Se trataba del programa "Salto a la Fama", donde demostró sus dotes de genial artista[30]. Poco después Andrexito dejaba el grupo, siendo sustituido sucesivamente por Santi y Mari Carmen. En 1972 se disponía a rodar un documental sobre el Murcia- Cartagena de fútbol. Para entonces ya estaba casado con Francisca Perellón Torrecillas (Javalí Nuevo), con quien tuvo a dos hijos, Ana y Andrés.

En 1976 editó el libro "*El pajar. Experiencias sexuales de un pueblo mediterráneo*". Presentó el volumen Ricardo de la Cierva. En una segunda edición lo tituló "*El pajar. Y los cuatro polvos más difíciles. El Decamerón huertano*". El libro se presentó definitivamente, en noviembre de 1977, en la librería Yerba, de la mano del senador Ricardo de la Cierva.

Desde diciembre de 1975 la justicia intervino, intentando secuestrar el volumen, imponiendo multa a su autor[31]. La defensa de Andrexito corrió a cargo de José Carlos Alemán y Gaspar de la Peña. El Pajar se centraba en doscientas entrevistas realizadas, durante dos años, en torno a "hechos sexuales", en Murcia, realizadas por cuatro hombres y tres mujeres. Ediciones 23-27, dirigida por Leandro Conesa Cánovas, editó 3000 ejemplares. Posteriormente se reeditaría a cargo de Ediciones Giralda (Sevilla), en 1996 y Diego Marín (Murcia), en 2005.

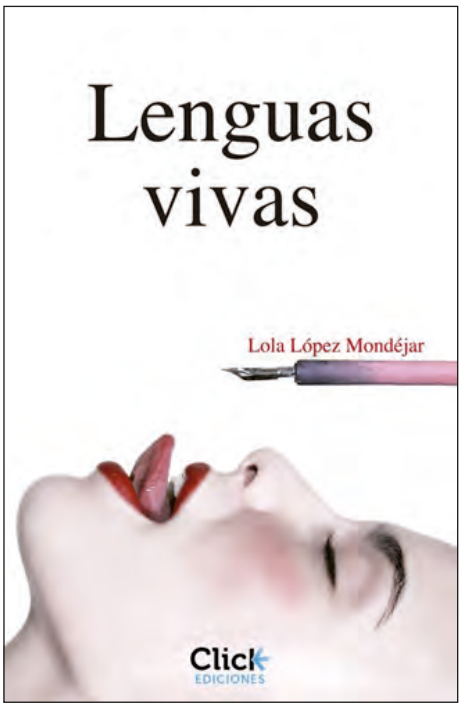
El Pajar es una historia festiva, con episodios sexuales que relatan, con cierta ironía, la ignorancia libidinosa, la hipocresía, la falsa moral y el escaso interés que el hombre, por lo general, ha puesto siempre en que la mujer disfrute su sexualidad, con una selección de cópulas explicadas en clave de humor. Recoge anécdotas ocurridas en Molina de Segura, Alguazas, Alcantarilla, Murcia, Mula...

(29) Línea 29-12-1960; 2-2-1961;17-2-1961; 13-6-1963; 17-7-1963; 7-1-1963.
(30) Línea 11-4-1965; 18-7-1965.
(31) Línea 28-12-1975; 24-10-1976; 23-12-1976; 30-8-1977; 29-9-1977; 30-11-1977.

En 1993 componía el "Canto a la región de Murcia", los arreglos los realizó posteriormente el pianista Ángel Valdegrana, grabando la pieza en 2007, con un coro de doce personas. Rehízo su vida *sentimental*, desde 2016, con Teresa Alarcón Pérez, afincado entonces en la urbanización El Pino, de Molina de Segura.

Lola López Mondéjar

Nació en Molina de Segura. En su currículo encontramos interesantes datos que debemos reseñar. Psicoanalista y escritora, abocada al periodismo, habiendo colaborado con la prensa escrita en numerosas ocasiones. Es autora, desde 1997, de diversas e interesantes novelas como *Una casa en La Habana*, *Yo nací con la bossa nova*, *No quedará la noche* (Tres fronteras), *Mi amor desgraciado* (Siruela), y *La primera vez que no te quiero*. Otras aportaciones de la autora son *El factor Munchausen*. *Psicoanálisis y creatividad* (Cendeac). La editorial Páginas de Espuma publicó en 2008 su libro de cuentos *El pensamiento mudo de los peces*, y *Lazos de sangre*. Debemos añadir a lo comentado sus numerosos relatos. Su obra erótica se centra en la novela *Lenguas vivas* de cuyo libro copiamos textualmente los comentarios.



…es una novela excepcionalmente erótica y exquisitamente divertida. Cuenta la historia del aprendizaje vital de una mujer ingeniosa y singular que se ve inesperadamente arrastrada a tener que ganarse la vida mediante el sexo. Llena de inocencia y de curiosidad, hace de su profesión una forma de diseccionar al ser humano, y un medio de inspiración para escribir una novela que espera la saque de ese mundo. Ella juega con sus clientes y con las palabras con el mismo entusiasmo, consiguiendo divertir y excitar al lector de manera ingenua e inteligente.

Ha sido una obra bien comentada por el escritor, editor y mercero Paco López Mengual que nos comenta que *es una lectura entretenida, llena de desparpajo, humor y atrevimiento, que tuvo que resultar muy divertida de escribir a su autora.* Redunda Rubén Castillo, que alaba la obra. Por su parte Martínez Arnaldos no es ajeno a la obra y realiza diversos comentarios sicológicos de la misma.

Joaquín Salmerón-Juan

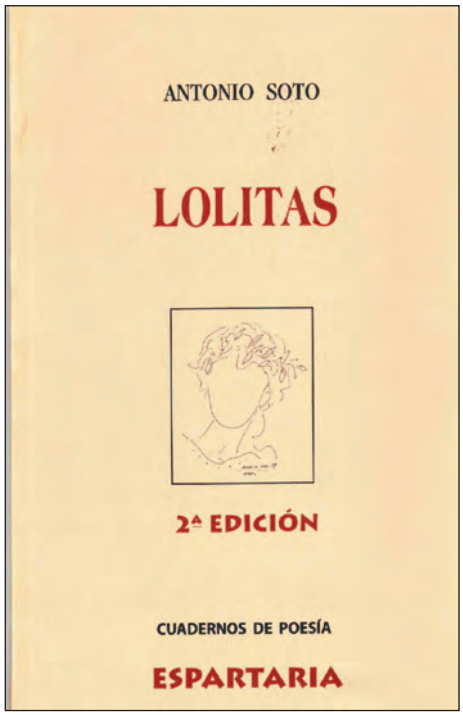
Antonio Soto Alcón y Rafael Hortal Navarro, dos escritores para la literatura erótica murciana en el siglo XXI

Resumen: Se trata de dos grandes escritores, Antonio Soto poeta y pintor; y Rafael Hortal periodista y prosista, ambos geniales en su obra, siempre marcada por el erotismo. Antonio Soto ha publicado los poemarios "Lolitas", "Todas las mañanas se asoma un ángel a mi ventana", "El libro de los espejos", "También en primavera mueren los cisnes", "Pubis Púber", "La sombra de Arthur", "Los perros del mundo también amamos", "El meditador del tiempo" (relatos poéticos breves), "A Menfis", "Corazón, toca los tambores de la mañana" y "Noches de Tunicia". En toda su obra Eros y Tánatos caminan juntos por su vida. Rafael Hortal fue productor y realizador de TVE. Publicó "Relatos Eróticos +18", "pequeñas piezas" aparecidas en La Opinión de Murcia. Después, actuó como escritor y coordinador de sesenta y dos artistas y escritores en "Arde el Trópico" en torno a la vida ficticia de Álex Bou. En los últimos cinco años publica: "Historia de Lo", adentrándose en los misterios del pozo descubierto en una casa andalusí; "Armónicos, días de vino y sexo" y "Aquelarre y otros relatos eróticos". Su obra es de "un erotismo amable" con personajes mayores de edad que ejercen un sexo consentido, tolerancia de géneros, antirracista y sin violencia.
Palabras clave: literatura, erotismo, siglo XXI, Antonio Soto, Rafael Hortal, Murcia.
Abstract: They are two great writers, Antonio Soto, a poet and a painter; and Rafael Hortal journalist and prose writer, both great in their work, always marked by eroticism. Antonio Soto has published the books of poetry "Lolitas", "Every morning an angel looks out my window", "The book of mirrors", "Also in spring swans die", "Pubis Púber", "Arthur's shadow","The dogs of the world also love", "The meditator of time" (short poetic stories), "To Memphis","Heart, play the drums of the morning" and "Nights of Tunisia". In all his work Eros and Thanatos walk together through his life. Rafael Hortal was a producer and director of TVE. He published "Erotic Stories +18", "small pieces" appeared in La Opinion de Murcia. Later, he acted as writer and coordinator of sixty two artists and writers in "The Tropic burns" about the fictional life of Álex Bou. In the last five years he has published: "Historia de Lo", delving into the mysteries of the well discovered in an Andalusian house; "Harmonics, days of wine and sex" and "Coven and other erotic stories". His work is one of "a kind eroticism" with characters adults who exercise consensual sex, gender tolerance, anti-racism and without violence.
Keywords: literature, eroticism, XXI century, Antonio Soto, Rafael Hortal, Murcia.

Antonio Soto Alcón

Nació en Librilla en 1952. Es poeta y pintor. Conocí su poesía a partir de su opera prima "Lolitas", libro publicado en la Colección de Poesía Espartaria (1999, Lorca). Un libro diferente a todo lo que se estaba escribiendo en aquel entonces. "Lolitas" fue un rayo de luz, de alegría en medio de un bosque sombrío y triste. ¿Y qué nos sorprendió de este libro con un título de hecho antipoético y transgresor?

Pues lo que venía dentro de él, la idea de una poesía amorosa actual en tono clásico, una poesía que cantaba al amor en los lugares más insospechados, tan prosaicos como inverosímiles: un poema a los retretes; a una mujer coja de una be-



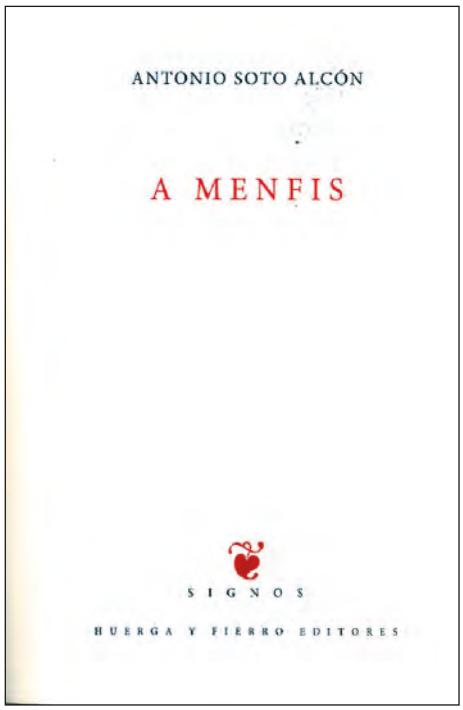
lleza exquisita; a lolitas cuarentonas a las que se les rescata de sus silencios y sus mazmorras machistas; al recuerdo de un amor en una noche de verano cuando Armstrong pisó la Luna; los encuentros en los pubs más cutres con un gin-tonic de garrafa a ritmo bakalaero… En fin, todo aquello que transgrede el buen gusto de los moralistas ortodoxos de la poesía, o por lo menos, llenando de lirismo lo que se rechaza, envuelto todo el libro de un erotismo fino, divertido, desenfadado, lleno de encanto, y encima, con un tono clásico. Unas bragas pueden hacer un buen poema, o una noche de septiembre con alguaciles en las esquinas, a una lejana noche en un recital de poesía, o en aquella cafetería de escasa luz y poca gente, a una canción de Moustaki mientras miraba a aquella muchacha de sus sueños, así es el poeta urbanita que canta al amor sin despreciar la realidad, el poeta de nuestro tiempo.

Después de "Lolitas" nos llegarían de nuestro poeta otros libros de diferente temática, con un tono más grave, más elegiaco. Su libro "Todas las mañanas se asoma un ángel a la ventana", premiado por la Universidad de Murcia en su "II Premio de poesía Dionisia García", nos siguió sorprendiendo en un tono nostálgico, acercándonos a los recuerdos de su infancia, al paso del tiempo, al dolor de la pérdida, una poesía de la memoria, pero sin caer en los manidos tópicos que, alguna vez que otra, asoman en esta clase de poesía. En ese mismo año, Antonio es premiado con el prestigioso "Premio de Poesía Ciudad de las Palmas" con su libro "El libro de los espejos", un libro delicioso en el que Antonio nos deleita con un "alter ego" llamado Abú- Al Rachid, un místico sufí que parece sacado de la poesía clásica andalusí. Este libro nos aproxima a un erotismo cerca de los grandes poetas de la poesía mística española: Juan de la Cruz, Santa Teresa, Sor Inés de la Cruz y Fray Luis de León.

En 2003 fue premiado en Sevilla con su libro "También en primavera mueren los cisnes", un libro duro como un puñetazo en el estómago, con un componente social que late en todos sus poemas, en los cuáles deambulan personajes de cine negro americano: yonquis, desahuciados, parias sin futuro, mendigos tirados en las calles oscuras de la vida… gente que nadie quiere a su lado en una sociedad hipócrita, deshumanizada que hace al poeta llorar lágrimas de sangre. En 2012 se edita por Pictografía (Murcia) "Pubis Púber", clasicismo puro inspirado en los textos de Safo, Anacreonte, Propercio, Catulo, Virgilio y Cicerón, con poemas que nos deleitan, sarcásticos, descarados, llenos de encanto, de erotismo sin prejuicios.

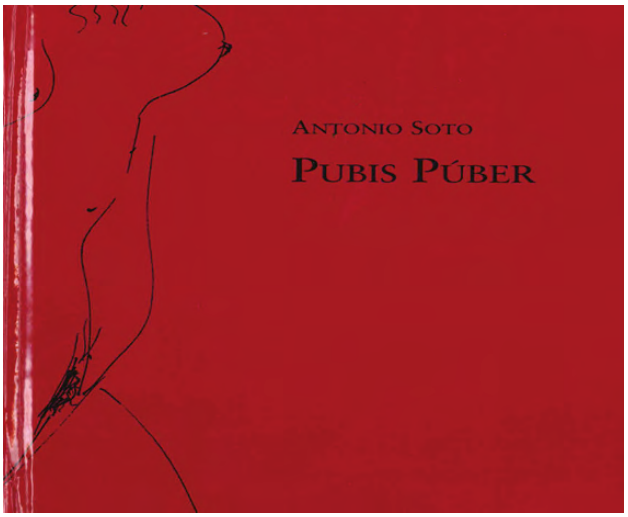
Poco más tarde aparece "La sombra de Arthur", premiado como "Libro murciano del año 2015 de Poesía" editado por Huerga & Fierro. Tiene una temática neorromántica, nocturno, de corte gótico. Aparece el vampiro como un ángel de la muerte en su búsqueda por una razón de vivir: la belleza a través de la juventud, de la muerte. Un viaje en el tiempo y en el espacio de un ser sobrenatural que busca en los viejos moteles, en los suburbios, en las carreteras más apartadas, en los clubes entre humo y alcohol, los tristes y

melancólicos jóvenes que serán sus víctimas en su encuentro con la muerte. En 2017 "Los perros del mundo también amamos" será editado por la "Pluma Verde". Se trata de una serie de poemas de temática amorosa en los cuales aparece el fracaso, la vejez, la muerte… Ese mismo año aparece también el libro de relatos breves "El meditador del tiempo" editado por Huerga & Fierro.



En 2019 aparece en la misma editorial "A Menfis", poemas escritos desde la confesión hacia un amor no correspondido, con belleza de imágenes del autor y erotismo delicado. En ese mismo año aparece "Corazón toca los tambores de la mañana" (Editorial MurciaLibro), un libro que nos deja el sabor triste de la deshumanización de nuestro tiempo, el fracaso de toda una civilización que creíamos invencible, la soledad de las grandes ciudades, la violencia de las relaciones humanas… pero a la vez, un libro en el que a pesar de todo se rescata la belleza que aún queda en la vida.

Si hubiera que resumir la poesía de Antonio Soto Alcón, habría que decir que estamos ante un poeta de gran imaginación para inventar personajes y darles vida. Poeta creativo, de variado registro y de lenguaje directo, sin hermetismo alguno a lo largo de su obra tanto poética como narrativa. Eros y Tánatos se tocan, se dan las manos, caminan juntos por la vida de nuestro poeta, y él lo sabe, y además nos lo cuenta bien.



Pero no acaba aquí su carrera hacia el Parnaso. En enero de 2021 publicó, en la prestigiosa colección de poesía "Signos" de Huerga & Fierro, un nuevo libro "Noches de Tunicia", una joya que se saca de la manga que encandilará a Tirios y Troyanos.

Rafael Hortal Navarro

Nació en Murcia en 1958. Fue productor y realizador de TVE, profesor en cursos del sector audiovisual de INEM, SEF y en el Instituto Oficial de RTV, premiado varias veces por la realización de reportajes y cortometrajes. Ha escrito artículos técnicos en revistas especializadas del sector audiovisual y fue asesor en la revista ART LOF de arte y cultura. Ha publicado, en el diario La Opinión, la historia de 40 años de televisión en la Región de Murcia.

También ha escrito reportajes en la revista digital www.adelantosdigital.com. Además, Rafael Hortal ha participado en los siguientes eventos sobre literatura erótica:

- Mesas redondas: Ex Libris 2018. Universidad de Murcia: "El erotismo en la literatura y en el cine", con Charo Guarino y Pascual Vera; Feria del Libro 2019. Museo Arqueológico de Murcia: "del romanticismo y erotismo en la literatura" con Asensio Piqueras, maría del Mar Marín, Ana Ballabriga, David Zaplana, Noelia Amarillo y Noé Casado; así como en la Feria del Libro 2020. Museo Arqueológico de Murcia: "El erotismo en la literatura y en el arte", con Asensio Piqueras, María Jesús Marín y Álvaro Peña.
- Conferencias individuales: FICC 2017. V Jornadas de cine y civilización, MURAM, Cartagena: "De la novela erótica al cine"; en Timisoara (Rumanía) 2017: "Escritoras y personajes femeninos en la literatura erótica"; así como en Cluj Napoca (Rumanía) 2017: "Escritoras y personajes femeninos en la literatura erótica".

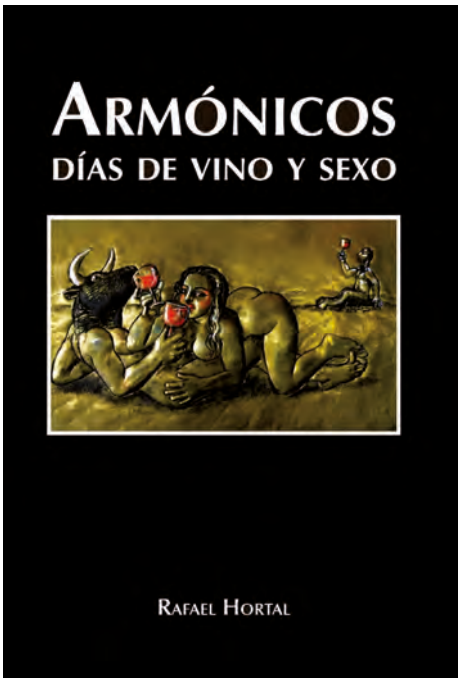
En el terreno literario empieza a publicar hace pocos años. Comenzará a hacerlo en forma de "Relatos Eróticos +18", publicados en cada uno de los números del suplemento de verano del diario La Opinión de Murcia, con historias eróticas mezcladas con espionaje y ciencia ficción.

Actuó como escritor y coordinador de la novela erótica "Arte el Trópico" (Compobell, S. L. Murcia, 2015), donde participaron 15 artistas plásticos y 51 escritores siguiendo la misma trama diseñada por él. En "Arde el Trópico", el erotismo y el fetichismo envuelven la vida de Álex Bou, un escritor y guionista de películas pornográficas que vive con su musa, una muñeca hinchable, en un mundo de espionaje repleto de androides sexuales donde los deseos son satisfechos con naturalidad en el juego del amor y del sexo sin amor.

Esta obra es un experimento literario y sociológico, donde la trama diseñada y coordinada por Rafael Hortal ha sido desarrollada por 51 escritores sin prejuicios, aportando su libertad creativa en torno al tema central de la sexualidad, con ciencia ficción, mitología, historia, geografía, compromiso social y numerosos guiños literarios y cinematográficos.

En 2016 publica la novela "Historia de Lo" (Compobell, S.L. Murcia). Lo, una profesora de literatura en La Sorbona relata su vida con Marcel, en París y en un complejo nudista de la costa francesa; les une el amor por la literatura y el sexo libre. Lo intentará descubrir un enigma a través de los libros y las pinturas eróticas de todos los tiempos; los textos del sufí murciano Ibn Arabí, la Divina comedia de Dante, La puerta del infierno de Rodin y las obras del Bosco la llevarán a conocer las bacanales del grupo Granatum, seguidores de los dibujos eróticos de Agostino Carracci del siglo XVI. Lo, indagará las antiguas leyendas sobre pasadizos secretos de la Murcia musulmana y se adentrará en los misterios del pozo de una casa andalusí del siglo XII hallada en el casco antiguo de Murcia. Esa vivienda existe y, en la actualidad, es una Eroteca, una tienda de productos eróticos y gabinete sexológico.

En 2017 publica la novela "Armónicos, días de vino y sexo" (Compobell, S. L. Murcia). Félix, un enólogo español de vacaciones en un complejo nudista de Francia, conoce a Pauline, una exuberante chica que lo invita a una orgía; a partir de ese momento se verá envuelto en unos acontecimientos que cambiarán su monótona vida. Pauline lo llevará a un mundo de espionaje, intrigas sobre etiquetas de vinos y mucho sexo. En cada capítulo se alterna la narración en la misma trama: comienza la narración el personaje masculino, Félix y en el siguiente capítulo relata lo ocurrido el personaje femenino, Pauline. De esta forma, el lector, obtiene las versiones subjetivas de los personajes principales para conocer la realidad de los hechos. A mitad de la novela, el personaje androide sexual, Espe, también nos cuenta la historia desde su punto de vista.



Su última publicación es "Aquelarre y otros relatos eróticos" (Murcia, 2020), recopilación de 58 relatos eróticos publicados en la revista gastronómica Pomarus (9), en el diario La Opinión de Murcia (45) y 4 más inéditos que creó durante el reciente confinamiento por la Pandemia del Covid 19.

El autor nos introduce en la pasión por el erotismo, en el fetichismo más imaginativo, con una atrayente descripción de ambientes que pone de manifiesto una vasta cultura que enriquece los relatos con unos diálogos funcionales, precisos y finales sorprendentes. En las tramas están presentes todas las artes en su vertiente más erótica: literatura, pintura y música. Es de un erotismo amable donde participan el juego sexual, personajes mayores de edad, sexo consentido, tolerancia de géneros y antirracista, todo ello con morbo y fetichismo, pero sin violencia. Abundan los relatos narrados de forma omnisciente y desde la visión de personajes femeninos. En los capítulos "Novaceno" y "Aquelarre", el autor introduce en la trama dos obras reales: "La femme damnée" de Françoise Octave Tassaert (París 1800-1874) y "Brujas yendo al sabaath" de Luis Ricardo Falero (Granada 1878-Londres 1923).

Mariano C. Guillén Riquelme

La mujer en la fotografía erótica. De los primeros daguerrotipos a la difusión de la imagen sicalíptica[1] en el siglo XX

Resumen: El nacimiento de la fotografía en 1839 marcó el inicio de una nueva concepción artística basada en la captura de imágenes reales sobre un soporte físico. En el presente artículo analizaremos cómo ya desde los inicios, los primeros fotógrafos fijaron su mirada en el cuerpo desnudo, siguiendo una especie de ritual que ha perdurado hasta nuestros días. En ese contexto, examinaremos la cosificación de la mujer dentro de los tres grandes grupos de fotografías de desnudos que existen: antropológicas, eróticas y pornográficas.
Palabras clave: Fotografía, mujer, cosificación, antropológico, erótico.
Abstract: The birth of photography in 1839 marked the beginning of a new artistic conception based on the capture of real images on a physical medium. In this article we will analyze how, from the beginning, the first photographers fixed their gaze on the naked body, following a kind of ritual that has lasted to this day. In this context, we will examine the objectification of women within the three large groups of nude photographs that exist: anthropological, erotic and pornographic.
Key Word: Photography, woman, objectification, anthropological, erotic.

Desde que surgiera la fotografía en el año 1839 de la mano del francés Louis Daguerre, la representación de la anatomía humana desprovista de toda vestimenta ocupó un lugar preferente dentro del catálogo de los primeros daguerrotipos[2]. Una circunstancia que sin duda está relacionada con la seducción del cuerpo y su consideración a lo largo de la historia como un atractivo objeto de deseo. Además, las imágenes positivadas que proporcionaba la cámara oscura eran sinónimo de imparcialidad, rigor y máxima fidelidad a lo real[3]; todo lo que otorgaba una mayor verosimilitud a las formas que captaba el nuevo invento. No obstante, los desnudos en pintura y escultura ya constituían un género artístico entre las civilizaciones más antiguas, casi siempre asociado al arquetipo de la perfección e incluso simbolizando ideales de sexualidad y fertilidad[4].

(1) El adjetivo sicalíptico/a, es un término del argot teatral y literario español utilizado en la primera mitad del siglo XX que, según la R.A.E., significa malicia sexual, picardía erótica. La etimología propuesta por los académicos de la lengua es del idioma griego «σῦκον», higo, y «ἄλειψις», frotamiento o acción de untar. Este vocablo fue creado por publicitarios y aparece por primera vez en 1902, en el anuncio de una obra pornográfica en el diario *El Liberal* de Madrid. El uso más frecuente no es sicalipsis, sino el adjetivo sicalíptico, cuyo significado, más allá de la definición académica reseñada al comienzo, es obsceno o pornográfico.

(2) Figari, C. E. "Placeres a la carta: consumo de pornografía y constitución de géneros", en *La ventana. Revista de Estudios de Género.* Vol. 3 Nº. 27. 2008. "Hasta 1860 se habrían realizado más de cinco mil daguerrotipos eróticos. En Francia también se popularizaron las fotografías microscópicas a través de pequeños visores que a la luz dejaban ver la imagen erótica".

(3) Guixà Frutos, R. "Iconografía de la otredad: El valor epistemológico de la fotografía en el retrato científico en el siglo XIX", en *Revista Sans Soleil. Estudios de la Imagen*. Nº 4, 2012, pp. 53-73. Pág. 53.

(4) El ejemplo más conocido es la Venus de Willendorf, una escultura de busto redondo que representa la figura de una mujer desnuda donde los pechos, abdomen, vulva y nalgas son extremadamente voluminosos. Está datada entre los años 30.000 a.C. y 25.000 a.C.

Postal etnográfica. Nativos de Senegal. Primera década siglo xx.

Fotografía a la albúmina. Desnudo erótico simulando a las Tres Gracias de Rubens. Año 1905.

Basten como ejemplos el realismo en las pinturas eróticas de Pompeya o Herculano; los relieves cerámicos de Arretina del período imperial romano que muestran escenas de amantes en la cama; o la conocida copa Warren, de la misma época que la anterior, que fue decorada con representaciones en relieve de dos varones practicando sexo anal[5].

En cualquier caso, los esquemas morales del mundo antiguo variaron a lo largo del tiempo, sobre todo desde que las grandes religiones monoteístas impusieron sus rígidos preceptos al comportamiento sexual. Así, por ejemplo, la cultura judeo cristiana estigmatizó la desnudez humana[6], a la que cubrió tras un velo de vergüenza e indignidad que aún sigue atormentando a millones de creyentes en el mundo. Este desprecio al cuerpo, y por ende al placer sexual, tendrá mucho que ver con el enaltecimiento del alma, y la sumisión al poder establecido[7]. Ambas cuestiones ejercieron un efecto represivo en las sociedades donde fueron implantadas, si bien la mayoría de religiones

(5) La copa Warren, cuyos orígenes se remontan al antiguo Imperio romano, ha llegado hasta nuestros días bajo una severa polémica debido a las explicitas escenas de sexo homoerótico que se esculpieron en su relieve. Se desconoce la fecha exacta de su fabricación, pero los historiadores la datan del primer siglo d. C. Probablemente fuese fabricada por las manos de un experto artesano griego durante el reinado de influencia helenística de Nerón. La cara A de la copa nos enseña un esclavo dando placer a su amo mediante el coito anal.

(6) Martínez Salanova, E. "Erotismo, arte, manifestaciones eróticas", en *Aulario. Revista digital de comunicación*. Vol. 1, p. 38. 2019. "Fue a partir de la religión Judeo Cristiana, cuando todo lo vinculado al sexo fue visto como pecaminoso, vergonzante, algo contrario a una vida virtuosa. Tanto es así, que al menos en el mundo occidental y cristiano, todas las imágenes con sexo expuesto suelen ser censuradas y su exhibición prohibida al público salvo excepciones como en el caso de épocas románicas o en el renacimiento".

(7) Fisac Seco J, *La civilización pervertida o la ética sadomasoquista cristiana*. Ed Lulú.com. Londres. 2013, p. 5.

penalizaron los aspectos libidinosos vinculados al coito, considerándolos demasiado próximos al mundo animal, groseros o depravados.

Postal erótica. Mujer semidesnuda con fondo bucólico. Año 1912.

Un pesado lastre con el que hemos cargado hasta nuestros días y que la fotografía, con sus atrevidos retratos de desnudos, contribuyó a mitigar. La única salvedad fue constatar que la mayoría de *destapes* los protagonizó la mujer[8], lo que nos llevaría a considerar los inicios de la fotografía —y aún las posteriores décadas—como de un sesgo marcadamente machista y sustentado en los estereotipos de género, máxime teniendo en cuenta que, además, los hombres fueron los grandes consumidores de aquel nuevo *servicio*. Las improvisadas modelos saldrían de burdeles y cabarés del Paris más libertino de mediados del XIX, quedando inmortalizadas en daguerrotipos, calotipos y ferrotipos. El que fuera denominado *bello sexo* se convertiría, una vez más, en objeto de consumo y goce de las elites sociales masculinas que con avidez demandaron estas placas de plata o cobre plateado, donde quedaban grabadas estas imágenes sicalípticas, por lo general obtenidas en la clandestinidad del estudio y a elevados costes[9].

Ya la segunda mitad del siglo XIX las copias en papel de albúmina sustituyeron a los viejos soportes de metal y cristal, abaratando los gastos a la hora de reproducir imágenes en grandes cantidades. Así se inundó el mercado con toda clase de fotografías que iban de una dimensión artística a otra erótica, pasando por lo pornográfico. Este hecho coincidió en el tiempo con las críticas más acerbas de sectores moralistas y conservadores de la sociedad, indignados como siempre ante lo pecaminoso del asunto[10]; en particular cuando las poses femeninas academicistas, las que nos recordaban los cánones de belleza griega, se tornaron en insinuantes odaliscas que mostraban claramente sus genitales o expresaban impudicia en la mirada[11]. En todo caso, podemos diferenciar tres grandes grupos de fotografías de desnudos que han convivido en el tiempo: antropológicas, eróticas y pornográficas. A continuación, examinaremos cada una de estas variedades, descubriendo cómo, a pesar de mantener un mismo hilo conductor, poseen sustanciales diferencias.

(8) Muñóz-Muñóz, A. M., Barbaño González-Moreno, M B. "La mujer como objeto (modelo) y sujeto (fotógrafa) en la fotografía", en revista *Arte, Individuo y Sociedad*. Nº 26 (1). 2014, pp. 39-54. "La fotografía tiene significados polisémicos como consecuencia de sus diferentes usos; podemos hablar de fotografía como género artístico, como documento científico o histórico, o como testimonio vital de la vida del individuo. En todos ellos la mujer ha actuado como musa del artista, que suele ser varón, plasmando la mirada patriarcal sobre la imagen".

(9) Ídem, p. 39. "La fotografía tiene significados polisémicos como consecuencia de sus diferentes usos; podemos hablar de fotografía como género artístico, como documento científico o histórico, o como testimonio vital de la vida del individuo. En todos ellos la mujer ha actuado como musa del artista, que suele ser varón, plasmando la mirada patriarcal sobre la imagen".

(10) Acosta de Arriba, R. "Mirar por la cerradura: Fotografía del cuerpo y erotismo", En revista *Sexología y Sociedad*. Volumen 15, Nº 40. 2009, p. 16. "Desde luego, no faltaron otros enemigos, como las sectas protestantes fundamentalistas alemanas que condenaron desde la teología el nuevo invento, esgrimiendo la prohibición del Éxodo 20:4 (No te fabricarás escultura ni imagen alguna de lo que existe en la tierra)".

(11) Ídem, p. 17.

Postal erótica. Mujer desnuda tocando el violín. Año 1912.

En cuanto a las denominadas fotografías antropológicas[12] o etnográficas, hay que buscar sus orígenes en los grandes viajeros de finales del siglo XVIII, cuando aún no se conocía la fotografía y los dibujantes tomaban apuntes al natural de la realidad social que visitaban. Luego, aquellos largos periplos serían transcritos a voluminosas enciclopedias donde los bocetos se transformaban en magníficos grabados al cobre o la madera. Así fue como nacieron los estudios etnográficos que ilustraban por primera vez las costumbres de los nativos, generalmente situados en países y tribus remotas. Dichos estudios tenían la finalidad de comparar similitudes y diferencias entre razas, o tratar a los indígenas como simples objetos de un estudio científico anatómico. Al fin y al cabo, todo el concepto colonial decimonónico estuvo basado en el más rancio etnocentrismo y en la alteridad de lo exótico.

Fotografía a la albúmina. Escena de lesbianismo. Año 1900.

Esta forma de catalogación, en la actualidad muy denostada por la propia disciplina antropológica, supuso entonces una mirada paternalista sobre nuestros semejantes; además de evidenciar falta de imparcialidad y estar sometida a distintas interpretaciones[13]. Más tarde, los antropólogos utilizaron la cámara fotográfica para estudiar las culturas de los pueblos más alejados de la civilización, como fue el caso de Bronislaw

(12) Castillo Ramírez, G. "La fotografía como registro antropológico. Aproximaciones, alcances y limitaciones de la imagen fotográfica como fuente y representación de la otredad", en revista *Margen*. Nº 77. Julio 2015. "Desde los comienzos de las disciplinas antropológicas en el siglo XIX, la imagen fotográfica, como forma y técnica de registro visual, ha desempeñado un rol importante como medio de generación de información empírica en torno a variados colectivos humanos, especialmente en el transcurso del trabajo de campo en pueblos con culturas y tradiciones históricas diferentes a las modernas sociedades occidentales de Europa y Estados Unidos".

(13) Lara López, E. L. "La fotografía como documento histórico artístico y etnográfico: una epistemología", en *Revista de Antropología Experimental*. Nº 5, 2005. Texto 10, p. 19. "Una fotografía admite diferentes lecturas y, por tanto, distintas interpretaciones en función del contexto en el que se analice y/o del historiador que interpele la imagen, porque la fotografía es un signo icónico cuya decodificación depende de la formación académica y vivencial del historiador, de su marchamo cultural y, para qué negarlo, de la potencialidad evocadora que en el investigador despierte esa fotografía"

Malinowski en su célebre obra *La vida sexual de los salvajes del noroeste de Melanesia*, escrita en 1932. Será precisamente durante los años treinta del siglo xx, con las expediciones de prestigiosos antropólogos franceses, cuando surgieron los departamentos especializados en el tratamiento de fotografías en los museos etnográficos[14]. A ese respecto, si analizamos las instantáneas de aquel momento, ya descubrimos matices de sensualidad en la mayoría de los retratos, donde parece buscarse un componente más erótico que una representación de la diversidad biológica y socio cultural de la humanidad[15]. Para concluir este apartado, decir que la fotografía etnográfica con inclusión de cuerpos desnudos también llegó a la tarjeta postal, tan en boga en los inicios del siglo xx. Multitud de aldeas y poblados africanos, sudamericanos y asiáticos fueron cribados por fotógrafos que captaron las miradas desconcertadas de los naturales. Como afirma el antropólogo Carlos Massota, en la mayoría de casos se trata de una iconografía que no tuvo por objeto un registro cultural "sino operaciones de estereotipación de lo indígena[16]". Más aún, pasaron a engrosar una suerte de inventario en la burguesía intelectual que coleccionaba por puro esnobismo ese tipo de imágenes, siempre observando aquellos cuerpos semidesnudos sobre una atalaya de superioridad moral.

Respecto a la fotografía erótica, ya sabemos que la curiosidad por nuestro cuerpo en estado natural ha sido una constante a lo largo de la historia, quizá porque se trata de un vehículo de transmisión que nos interrelaciona de muchas formas y a distintos niveles. Tras su contemplación, procesamos sentimientos de sensualidad y voluptuosidad que trascienden lo meramente físico. Es en ese punto donde surge la noción de erotismo, entendido como un sentimiento capaz de despertar la atracción entre los humanos a una escala emocional. El concepto de arte en lo erótico se nos presenta entonces como una sublimación de los sentidos que va mucho más allá de las necesidades sexuales, vinculándose a unos valores estéticos, de los que suele estar exenta la pornografía[17]. Quizá por todo ello los flamantes objetivos fotográficos tuvieron predilección por destapar ese absurdo manto de recato que había cubierto la verdad de nosotros mismos durante siglos; una verdad oculta que nos brindaba la oportunidad de generar arte y belleza a partes iguales.

Como ya hemos visto, el erotismo ha estado presente desde que el ser humano realizara sus primeros diseños artísticos, bien fuera en pequeñas tallas óseas, bien dibujando en las paredes de las cavernas donde vivía o decorando sus estancias y enseres. Estas imágenes nos adentran en un mundo de provocación y delicadeza que conduce a lo íntimo, a una esfera profunda donde subyace lo más atávico; probablemente donde nacieron las obras de arte en el mundo antiguo.

De ahí que la fotografía erótica comenzase mostrando modelos que posaban como auténticas esculturas griegas o pinturas del Renacimiento: mujeres reclinadas sobre divanes muy ligeras de ropa, o sosteniendo vasijas de cerámica, siempre manteniendo un tono enfático que las enmarcaba en el contexto de los cánones más clasicistas[18]. En la actualidad sigue manteniéndose esa tenue diferencia entre lo erótico y lo pornográfico, toda vez que el primero mantiene las mismas premisas que cuando se inició, subrayando las virtudes de la sutileza frente a lo procaz.

(14) López Sanz. H. "¿Fotografía antropológica o antropologizada? de la fototeca del museo del hombre a la iconoteca del museo du quai branly". En *Revista Valenciana d'Etnologia*. Nº. 4. 2008, pp. 5-17.
(15) Tylor, E. "Dammann´s race-photographs". En Nature, vol. xiii, 1876, pp. 184- 185.
(16) Massota, C. "Almas robadas. Exotismo y ambigüedad en las postales etnográficas argentinas", en *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología y pensamiento latinoamericano*. Nº 19 Buenos Aires República Argentina. 2003, pp. 421-440, p. 422.
(17) Ema Llorente M. "Erotismo y pornografía: Revisión de enfoques y aproximación al concepto de erotismo y de literatura erótica", en *Anuario de letras, lingüística y filología*. U.N.A.M. Vol. 8, Nº 2. 2020, p. 363.
(18) Figari, C. E. "Placeres a la carta: consumo de pornografía y…" Op. Cit. "Así comienzan a desfilar por la antigua fotografía salomés, cleopatras, matronas romanas, majas, odaliscas y virginales afroditas, muchas de ellas en situaciones decididamente lésbicas".

Postal pornografía. Coito con fondo marino. Año 1910.

En cuanto a la fotografía pornográfica, se trata de imágenes que nos muestran relaciones sexuales de forma clara y explícita, con el propósito de provocar la excitación del receptor. En esta iconografía introducimos el concepto de excitación sexual como un elemento fundamental para diseñar el contenido de las escenas. Por otra parte, tampoco la pornografía nació con los primeros daguerrotipos antes, al contrario, sus orígenes datan igualmente del mundo antiguo; como sucede con el culto ancestral que se rendía al falo y al útero; o los centenares de relieves del Kama Sutra que figuran en los templos hinduistas de Khajuraho; o los numerosos dibujos chinos con representación de actos sexuales que datan de la dinastía Chin. Pero sería con la irrupción de la fotografía en papel hacia finales del siglo XIX cuando se producirá una democratización en la producción de revistas, fotos y postales; dejando de ser un artículo casi de lujo, reservado a una minoría acaudalada, a convertirse en un mercado al servicio de todos. La pornografía entraba de lleno en la sociedad contemporánea, aunque la mujer seguiría ocupando un segundo plano en las imágenes del coito, sometida a la dominación masculina o abocada a practicar escenas de homosexualidad femenina. Muchos años después, el cine, la televisión y la era digital han elevado el consumo de pornografía a cotas impensables, si bien sigue manteniéndose todavía ese desequilibrio entre sexos que ha llevado a grupos de activistas feministas a reivindicar y seguir en la lucha contra la producción de pornografía como fuente de violencia en contra de las mujeres[19].

Bibliografía

Acosta de Arriba, R. "Mirar por la cerradura: Fotografía del cuerpo y erotismo", en *Sexología y Sociedad*. Volumen 15, Nº 40. 2009.

Castillo Ramírez, G. "La fotografía como registro antropológico. Aproximaciones, alcances y limitaciones de la imagen fotográfica como fuente y representación de la otredad", en revista *Margen*. Nº 77. Julio 2015.

Ema Llorente M. "Erotismo y pornografía: Revisión de enfoques y aproximación al concepto de erotismo y de literatura erótica", en *Anuario de letras, lingüística y filología*. U.N.A.M. Vol. 8, Nº 2. 2020.

Figari, C. E. "Placeres a la carta: consumo de pornografía y constitución de géneros", en *La Ventana*, *Revista de Estudios de Género*. Vol. 3 Nº. 27. 2008.

Fisac Seco J, *La civilización pervertida o la ética sadomasoquista cristiana*. Ed Lulú.com. Londres. 2013.

Guixà Frutos, R. "Iconografía de la otredad: El valor epistemológico de la fotografía en el retrato científico en el siglo XIX", en Revista *Sans Soleil. Estudios de la Imagen*. Nº 4. 2012.

Lara López, E. L. "La fotografía como documento histórico artístico y etnográfico: una epistemología", en Revista *de Antropología Experimental*. Nº 5, 2005.

López Sanz. H. "¿Fotografía antropológica o antropologizada? de la fototeca del museo

(19) Rengifo Streeter, M. J. "La Pornografía en la obra de Andrea Dworkin: mujer y desconexión moral". En *Humanidades. Revista de la Escuela de Estudios Generales*. Julio-diciembre. Vol. 8. Nº 2, 2018.

del hombre a la iconoteca del museo du quai branly", en *Revista Valenciana d'Etnologia*. Nº 4. 2008.

Martínez Salanova, E. "Erotismo, arte, manifestaciones eróticas", en *Aulario. Revista digital de comunicación*. Vol. 1. 2019.

Massota, C. "Almas robadas. Exotismo y ambigüedad en las postales etnográficas argentinas", en *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología y pensamiento latinoamericano*. Nº 19. 2003.

Muñoz-Muñoz, A. M., Barbaño González-Moreno, M B. "La mujer como objeto (modelo) y sujeto (fotógrafa) en la fotografía", en revista *Arte, Individuo y Sociedad*. U.C.M. Nº 26. 2014.

Rengifo Streeter, M. J. "La Pornografía en la obra de Andrea Dworkin: mujer y desconexión moral", en *Humanidades. Revista de la Escuela de Estudios Generales*. Julio-diciembre. Vol. 8. Nº 2. 2018.

Ricardo Montes Bernárdez

Relato de Zaida de Albudeite y su encuentro con el judío Salomón Aluleig. Año del Señor de 1367

Resumen: En la Edad Media las iglesias, mezquitas o sinagogas no disponían de pavimento, por ello cubrían el suelo apisonado con esteras de esparto. David Aluleig y su hijo Salomón acuden a Albudeite para comprarlas. Se describe el camino recorrido y un encuentro sexual entre el joven Salomon y Zaida.
Palabras clave: Edad Media, esparto, Albudeite, sexualidad.
Abstract: In the Middle Ages, churches, mosques or synagogues did not have pavement, so the tinged floor was covered with esparto carpets. David Aluleig and his son Solomon came to Albudeite to buy these carpets. It has been described the path they traveled and a sexual encounter between young Salomon and Zaida.
Keywords: Middle Ages, esparto grass, Albudeite, sexuality.

Pese a que su hijo le ayuda en la confección y venta de telas, David quiere iniciar a Salomón en el conocimiento de su tierra y en las transacciones comerciales. Por ello, cuando el rabino de la Sinagoga Mayor le pidió esteras de esparto para cubrir todo el suelo de la misma, decidió embarcar al hijo y acudir al mejor centro de trabajo de este material, la escondida y lejana población de Albudeite.

Tierras de moros a varias leguas de la capital, lo que requería casi una jornada de viaje con sus acémilas, pernoctar en el pequeño pueblo y volver al día siguiente, con suerte, con las piezas precisas.

Murallas. Pedro Serna.

Es el diez de julio de 1367 y dado los calores estivales se levantan a las cuatro de la mañana para ponerse en marcha. Como la ciudad cristiana y la aljama judía están incomunicadas de noche, con puertas y portillos cerrados, se dirigen a la calle de las Adoberías y por ella arriban a la puerta del Rabal. Desde allí, atravesando unos huertos acceden al río y siguiendo su cauce, aguas arriba, caminan bordeando la impresionante y magnifica muralla.

Al llegar al puente de barcas atraviesan el río e inician el camino de Alcantarilla, cuyo alcaide era Abdalla Alferret. Aquí vive un moro amigo de David, llamado Zab Abital. Esta aldea de la huerta tenía sólo unas 120 personas, siendo los Abital una de las familias más importantes.

Albudeite en lontananza. Mokhles Bakkali.

Llegan al lugar amaneciendo y, sin detenerse, toman el camino de Mula, coincidiendo en la ruta con otros comerciantes. Al llegar a la rambla Salada aprovechan el frescor de sus aguas y el pequeño bosquecillo de pinos para realizar su primera parada, tras dos largas horas de caminata.

Sus acémilas podrán descansar y beber al tiempo que ellos tomaban, tras realizar las oraciones de la mañana, unos pepinos en salmuera, dátiles y el pan trenzado que Jemina les coció la noche anterior.

David aprovecha para contarle a su hijo Salomón pequeñas historias y anécdotas de otros viajes realizados en esta ruta. Son experiencias de vida, transmitidas de generación en generación que ayudaran al hijo a una mayor comprensión de su realidad y el entorno.

¿Hijo mío, has oído hablar del olivo de Mirabayt?, pregunto David.

Padre no sé dónde está ni que tiene que ver con nuestro viaje, contesto Salomón.

Verás, tiene que ver con la magia. El moro Al-Udri escribió que era un olivo cercano a Lorca y cuenta que cada año, la última noche de abril, florecía y antes de amanecer ya habían cuajado sus frutos. A la mañana siguiente toda la oliva ya había madurado. Este hecho atrajo mucha gente, todos querían verificar el hecho. Los dueños del olivo y la tierra, cansados de que acudieran tantos curiosos, decidieron cortarlo, pero el olivo retalló y hoy día podemos volver a verlo, ya centenario.

Esto nos enseña, continuó David, que debemos respetar a la naturaleza, dejarla seguir su curso, sin interferir en el devenir de nada ni de nadie.

Ni podemos, ni debemos forzar la evolución personal de un pueblo. Cada cual tiene su ritmo y si pretendemos que los demás actúen como nosotros romperemos muchas leyes divinas y además de hacer desgraciado al interferido, tarde o temprano pagaremos nuestra osadía.

Todos creemos que nuestras ideas y forma de vida son las mejores y queremos hacerlas extensibles a otros, a veces por la fuerza. Mal camino es éste.

Pero prosigamos el viaje, aún nos quedan muchas millas y el calor empieza a apretar.

Continuaron su viaje, por una campiña seca, triste y devastada, con pequeñas casas de campo aisladas y alguna palmera y algarrobo en su puerta. Pero son tan escasos los pobladores que el camino se hace inseguro, dado la existencia de salteadores de caminos. Casi dos leguas les separan del lugar de Campos, aldea del pueblo de Mula y hacia allá se dirigen.

Por caminos poco transitados se adentran entre acantilados, acortando el camino, para buscar el río Guatazales. Al llegar a él la humedad hace acto de presencia y con ella la vegetación con algunos pinos, sauces, carrizos y cañas. El nombre del río sorprende a Salomón, que pregunta a su padre por el significado.

Se trata, dijo David, del antiguo nombre del rio Mula, aunque sigue siendo utilizado por los pastores de cabras y ovejas que viven en su entorno. Cuando los moros conquistaron estas tierras se sorprendieron de ver miel en sus parajes. El hecho se producía porque las abejas hacían sus hornos en los acantilados formados por el propio río. Dado que nadie subía a recogerla, cuando llegaban los calores del verano la miel caía por

sus paredes, dándoles un dulce aspecto dorado, de ahí su nombre.

Rincón de Albudeite. Miguel Lucas.

Ya divisan, en lo alto de una suave colina, una torre defensiva en torno a la cual se arremolinan una veintena de pequeñas casas, sin orden ni concierto. Cuando llegan a Campos realizan una breve parada para descansar mientras son observados por numerosas personas entreabriendo, a malas penas, las puertas de sus casas.

Tan sólo nos quedan media legua, si nos damos prisa llegaremos a Albudeite a la hora de comer, dijo David. Dicho y hecho, en menos de una hora ya podían ver el castillo de Aldonza Fernández de Ayala, señora de estas tierras. Todo un carácter de mujer, viuda en dos ocasiones, con tres matrimonios de conveniencia a sus espaldas. Por cierto, que nunca, que se supiera, había pisado el lugar, enviando a sus emisarios a cobrar a los albuiteros.

Pero la pobreza es lo más destacable del lugar, poblado casi exclusivamente por moros, con algún cristiano custodiando la fortaleza. Al pie de ella, poco más de cincuenta casas dan cobijo a los doscientos habitantes.

Junto al río podían ver algunas moreras, granados, perales e higueras y fuera de las márgenes, en el secano, cereales y mucho esparto. De él y de las cabras, casi en exclusiva viven los habitantes del lugar. Un horno y un molino completan el pobre espectáculo.

Se dirigen a la plaza y atan a las bestias junto al olmo, plantado a la puerta de la casa-mezquita. Junto a ella tiene su casa Hamet Xaraji, fabricante de esteras, capazos y cuerdas, antiguo conocido de David, que les invita a entrar en su casa, con una cortesía propia de los de su religión.

Su mujer, sin mirarlos y en silencio, les ofrece agua fresca de una gran cántara que tienen en la cocina, mientras que Hamet les invita a sentarse para comer juntos. Mientras, las dos hijas del dueño de la casa, entre risas cuchichean y observan al joven Salomón.

Ésta familia es la única que habla castellano de toda la población, comentó en voz baja David a su hijo.

David le explica, mientras comen, que precisa una gran cantidad de esteras para, cosiéndolas en la Sinagoga de su barrio, cubrir todo el suelo. El total preciso son mil seiscientas varas de cuatro codos de ancho.

Sorprende a Hamet la petición y si bien no tiene tanta cantidad, le comenta que acudirá a sus amigos Yuzat Alxaque y Axa de Sevilla para poder surtir el pedido. Si no lo consiguen, si podrán llevarse una buena parte, prometiéndoles que él mismo les llevaría a Murcia lo que faltara en unos días.

Tras un merecido descanso, aprovechando el cansancio y los calores, salen de la casa para acudir a las de los dos conocidos y compañeros de Hamet, con el fin de cerrar el trato. Mientras, Salomón es guiado por las hijas de Hamet hacia el cercano río.

Entre las junqueras las jóvenes, en un intento de atraer más su atención le preguntan, ¿sabes para qué sirven estos juncos?

Salomón, con cara de extrañeza confía que se lo expliquen, ya que no le ve mucho uso a estas plantas; pues nosotras los usamos para "atarle los huevos al diablo". ¿Qué? Contesta sorprendido Salomón.

Si, nuestra abuela nos enseñó que para alejar al diablo podíamos "tirarle piedras" o "atarle los huevos". Con estos juncos se los atamos cada día veinticinco de marzo. Pero también lo hacemos cuando se nos pierde alguna moneda. Entonces, mientras hacemos el nudo, decimos: Diablo, diablo, de los huevos te ato, si no encuentro lo perdido, no te los desato.

Era la primera vez que nuestro protagonista oía semejante conjuro y no terminaba de creerlo. En verdad que habían despertado su atención. Tanta que no se dio cuenta que su padre ya lo andaba buscando.

Parece hijo mío, que mañana podremos volver a casa con buena cantidad del esparto que preci-

Calle de Albudeite medieval. Alfonso Férez.

samos, comentó David. Me han prometido que en los días que tardemos en coser las esteras que nos llevamos, en la Sinagoga, llegarán con el resto. Ha habido suerte. Descansemos que mañana nos espera otra larga jornada de vuelta.

Pero la noche aún le reservaba a Salomón alguna sorpresa. Todos buscaban su rincón donde dormir y nuestro joven se acomodaba en el suelo, sobre una funda rellena de paja y esparto, en un rincón de la cocina.

Cuando ya se encuentra en su primer y profundo sueño nota como una suave mano le acaricia el pecho al tiempo que le pide que le deje espacio en el jergón.

Adormecido, extrañado y al tiempo ilusionado, su cuerpo es recorrido por las hábiles manos de Zaida, una de las hijas de Hamet Xaragi.

La intensidad con la que su amante le toca le hace vivir sensaciones nunca percibidas, ni imaginadas.

El placer le recorre el cuerpo a gran velocidad, desde los pies a la cabeza y viceversa.

Cada segundo que pasa la energía se hace más fuerte e incontrolada. Pasados los primeros instantes, logra participar y él mismo comienza a recorrer el cuerpo de Zaida con sus manos y su boca.

La dificultad comienza a estribar en no producir ruidos de ningún tipo, para no ser descubiertos.

¿Qué pensaría su padre? ¿Qué harían los dueños de la casa?

Esta tensión no le permite disfrutar a fondo de este momento.

Por fin dada la torpeza de Salomón, Zaida le guía hacia su entrepierna y tras unas torpes ca-

La joven albuitera Zaida.

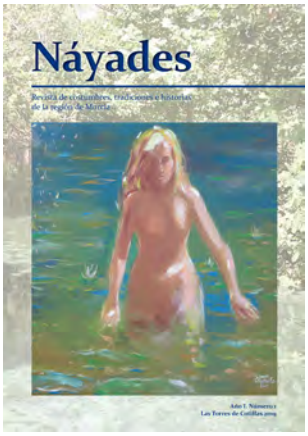
ricias ella vuelve a tomar la iniciativa y se sienta sobre su miembro viril, comenzando un suave movimiento que sólo duró unos segundos.

Salomón no resistió más y el placer se reflejó en su rostro. Se habían juntado el limón y la rosa. Su amante le dio un beso en la frente y volvió a su habitación, dejando al sorprendido Salomón solo, con sus pensamientos, los mismos que no le dejaron dormir en toda la noche.

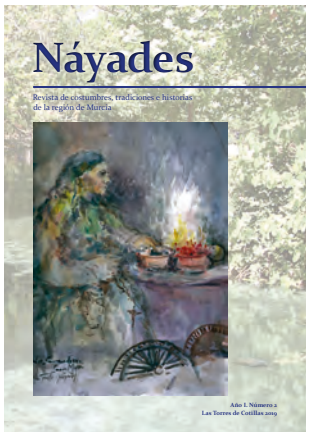
Por la mañana, al partir hacia Murcia no pudo ver a su amante, era muy temprano y aún dormía. Aquel encuentro de una noche permanecería, durante años, en su memoria, un secreto que jamás contó a nadie.

Esteras y capazos de esparto.

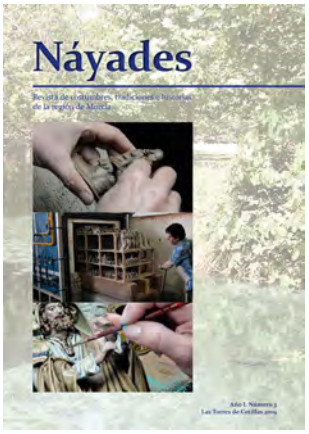
Números publicados:



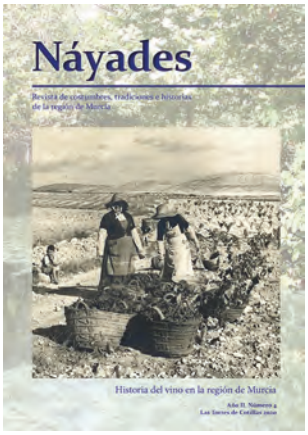
Número 1. Miscelánea



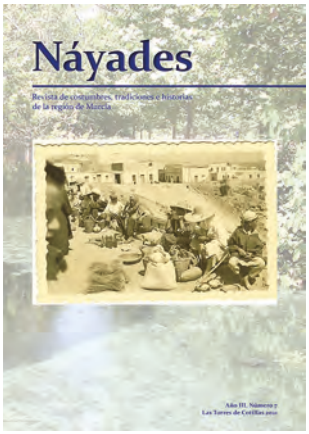
Número 2. El curanderismo en la región de Murcia



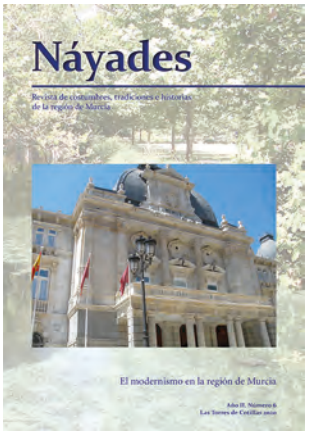
Número 3. Historia del belenismo en Murcia



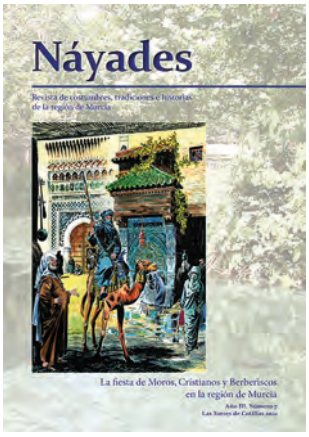
Número 4. Historia del vino en la región de Murcia



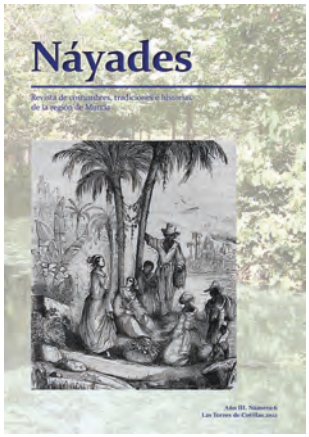
Número 5. Miscelanea



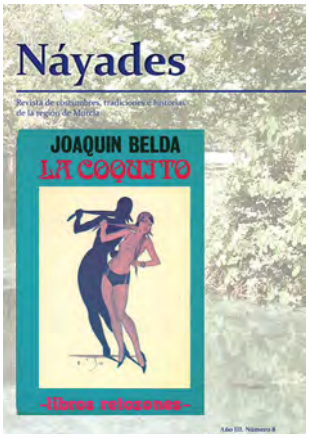
Número 6. El Modernismo en la región de Murcia



Número 7. La fiesta de Moros, Cristianos y Berberiscos en la región de Murcia



Número 8. La esclavitud en Murcia siglos XVI-XVIII



Número 9. Literatura erótica en Murcia

Próximo número:

Número 10. Edificios históricos en Murcia

Qutiyyas
Asociación Cultural